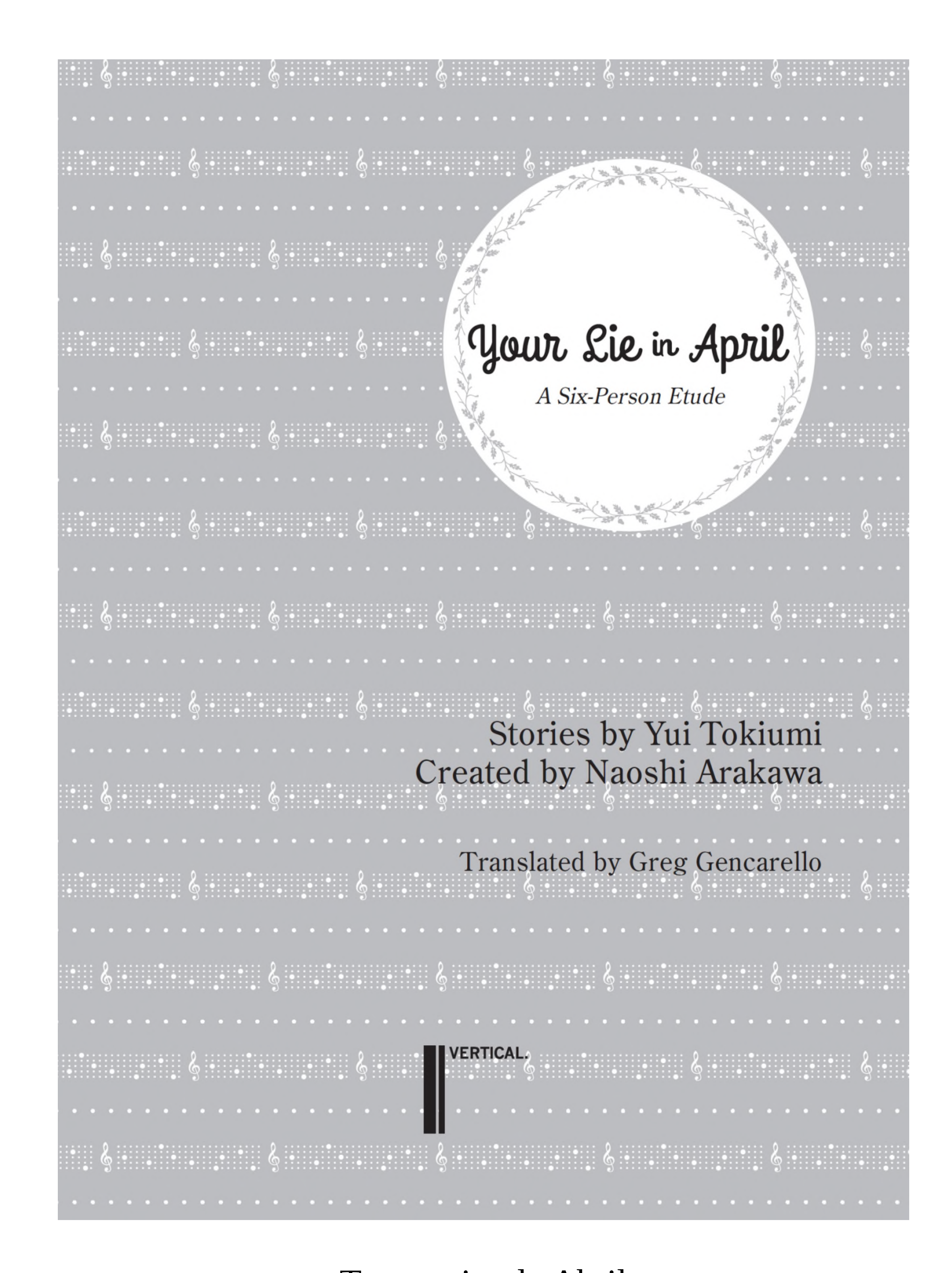

I met the girl under full-bloomed cherry blossoms, and my fate has begun to change.
Your Lie in April
A Six-Person Etude
Stories by Yui Tokiumi
Created by Naoshi Arakawa







Tu mentira de Abril
Estudio musical de 6 personas

Yui Tokiumi / Naoshi Arakawa



INDICE

CHARACTERS

Kosei Arima
He s taken the top spot at countless music competitions since he was little. He s a genius pianist or he used to be.

Kaori Miyazono
A violinist with a strong personality all her own. When she suddenly enters the picture one spring, fourteen year old Kosei s life be gins to change.

Ryota Watari
Captain of the soccer club. Friends with Kosei and Tsubaki since they were little. A real hit with the girls.

Takeshi Aiza
A pianist. After he meets Kosei and Emi when he s eight, they become his lifelong rivals.

Tsubaki Sawabe
Kosei s childhood friend, living next door. The big hitter in the softball club.

Emi Igawa
Moved by Kosei s piano when she s five years old, she resolves to become a pianist.

Prologo [♪Eres débil] Kaori Miyazono

Es verano y nuestra escuela secundaria está vacía, excepto nosotros.

Las ventanas de la sala de música están abiertas de par en par, y puedo ver enormes columnas de nubes a lo lejos en la distancia.

Desde la arboleda de árboles de color verde oscuro que asoman sobre los tejados de la zona residencial, puedo oír a las cigarras zumbando sin parar.

Como el aire acondicionado de la habitación no funciona, el ventilador está encendido y mueve su cabeza. Sintiendo que el aire caliente me inunda, coloco mi violín sobre mi hombro izquierdo, preparo mi arco y toco una cuerda.

La partitura que he extendido en mi atril es "Love's Sorrow" de Fritz Kreisler.

Mi-laa-mii-mii, mi-fa-mi-re-mi-faa...
Sool-ree-ree, re-mi-re-do-re-mii...

La melodía vagamente triste y nostálgica llora desdé mi violín.

Mientras te sientas frente a tu piano de cola, intentando mantener el ritmo de mi melodía, tocas las mismas notas en una octava con la mano izquierda y luego tocas dos acordes con la derecha. Esto hace un ritmo de tres tiempos.

Dum, dah, dah. Dum, dah, dah.

¡Si eso es!

Queriendo que la melodía sea realmente agradable, puse mi corazón en ella, llenando la habitación con la melodía de mi violín...

Hmmm... de alguna manera el tempo no está ajustado.
Mi violín y tu piano cada uno va a su aire.

"Bien, una vez más! Desde el principio. Tomemos el tempo un poco al principio, y luego ten cuidado de no ir fuera de ritmo con el ritardando. Dum, da, da, dum, da, da, así".

Te digo esto, y luego preparo mi arco en mi mano derecha nuevamente. Cuando el arco toca las cuerdas, el tono que emiten hace eco en todo mi cuerpo. Entonces tu piano comienza.

Pero no podemos sincronizar, no importa lo que hagamos.

Comenzamos a perder nuestro tempo poco a poco.

Te apresuras a atacar la siguiente nota, y yo me salgo de la adorable que estoy tocando. Nuestros sonidos deben combinarse perfectamente, pero en cambio están fuera de ritmo, como si nuestros corazones estuvieran cada vez más separados.

Dejo de tocar.

"Esto no está funcionando", digo. "Vamos a retomarlo desde el principio".

Tú de cara al piano, asientes sin decir una palabra.

Perdiste a la persona que más te importaba, y también perdiste el sonido que creaste.

Eres débil. Eres un cobarde.

¿Por qué le estás dando la espalda a los recuerdos que ambos teníais?

¿Por qué has cerrado tu corazón a ese sonido?

Pero... quiero que sepas, que no eres realmente un cobarde.

Quiero que todos lo sepan, pero por encima de todo quiero que lo sepas tú.

"¿Qué está pasando? Estás fuera de ritmo por un cuarto de nota. ¡Hagámoslo de nuevo, desde el principio!"

Ahora estoy acelerado y eres tú quien no puede alcanzarme.

Tu piano se está quedando atrás de mi violín, siendo arrastrado y prácticamente tropezando.

"Vamos, ¡vamos!"

"Ahh, hagámoslo".

"¡No no! ¡Una vez más, desde el cambio clave!"

"¿Cómo se nos sigue cayendo en pedazos ahí mismo? Está bien, una vez más".

Ni siquiera podemos llegar al final de una canción de tres minutos y medio. Empezamos una y otra vez. Al final, estamos empapados en sudor.

"Ni siquiera estás tratando de estar sincronizado conmigo, ¿o sí?"

Bajé el violín de mi hombro, un poco enfurruñada. Me sonríes débilmente, sin saber qué hacer.

"Tu forma de tocar es muy libre. Apenas puedo mantener el ritmo".

"¿Huh? ¿Estás diciendo que es mi culpa?

"No, no, solo digo que así es como eres siempre".

“¿Podrías darme una señal? Dime, ¿cuándo vas a mantener la nota más tiempo de lo que está en la partitura?”

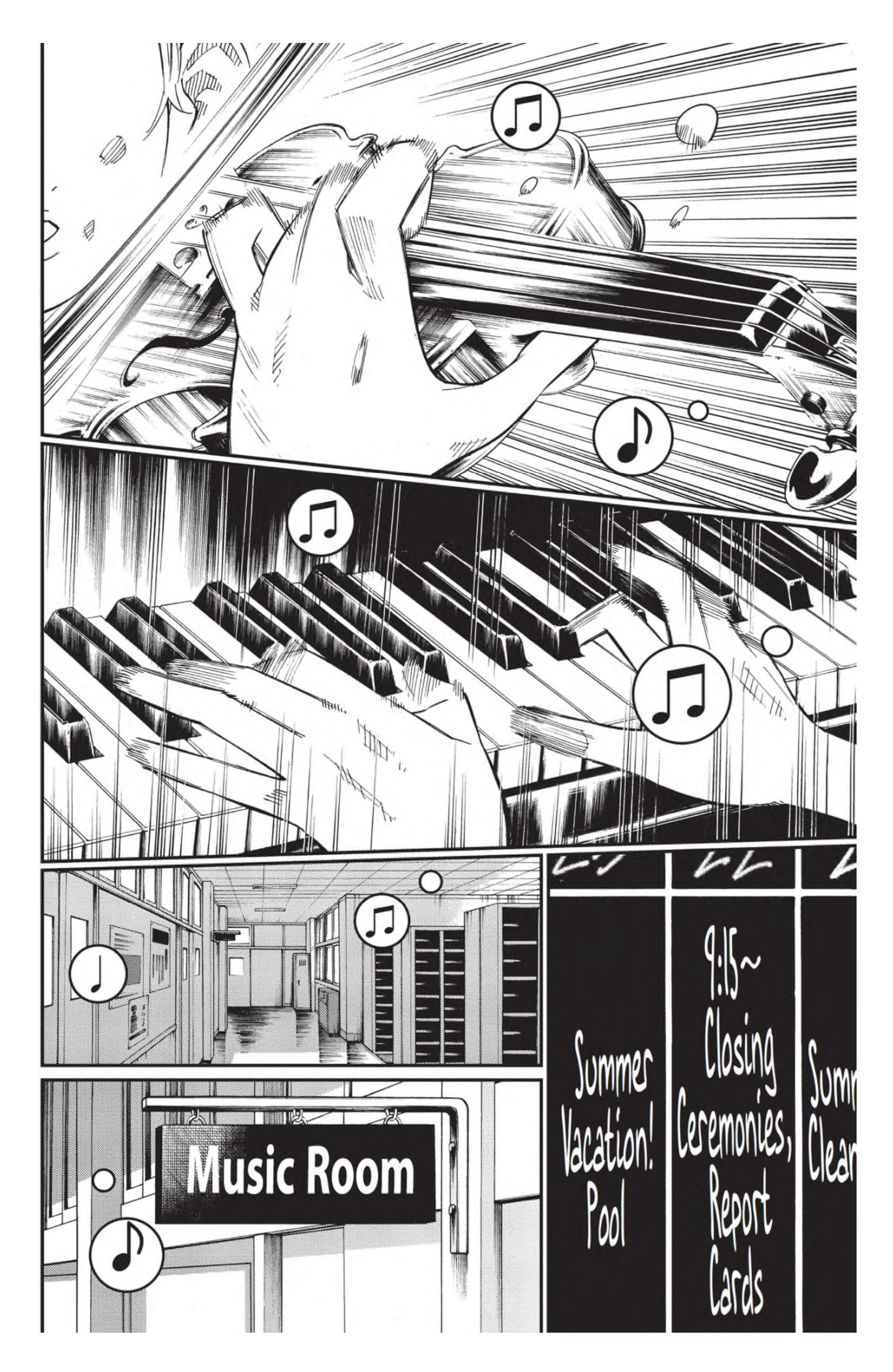
"No estoy sosteniendo las notas, solo estoy dejando que el sonido resuene" porque se siente bien. Si esperas a que te dé una señal, llegarás demasiado tarde. Mírame con cuidado. Mírame realmente. ¡Entonces lo sabrás!







NOTE: All manga inserts are printed in their original format.
Start reading at the top right.



"Aw, ¿cómo puedo..."

"¿Qué quieres decir con cómo puedes? Te lo mostraré, así".

Me acerco a ti. Estamos tan cerca que nuestras frentes casi se tocan y te miro a los ojos. Puedo ver mi reflejo en ellos, detrás de las lentes de tus gafas de empollón con montura negra.

"Tú, tú cara... Está muy cerca".

Te estremeces, alejándome de mí.

"¿Qué? Debo de estar así de cerca".

"¿De verdad?"

"Bueno, eso creo. De todos modos, ¡probemos!"

Miro tu perfil, mientras me miras con una mirada de soslayo. Nos sincronizamos y estamos a punto de tocar nuestras primeras notas cuando...

"¿Hola chicos, que hay?"

"¡Kaori, Kosei, hora del helado!"

La puerta en la parte posterior de la sala de música se abre de golpe, y vienen Ryota Watari y Tsubaki Sawabe, con una bolsa de la tienda de conveniencia en la mano.

Ryota saca una barra de helado y la empuja hacia mí, como un micrófono.

"¿Cómo se siente acerca de tu primer concierto de dueto, señorita Miyazono?"

"¡Oh, me siento súper honrada! ¡Estoy tan orgullosa de que el patrocinador me haya pedido que participara en este concierto de gala!"

Al verme seguirle la corriente, Ryota sonríe.

"Por supuesto que fuiste elegida, Kaori. Con tu talento, vas a florecer en el escenario, como una rosa".

Oh, qué chico genial, Ryota. Aciertan cuando dicen que es el tipo con más magnetismo de nuestro curso... borra eso, de toda la Escuela Secundaria Sumiya.

"En serio, verte tocar el violín me hizo desear poder tocar el piano. Pensar que Kosei estará contigo en el escenario, cuando debería ser yo".

"Sí" dices "además del piano, no tengo mucho más que ofrecer de mi".

Tú le respondes con calma sin intimidarte ni un poco. Entonces Tsubaki te tiende una barra de helado.

"Se va a derretir". ¿Quieres el de sabor a leche, verdad, Kosei?

Al tomarlo de ella, te levantas y te alejas del piano.

"Gracias, Tsubaki".

Todos nos sentamos en la plataforma de la sala de música, uno al lado del otro, primero Ryota, luego yo, luego un poco más lejos tú, y finalmente Tsubaki, y nos comemos nuestros helados.

"Entonces, te gusta el sabor a leche, ¿eh?", Te digo mientras te sientas a mi izquierda.

"Sí". Asientes, con la mirada fija en tu barra de helado para abrir el paquete.

"No lo sabía. Por alguna razón te tenía más como un tipo de los que le gusta el chocolate".

"¿Yo? ¿Por qué?"

"Bueno, es por eso que dije por alguna razón".

No sabía que los de sabor con leche eran sus favoritos, pero Tsubaki lo sabía. Ustedes dos han sido amigos durante mucho tiempo, después de todo.

"Vamos cómetelo antes de que se derrita", le insto. Me has estado esperando, sin probarlo.

"De acuerdo", respondes brevemente, y sin perder el ritmo, empiezas a masticar tu helado.

"Me gusta el chocolate", dice Tsubaki, sacando otra barra de la bolsa.

"A mi también, a mi también", le digo, escogiendo uno con sabor a chocolate para mí.

"¿Ok? ¿a quién no?

Nos afirmamos la una a la otra.

"Me pregunto por qué Kosei siempre va por los de leche", murmura Tsubaki. "Desde mucho tiempo atrás".

Te miro por el rabillo de mis ojos.

"¿No quieres probar diferentes tipos? Tsubaki se tomó la molestia de comprar todos estos sabores... bueno, solo tres tipos, pero aun así".

"Bueno, Tsubaki me lo dio".

"Oh, ¿vas a echarle la culpa a otro?"

"No, de cualquier manera elegiría de sabor a leche". Me gusta lo que me gusta ", dices, limpiándote.

Realmente te gusta hacer las cosas a tu manera. Eres tan terco.

Claro, nunca desafiaras a otras personas, pero en lo más profundo de tu corazón, te apegas a tu opinión y no cedes ni una pulgada.

Pareces tan débil siempre evitas enfrentarte a la gente.

Pero a pesar de que pareces débil, en el fondo eres fuerte.

Siempre manteniendo tus creencias, no importa que. Tal vez no te das cuenta tú mismo, pero en realidad, eres fuerte.

Yo creo que lo eres.

"Entonces te gusta el chocolate, ¿verdad, Kaori? Lo tengo.

“También soy un chico de chocolate”, dice Ryota, tratando de suavizar esta conversación incómoda. "Espera... ah,

¡todo lo que nos queda es el sabor a soda! Bueno, me gusta ese también".

"Pero Ryota, realmente no te importa", dice Tsubaki. "Esa vez, cuando Keiko dijo que le gustaba el sabor a leche, dijiste: "Yo también".

"Eso es porque hubiera sido descortés para las personas que hacían el helado si dijera que no me gusta ninguno de los sabores".

Ryota se está riendo, inocentemente. Él es tan genial, tan atento y tan amable. Y Tsubaki también es una buena persona. Me siento feliz de ser bendecida con tan buenos amigos.

"Entonces, sobre el concierto, ¿está bien si vamos a escucharte tocar?" Pregunta Ryota con una sonrisa agradable, mirándome.

Su sonrisa es reconfortante. Entiendo por qué tanta gente le gusta. Me gusta él. Y también le gusta a Tsubaki.

"Claro que se puede. Ustedes dos deberían venir".

"Te pregunté antes si los conciertos de gala eran como juegos de exhibición en deportes, y dijiste 'Bingo', ¿verdad, Kaori?"

"¿Te refieres a una demostración de patinaje artístico?", Pregunta Tsubaki. "¿Como un “bis” extra?"

Como ella pregunta, yo explico.

“Sí. Puedes tocar como quieras, ya que no estás estresado por ser valorado. Algunas personas incluso eligen

canciones que son más difíciles de tocar que las que tienen asignadas para la competición, porque no tienen que preocuparse por cometer errores. Es su oportunidad de oro para brillar, para expresarte realmente tal como eres. ¡Realmente puedes hacer brillar el escenario!"

En una competencia, debes seguir lo que está escrito en la partitura y se te juzga según la precisión con que lo realizas, como una máquina. No importa cuán emocionado esté el público con su estilo personal, ignorar las instrucciones del compositor y tocar como quieras dañará tu puntuación.

En cuanto a mí, soy totalmente de mi propio estilo.

Lo que significa que mi puntuación en el concurso no tuvo nada que ver conmigo cuando doy un concierto. Apenas pase el corte gracias a una cuota de recomendación.

No me importa. Es mi propio sonido el que quiero dar a los demás, el que quiero que suene. Quiero que permanezca en los corazones de las personas después de que lo escuchen.

Este verano, si los dos estamos juntos, puedo hacerlo.

Quiero tocar con el corazón. Y luego quiero reírme contigo.

#1: [♪Kosei es Mi Héroe] Takeshi Aiza

Es Junio. Estoy en las afueras de la parte occidental de Tokio, en un municipio que es demasiado grande para llamarse barrio, pero apenas una ciudad. Es una zona residencial con mucha vegetación, donde las casas tienen pequeños jardines con césped, y todo el mundo tiene un auto de lujo en el garaje.

Estoy dentro de una de esas casas ahora mismo.

"Takeshi, ¿vas a hacer esto o qué?"

Ese es mi maestro, Akira Takayanagi. Suena exasperada, como si estuviera a punto de darse por vencida. Luego se deja caer en el sofá detrás del piano, dobla las manos detrás de la cabeza y da un fuerte suspiro.

"¿Qué? ¿Crees que puedes tomar las cosas con calma, como si te valiera con tu esfuerzo en la práctica?"

Maldita sea ... supongo que me ha pillado, murmuro para mí mientras me siento frente al piano.

¡Dame un descanso, vale!. Después de la escuela, nos enfrentamos cara a cara contra la Clase Uno, yo estoy en la Clase Dos, los superamos y llegamos a cuartos en un torneo de fútbol donde nuestro orgullo estaba en juego. De acuerdo, bueno, nos habían retado, y dado que soy el corredor más rápido de mi clase, el equipo habría perdido sin mí, ¿sabes?

Todos los días de la semana tuve que pasar dos horas, después de la escuela, practicando fútbol. Me liaron, y en mi mejor día pude tocar el piano durante dos horas.

Básicamente, pude practicar bien durante aproximadamente una hora, y además, no es divertido tocar en estudios básicos en los que simplemente practicas los movimientos de tus dedos. Bueno, para fijar notas creo que me basta.

"¿Realmente quieres alcanzar a Kosei Arima y ser mejor que él?"

"…Sí."

Kosei es mi héroe. Él es increible. Él tiene la fuerza para nunca perder.

Él toca perfectamente su música nota a nota. Sus actuaciones son impecables y tiene las agallas de no ahogarse bajo presión.

"Si es así, solo hay una respuesta. Hay una brecha demasiado grande en lo mucho que practicas. Una vez que practiques tanto como él, da un paso adelante y haz una gran interpretación para alcanzarlo, entonces se verá si puedes o no".

"¿Cuánto tiempo estamos hablando?" Pregunto, haciendo un mohín con mis labios mientras me vuelvo para mirar a el Sr. Takayanagi.

Yo practico todos los días. Si me tomo un día libre, mis dedos no se mueven bien durante tres días.
"Cada mañana, supongo que toca una hora antes de ir a la escuela, y después de la clase debe hacer otras cuatro horas más o menos. Al menos una de esas horas debe estar trabajando en sus estudios básicos. Después de eso, él gravará la pieza en su cabeza. Él la dividirá y tocará dos partes seguidas hasta que sean perfectas. Cuando haya

hecho eso tocará cuatro partes, avanzará del uno al ocho hasta que todo sea perfecto. Entonces él lo repetirá ... bueno, probablemente ".

"¡De ninguna manera! Eso es taaaaan aburrido, practicando tanto. Me gusta practicar la pieza completa de principio a fin ".

"Si haces eso, te engañas a ti mismo pensando que puedes tocarla, y terminas perdiéndote los pequeños detalles. ¿No era tu objetivo jugar a la perfección como una máquina, sin errores ni puntos débiles, y siempre? "

"Bueno, sí ... pero no quiero practicar algo tan aburrido".

El Sr. Takayanagi se pone de pie y se inclina hacia mi rostro con una mirada seria. "Si quieres ser grandioso, tienes que creer en ti mismo".

Por la noche.

Mis padres viven en una nueva área de viviendas, no tan verde o elegante como el barrio del Sr. Takayanagi. Se tarda tanto como quince minutos en llegar en autobús desde la estación de tren, además nuestro casa está en un callejón que da a la calle principal.

Cuando llego a casa después de la clase de piano del Sr. Takayanagi, lo primero que hago es correr a mi habitación y sacar el programa de la ronda preliminar del distrito de la competición de piano el otro día. Apenas lo logré.

¿Adivina quién pasó a todos como un vendaval en el preliminar? Kosei Arima, un alumno de cuarto grado como yo.

Dado que se trataba de toda la escuela primaria, había estudiantes de quinto y sexto grado compitiendo también, pero de todos ellos se llevó el preciado primer puesto. Esta era mi cuarta vez que toco en el mismo concurso que Kosei. Él vino por primera cada vez.

La primera vez que conocí a Kosei fue en el mismo distrito preliminar, exactamente hace un año. Fue mi primera competición.

Realmente no quería ser un pianista profesional, solo pensé en intentarlo.

Aproximadamente dos meses antes de eso, recién había comenzado el tercer grado. Un día, fue el turno de mi grupo para limpiar la sala de música, cuando encontré una partitura todavía en la tapa cerrada del piano de cola. Era la "Marcha turca" de Mozart, que el maestro de música había tocado en clase ese día. Hojeé las partituras y parecía que podía tocar, así que lo hice.

Mis compañeros de clase estaban tan impresionados... diablos, también el profesor de música. Me sentí muy bien, así que también lo toqué para el Sr. Takayanagi.

Después de tocarla una vez, recordé casi todo.

"La 'Marcha Turca'... esa es la Sonata para Piano No. 11 de Mozart, tercer movimiento. Casi lo sabes de memoria después de jugar solo una vez... ¿y ya a un ritmo tan rápido? "

De la pila de papeles y libros de música en la mesa al lado del sofá, el Sr. Takayanagi escogió un libro de música que tenía una etiqueta nueva y sin ángulos doblados. Lo abrió en la página con la etiqueta y me lo dio.

"¿Puedes tocar esto?"

"Sí. ¿Quieres decir así?"

Cometí algunos errores, pero de alguna manera lo hice en mi primer intento.

"Lo sabía... Takeshi, te he enseñado durante casi cuatro años, y a menudo me he sorprendido de lo rápido que has mejorado y de lo buena que es tu intuición. Pero estás de mal humor y odias practicar y no puedes aplicarte a menos que cuelgue una zanahoria frente a ti".

El Sr. Takayanagi pensó por un momento.

"Está bien, entonces", murmuró por fin. "Si prometiera comprarte un Cinturón de Transformación de Héroe de tu elección, ¿intentarías tocar esta pieza en una competición?"

"¿Una competición? Tendría que practicar mucho, ¿verdad? No, gracias."

Él se acercó a mí, lleno de emoción.

"Por eso digo que compraré el cinturón". Es precisamente la pieza que escogí para la competición de piano patrocinada por la compañía Neo Musika. ¿No quieres saber cuánto mejor puedes jugar que los otros niños? Es como que todos saben que eres el más rápido de tu clase cuando corres en una carrera de velocidad, es lo mismo con el piano. Es obvio quién tiene la habilidad y el talento ".

Así es como terminé participando en mi primera competición hace un año, que fue cuando conocí a mi superhéroe increíble.

Mi héroe ... Kosei Arima, el que fue llamado un niño prodigio tocando uno de los Conciertos para piano de Mozart con una orquesta el mes pasado.

En las competiciones, las personas suelen tocar de memoria, pero la mayoría de las veces se olvidan de los detalles porque están nerviosas. Las partituras tienen demasiadas direcciones. No es solo la tecla que tienes que tocar, sino también la longitud de la tecla, qué tan fuerte o suave, el “tempo”, cómo se mueven tus dedos, las palabras italianas que te dicen todo tipo de sensaciones vagas, como hacer que suene como cantar, o para tocar más intensamente o más relajado, ya sea que pises el pedal o no, y... entiendes la idea.

Especialmente si te equivocas con los dedos y tocas una nota con un dedo diferente al que corresponde como un zoquete, terminarás tocando la tecla incorrecta porque tu dedo no puede alcanzar la tecla para la siguiente nota, y la longitud de tus notas terminarán sonando raras o pondrás un decimosexto descanso adicional que no está en la hoja.

Esas instrucciones las ponen allí los compositores, pero son para intérpretes adultos. Estas son audiciones para niños de escuela primaria que tienen las manos pequeñas, por lo que las interpretaciones no pueden ser perfectas. Los fallos, los ruidos y los silencios extraños que salen de nuestros dedos, cuando no son capaces de alcanzar las notas, son errores con los que nos encontramos en nuestras actuaciones.

Tampoco es fácil para los oyentes soportarlo.

Pero Kosei era diferente. Primero, la canción que eligió fue un poco difícil, y genial también.

Era la Sonata para piano n.º 17 en re menor de Beethoven, op. 31/2, 3er movimiento: la gente generalmente lo llama "La tempestad". Eso significa una tormenta. Yo conocía la partitura.

Kosei tocó exactamente como un pianista profesional que escucharía en un CD, tal como está escrito en la partitura sin errores. Fue una actuación impresionante, digna de una canción con un título increíble como "The Tempest".

Guau... solo guau.

Ya había tenido mi turno cerca del comienzo del concurso y estaba entre el público escuchándolo tocar.

Realmente no me importaba que mi clasificación no fuera tan buena, y mi maestro había dicho que sería bueno para mí escuchar las actuaciones de los otros niños. Dijo que vería con certeza que todos practicaban más duro que yo.

No es que haya habido alguien tan increíble o algo parecido.

Nadie aquí es tan diferente de mí. Tal vez incluso voy a terminar con una puntuación mucho más alta de lo que pensaba? Quiero decir, no cometí ningún gran error, nada peor que ser un poco rápido con mi tempo.

Incluso empecé a aburrirme, pero luego me sorprendió.

Guau! De donde vino? Él es muy bueno! Su interpretación está siguiendo la partitura perfectamente.

No fui solo yo quien pensó que era extraño. Casi todos los concursantes y la mayoría de la audiencia también lo hicieron.

Bueno, los fanáticos de Kosei y los jueces parecían saber qué esperar, pero todos los demás.

Cuando terminó de tocar, se levantó y se inclinó ante el público.

El lugar se quedó en silencio por un momento. Eso no le había sucedido a ninguno de los otros niños.
Luego, un segundo después, la multitud estalló en aplausos. Hubo una gran conmoción y la gente quedó tan impresionada que suspiraron y, desde todas las direcciones a mí alrededor, pude escuchar a la gente susurrar.

"Mira eso, cualquier niño que toca con los profesionales es otra cosa".

"Pensé que eso de tocar con una orquesta real era solo una forma de llamar la atención, ¡pero con un talento como este puede ser un profesional!"

Pero Kosei no se veía feliz en absoluto. No estaba sonrojado, y tampoco estaba sonriendo cortésmente. Ni siquiera intentó actuar en grande. Sin mover un solo pelo de sus cejas, que estaban alineadas con el marco de sus gafas de empollón, se apresuró a salir del escenario.

Es como un buen pistolero occidental. Como si acabara de tener un duelo a vida o muerte con un chico malo y ahora se está yendo con una mirada cotidiana en su rostro. Un robot súper aleación con un corazón de acero y

habilidades con las que nadie puede competir. Tan fuerte, tan genial!

Él era un héroe.

Kosei fue mi héroe.

Yo también quería ser tan malditamente bueno como él. Yo quería ser invencible. Quería poder reproducir mi partitura perfectamente, sin errores, haciendo exactamente lo que dice el pentagrama.

Desde entonces, Kosei Arima ha sido mi objetivo.
Reviso las listas del programa para buscar el nombre de la escuela primaria a la que Kosei acude. Es una escuela pública, Hibari Elementary.

Nunca antes me había importado, pero su escuela se encuentra en la ciudad lindando con la mía. Y además de eso, su vecindario está al lado del mío.

Oh, eso no está muy lejos. ¿Me pregunto si puedo ir en bicicleta?

-Si quieres ser grandioso, tienes que creer en ti mismo.

"¡Bueno! Mañana voy a averiguar cómo es la rutina de práctica de Kosei".

♪

Al día siguiente, mis clases terminan antes del almuerzo porque sucedió que tuvimos uno de nuestros eventos escolares ocasionales. Después del almuerzo y nuestras tareas de limpieza, me dirijo a casa.

Monto mi bicicleta a la escuela primaria Hibari donde va Kosei. Sé cómo llegar: primero voy directamente por una ruta de autobús que atraviesa el área residencial cerca de mi casa, luego voy por al lado del ferrocarril, luego voy un poco más lejos por la zona concurrida frente a la estación y finalmente voy siguiendo una ruta de autobús.

Puedo ver la escuela justo en frente de mí. Estaciono mi bicicleta en un pequeño patio de recreo en un complejo de apartamentos, la ato a un poste de la luz con mi cable para asegurarla con llave y me dirijo hacia la puerta de la escuela.

La calle frente a la puerta de la escuela está bordeada de hileras de árboles Keyaki. Sigilosamente, miro más allá de la puerta desde detrás de un gran árbol. Parece que lo hice justo antes de que saliera de la escuela. Veo a Kosei en la gran multitud de niños. Es el chico flaco y cabezón que usa gafas de empollón de montura negra. Él avanza solo, con los ojos bajos.

¡Sí! Lo encontré.

Lo sigo en silencio. En el camino, una chica con el pelo corto pasa y parece que ella lo invita a pasar el rato, pero él la rechaza y se va directo a casa.

"Entonces, este es el lugar..."

Él dice "estoy en casa" mientras entra a una elegante casa de dos pisos. Tiene un pequeño jardín pero casi toca la casa de al lado, lo cual es bastante común en las áreas residenciales.

En serio, están tan cerca.

Desde que mi hermana comenzó a tocar el piano un año después de que yo lo hice, mis padres tenían las paredes en la sala del piano insonorizadas para no molestar a los vecinos.

La casa de Kosei es probablemente la misma. Me siento al lado de la entrada y espero, pero no escucho un piano.

Maldita sea, ¿está realmente practicando?

Fue entonces cuando noté que una mujer de mediana edad que paseaba a su perro estaba de pie y mirándome.

¡Ay!

Doy la vuelta a la manzana y vuelvo, para que no se haga una idea equivocada. Luego aprieto mi cuerpo en la brecha, donde hay una valla baja a cada lado, entre la casa de Kosei y la del vecino. "Sawabe", dice la placa en el lugar de al lado.

Es tan angosto que el cuerpo de un niño apenas se adapta.

Ahora puedo distinguir el sonido de un piano, que no pude escuchar desde el frente de la casa. La sala de música probablemente esté al otro lado de la pared. Lo que escucho es una simple melodía... do-la-sol-la-fa-la-mi-la, re-ti-la-ti-sol-ti-fa-ti...

Es un ejercicio básico... Hanon No. 6.

Hanon es un grueso libro de texto de piano que utilizamos para hacer ejercicios con los dedos, mover los dedos y aumentar los músculos de los meñiques y los dedos anulares, que por lo general son débiles. Ninguna de las

canciones de práctica tiene melodía ni nada, solo tiene sesenta canciones aburridas con diferentes patrones.

Por ejemplo, la primera canción, Exercise No. 1, tiene esta cadena de notas simples-do-mi-fa-sol-la-sol-fa-mi-que componen la primera medida. Después de cada medida, omite una tecla que sube para cada nota, y lo hace por dos octavas. Luego, el patrón cambia a sol-mi-re-do-ti-do-re-mi, y se salta una tecla que vuelve a bajar para cada nota.

Repite esto dos veces, y esa es la canción. Para el ejercicio n. ° 2, es do-mi-la-sol-fa-sol-fa-mi. Es como una práctica vocal en un club de coro, donde todos cantan "doo-mii-sool-mii-doo" en escalas cada vez más altas. Como regla general, sus manos derecha e izquierda realizan exactamente los mismos movimientos, pero se colocan en diferentes posiciones una octava de diferencia.

Y eso sigue y sigue en grupos de semicorcheas.

Realmente no hay nada interesante al respecto.

Primero tocas la No. 1 y la No. 2 cuatro veces, yendo y viniendo y jugando con diferentes ritmos. Luego continuas con la No. 3, la No. 4 y la No. 5, repitiéndolos cuatro veces, y luego tocas un conjunto de No. 6, No. 7 y No. 8 cuatro veces. Así la primera sección tiene veinte canciones y siete sets.

Kosei lo toca como un maestro, tocando el teclado tan rápido como siete veces por segundo. Esa es la velocidad más rápida de todas en la lista de partituras. Él es terriblemente rápido. Y con una precisión perfecta, sin saltarse ninguna nota, y sin perder velocidad, sigue tocando sus teclas.

Espeluznante... ¿cómo puede seguir jugando sin tropezar ni saltarse notas ni nada? Su concentración es increíble.

Con este tipo de práctica simple, normalmente lo que sucede es que pierdes la concentración en algún momento, o algo más aparece en tu cabeza, y terminas saltando la nota que se supone que debes tocar, y en un segundo te saltas una tecla, te equivocas y olvidas lo que estabas tocando.

Kosei es humano. No hay forma de que pueda hacer eso.

Y sin embargo... suponiendo que esté tocando en orden desde el No. 1, ha tocado durante aproximadamente una hora sin cometer ningún error. Él es tan bueno, y sus notas suenan tan bellas y en armonía. Pero al mismo tiempo, me estoy cansando solo de escucharlo, es como, bueno, ya es suficiente, entiendo la idea.

Bueno, voy a ser terco. Voy a seguir escuchando hasta que llegue a la pieza establecida. No quiero desperdiciar una oportunidad como esta.

Miro mi reloj de pulsera.

Hombre, hace calor... Bien, la temporada de lluvias ya está aquí. Es aún peor cuando sale el sol. Uf, hace tanto calor y tanta humedad. Puedo sentir el sudor que sale de mis poros en mi espalda. La habitación insonorizada debe tener un acondicionador de aire para mantenerla fresca y agradable.

Ti-do-mi-re-do-re-mi-do ... Eso significa que comenzó a tocar el set desde el No. 12 al No. 14 ... Vamos, hombre, ¿no es hora de parar? ¿Realmente vas a tocar todo la sección hasta la n.° 20?

Espero, contando las canciones que quedan para tocar. El sonido continúa, como una máquina que está sonando, y que ya no se retiene en mi cabeza, solo en un oído y en el otro.

Puedo esperar solo porque sé cuántas canciones quedan, pero de lo contrario, esto sería totalmente insoportable... Espera, no hay forma de que toque los sesenta... la escala del No. 32, tres y luego seis acordes del No. 48, la octava jugada con una mano...

Increíble, el día llegaría a su fin simplemente haciendo la práctica de los dedos.

Realmente entiendo lo intensa que es la práctica de Kosei, así que decido que si él comienza a tocar la No. 21, me voy a ir.

Gracias a Dios, llega al n. ° 20 y finalmente ha terminado.

Ahora, comienza a tocar una canción real. The Well-Tempered Clavier No. 1: Preludio y fuga en do mayor, de Bach... uno de los sets para la próxima competición.

La primera parte, llamada Preludio, es conocida como un acompañamiento al "Ave María" de Gounod.

Cuando se trata de establecer piezas para pianistas avanzados en competiciones de piano, la mayoría de las veces debes elegir uno o dos de los cuatro grandes géneros: hay Barroco, donde Bach suele ser la opción preferida; Clásico, como Haydn, Beethoven y Mozart; Romántico, donde Chopin es un gran favorito, pero de vez en cuando recibes a Liszt o Brahms; y Moderno, que es todo lo que viene después de eso.

Sin embargo, es raro que se elijan canciones modernas. En su mayoría son Bach, Beethoven, Mozart o Chopin, compositores cuyos viejos retratos descoloridos cuelgan en la pared de la sala de música de cualquier escuela primaria. Ya sabes, como los retratos cuyos ojos se mueven a altas horas de la noche en esas historias escalofriantes o en las Siete maravillas del aula de clase.

De todos modos, Kosei comienza a tocar el "acompañamiento de piano de Ave María", que mucha gente probablemente diría haber escuchado antes... pero solo alguien como yo puede decir que es "Ave María".

Porque él toca sólo la primera parte del Preludio de la da-da-da da-da, da-da da-da da-da-da, una frase compuesta de ocho sonidos, dos veces, y eso es. Luego regresa y comienza todo de nuevo. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da.

O como decimos en notas musicales, do-mi sol-do-mi sol-do-mi, do-mi sol-do-mi sol-do-mi, en Do mayor.

Lo toca con precisión, con la misma longitud, la misma fuerza y cada sonido de la misma calidad. Da-da da-da-da da-da-da, da-da da-da-da da da.

Entonces otra vez Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. ¿En serio? ¿Cuántas veces tocas la primera parte?

Es hermoso... todo es perfecto, exactamente el mismo tempo y la fuerza que dice la partitura. Su presión de dedo es la correcta; no es como si su dedo medio derecho fuera demasiado fuerte, ni nada. Toca y suelta, con todos sus dedos obedeciendo. No importa cuántas veces toque, todos son precisos.

Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da.

Estoy tan perdido en el sonido que me olvido de contar... pero tal vez lo toca diez veces.

Finalmente, pasa a la segunda parte, da-da da-da-da da da, da da da da da da da. Eso es do-re la-re-fa la-re-fa, do-re la-re-fa la-re-fa. Esta vez, trato de contar. Sí, diez veces.

Entonces él toca también diez veces para la segunda parte. Luego toca las dos partes todas a la vez, da-da da da da da da da da da da da da da da da da da da da da, da-da da-da da-da-da.

Y después la tercera parte. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Eso es ti-re sol-re-fa, sol-re-fa, ti-re sol-re-fa sol-re-fa. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da.

Creo que a veces el sonido no sale a la perfección...

Esas veces él repite más de lo habitual... ¿verdad? Su regla es que pasa al siguiente después de tocar perfectamente diez veces, ¿tal vez?

Estoy muy emocionado. Nunca escuché el sonido repetido con tanta precisión.

Increíble, super impresionante. Él es Kosei, después de todo.

Luego vienen las partes quinta y sexta, da-da da-da da-da-da, da da da da da da, da da da da da da da, da-da da-da-da-da-da.

Luego, la séptima y octava parte, da-da da-da da-da-da, da da da da da da, da da da da da da da -da da-da-da da-da.

Solo estoy como, Wow!!

Estos son muy simples, sin acordes. Entonces suenan realmente aburridos si se tocan mal.

Su piano suena muy bien. Cada sonido brilla. Cada sonido está vivo, y se siente tan aquí y real.

Él mantiene el mismo ritmo, por lo que no es como si cada uno centelleara de otra manera. Pero no hay ni un solo sonido que falta, no está claro o tiene baches. Todas las notas brillan de la misma manera, una tras otra, cada grano de sonido cobra vida sin problemas. Como perlas que se despliegan una a una.

Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da.

Este tema fue originalmente compuesto como una canción de práctica. Es simple, pero siento que quiero escuchar todo el tiempo hasta el final si puedo, a diferencia de los ejercicios con los dedos anteriores.

Mientras escucho la repetición de la música, empiezo a sentir esta agradable y cálida sensación. La melodía es muy hermosa. Bach es un gran compositor.

Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da.

Ah, voy a comenzar a quedarme dormido. No, no porque estoy aburrido, es tan agradable que me estoy desviando... y ahora no.

Él tropieza y estoy despierto de nuevo.

Lo reproduce otras diez veces -da-da da-da da-da-da-da da-da-da da da-empezando desde una frase anterior.

Con todo lo que repetía, ¿cuánto tiempo le tomó tocar las treinta y cinco partes de la canción?

¡De ninguna manera, no puedo aguantar más, ¡necesito orinar!

Maldita sea. Aunque una parte de mí quiere quedarse, decido huir.

♪

¿Sabes lo que me di cuenta? Lo que el Sr. Takayanagi dijo es correcto, punto.

Nunca supe lo reconfortante que puede ser la música. Eso es lo que gané.

Aquí dentro del baño de una tienda de conveniencia, lo murmuro una y otra vez. "Él estaba en lo correcto."

Compro una bebida deportiva con los 150 yenes que tengo metidos en el bolsillo trasero de mis pantalones cargo, y me la bebo en el estacionamiento. Luego vuelvo al parque infantil y me subo a mi bicicleta.

Mi cabeza da vueltas y vueltas con la idea de que tenía razón, y las notas de piano que Kosei siguió tocando-da-da

da-da da-da-da, da-da da-da da-da- da, da-da da da da da da da da da da da da. Incluso cuando empiezo a pedalear y me dirijo a casa, todo el tiempo estos pensamientos permanecen conmigo.

Esos hermosos sonidos siguen sonando dentro de mi cerebro.

Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da.

Esos sonidos, tan perfectamente iguales, nunca se van. Siguen cobrando vida, uno tras otro.

Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da.

¿Repite ese tipo de práctica todos los días? Día tras día, hora tras hora, hasta que la partitura se sumerge profundamente en él, hasta que puede recrear todo perfectamente tal como dice la hoja.

Volviendo a donde las calles me son familiares, detengo mi bicicleta y me miro las palmas de las manos.

"No se han... empapado, ¿o sí? Siento como si las notas flotaran sobre mis palmas..."

Me froto las manos contra el pecho y agarro mi camiseta.

"Las notas nunca serán parte de mí. No a este ritmo".

Pedaleo mi bicicleta muy rápido.

Me apresuro a entrar a mi casa. "¿has hecho tus tareas?", Me pregunta mi mamá desde la cocina, pero la ignoro. Me

lavo las manos a toda prisa y luego abro la tapa de mi piano. Es un verdadero piano de cola, un avance reciente después del viejo piano vertical que teníamos.

Rebusco, al lado del piano, en la caja de almacenamiento coloreada y saco la misma partitura que Kosei.

Ajusté el metronomo en su lugar y tomé asiento, preparé las dos manos sobre las teclas blancas y respiré profundamente.

Toco suavemente.

Da-da, da-da-da da-da, da-da, da-da-da, da-da-da. Da-da, da, da-da, da-da-da, da-da, da-da-dadda-da-da. Do-mi, sol-do-mi, sol, do-mi, do-mi, sol-do, mi, sol-do-mi. Do-re, la-re-fa-la, re-fa, do-re, la-re-fa-la-re-fa. Da-da, da-da-da-da-da, da-dadda-da-da, da-da-da. Da-da, da-da-da, da-da-da, da, da, da-da-dadda-da-da.

"Ack, me estoy atascado. Mis meñiques son débiles. No, todo esto está mal. Maldición, Kosei es realmente bueno".

Él es mi héroe, seguro. Nadie puede vencerlo. Él es impresionante.

¿Me pregunto si alguna vez podré ser así?

"Oye, profesor, ¿crees que también yo puedo ser invencible? Si realmente lo hago bien ".

En mi próxima lección le pregunto al Sr. Takayanagi tan pronto como me siento frente al piano. Los ojos del Sr. Takayanagi se abren de par en par.

"Realmente lo haces bien, ¿eh? Mi mi. ¿Qué te pasa?"

"No hay otra manera de ser el mejor, ¿no es así, además de sentarte al piano durante horas y horas, y tocar las mismas notas tantas veces que pierdes la cuenta? Eso tiene que ser lo que hacerlo bien significa, ¿sí?

"Sí. Esa es la manera más segura, diría yo".

"Vaya…"

Abro el libro de texto de Hanon. Primero están los ejercicios con los dedos... al igual que con los deportes, comienzas la práctica calentando.

"Hoy son 25 y 26, ¿verdad?" Pregunto.

"Ahora esto es extraño, Takeshi. Para que estes tan motivado, quiero decir. ¿Qué pasa?"

Es verdad. Si yo fuera mi yo habitual, estos ejercicios de dedos de do-re-mi-do-re-mi-fa-re-mi-fa-sol-fa-mi-sol-fa-mi definitivamente no serían algo que cuidaría tanto.

Pero la idea de decirle al Sr. Takayanagi que tenía razón me molesta un poco, así que me callo y comienzo a tocar con cuidado las canciones de práctica que solía encontrar tan aburridas.

Todo el tiempo, leo la partitura con más cuidado, más de cerca que de costumbre.

"Eso es bueno. Es como he estado diciendo, estos ejercicios básicos ayudan a que tus dedos se fortalezcan y se muevan más rápido, por lo que es tan importante hacerlo correctamente. Es lo mismo que correr y estirarse para los atletas".

"... Mm-hmm, lo tengo".

El Sr. Takayanagi parece sorprendido de verme tan comprometido y serio. En su opinión, nunca me había tomado esto en serio antes. Hombre, eso suena mal.

Desde entonces, estoy tratando de tomar mi práctica más en serio. La razón es que me di cuenta de que ni siquiera estoy cerca del nivel de Kosei cuando se trata de hacer que mis sonidos sean suaves y uniformes.

Quiero poder hacer que tengan exactamente la misma calidad, como lo hace Kosei. Imagínenlo como un juego de lucha: encadenan el mismo ataque básico, golpean los puntos débiles de sus enemigos y eliminas a los más débiles.

Es como establecer un bombardeo perverso.

Si la fuerza de tus ataques está por todos lados, son impredecibles, y solo estás presionando los botones, y una vez que tu propio HP baja y un enemigo se desliza a través de tu ataque, estás perdido.

Eso no sirve, tienes que establecer un bombardeo perfecto.

Un aluvión de notas.

Ahora puedo imaginarme cómo ser inmejorable.

Todos los días, imito a Kosei tocando las canciones de práctica de Hanon durante una hora, siguiendo el consejo del Sr. Takayanagi y tratando de tocar dos partes a la vez perfectamente.

Después de llegar a casa de la escuela, toco durante dos horas antes y después de la cena, practicando cuatro horas al día. Y los fines de semana, paso las horas que estaría en la escuela practicando también, así que eso hace diez horas por lo menos.

No más juegos de fútbol, conversaciones tontas o jugar con mis amigos, no más videojuegos o televisión, no ver más clips en línea o cómics: eliminé todo eso.

Todo, todo. Intento hacer mi mejor esfuerzo sin él.

Es difícil rechazar las invitaciones de mis amigos para jugar fútbol.

Y es difícil decir que no cuando me piden que también juegue videojuegos.

Incluso cuando se trata de conversar durante el recreo, solo para centrarme en leer mi partitura, salgo del aula y bajo solo las escaleras. Salir del aula mientras puedo escuchar las voces de todos detrás de mí me hace sentir tan solo que me duele el pecho, y es realmente, muy difícil.

Y a pesar de que hago todas estas cosas...

En el próximo concierto, termino perdiendo contra Kosei nuevamente.

Aún así, vengo justo detrás de él, terminando segundo en la primera ronda. Entonces el Sr. Takayanagi está orgulloso de mí. Porque mi trayectoria hasta ahora siempre ha sido que apenas logro entrar en el grupo de diez niños que pasan el examen preliminar, y luego a veces paso al segundo turno, a veces no.

Estoy de pie en el vestíbulo, en un rincón del gran espacio abierto frente a la entrada de los asientos de la audiencia, y mirando la lista de niños que aprobaron la primera ronda que se publicó en el tablón de anuncios. Fue entonces cuando sentí que el Sr. Takayanagi puso su mano sobre mi hombro.

"Takeshi, trabajaste muy duro para esto. ¿Ver? Te dije que la práctica sería rentable".

Está de muy buen humor, pero por alguna razón no me siento tan bien. Es tan frustrante... la sensación de que debería haberlo hecho mejor está hirviendo dentro de mí.

"Mmm... Todavía tengo mucho camino por recorrer, supongo".

"Genial, Takeshi, finalmente tienes la ambición de ser mejor. De acuerdo, ¿qué te gustaría como recompensa si pasas la segunda ronda?

"…Lo pensare."

Sacudo su mano y me vuelvo a la lista.

Lo que quiero ahora no es un nuevo cinturón de transformación, o la nueva consola de juegos que saldrá el próximo mes, o incluso el tipo de bicicleta deportiva que todos mis amigos de la escuela han comenzado a usar.

Antes, siempre había algo que quería tener.

Hombre, Kosei realmente tocó increíble...

Su actuación, que llenó el salón de música para la competición, fue totalmente diferente a la de los otros concursantes. Lo que quiero decir es que, aunque sabía esto desde que escuché su piano por primera vez, para mí, la suavidad de todas sus melodías y su perfecta consistencia parecían diferentes.

Ahora, puedo decir que cada pequeño sonido que hacen los diez dedos de Kosei se distingue de los de otras personas, y sus canciones en general, la combinación de esos sonidos, tampoco son las mismas que las de los demás.

Cada centelleante grano de sonido que toca, hasta la última poderosa redondilla, eso es lo que quiero.

Pero ya sé que ese no es el tipo de cosa que puedes pedirle a alguien que te compre.

Paso por las puertas automáticas del salón de música, y mientras espero que mi papá venga a recogerme al área de entrega, vuelvo a mirar las palmas de mis manos. Muevo mis diez dedos.

"Para obtener el sonido que quiero, tengo que agarrarlo con estas manos, estos diez dedos aquí".

Será difícil. Pero es la única forma.

Con los ojos puestos en la segunda ronda, estoy tocando el piano por lo menos cinco horas al día, ya que tengo tareas que hacer después de llegar a casa de la escuela, me obligo a levantarme temprano para una hora extra de práctica matutina. Toco las mismas notas una y otra vez, buscando la perfección total, hasta que suenan exactamente como lo que está escrito en la partitura.

Cuando tengo un poco de tiempo libre, lo paso leyendo partituras. Estoy caminando constantemente con copias de mis partituras y leyendo. No solo en casa, sino durante el receso escolar también.

Memorizar una partitura no es algo que hago mientras toco el piano. Primero lo leo, y mientras estoy tocando la canción en mi cabeza o tocando el piano en el aire, memorizo todas las notas e instrucciones escritas en la partitura. Para ayudarme a recordar, también escribo cosas o pongo destacados en la partitura. Recrearlos en un piano real es lo que hago en la práctica.

Es por eso que una vez que he memorizado las notas, los sonidos de un piano siempre hacen eco perfectamente dentro de mi cabeza, al igual que lo que está en la hoja. Eso es lo que toco. Con mis diez dedos, mis notas se superponen con el piano perfecto que está sonando en mi cerebro. Juego para asegurarme de que no haya ni siquiera el espacio más pequeño entre los dos pianos.

Una y otra vez, día tras día, practico.

Ahora estoy perfecto, creo. Tengo confianza.

El Sr. Takayanagi también dice: "Increíble, Takeshi, si puedes producir este sonido en la competencia, no puedes perder. Ni siquiera a Kosei Arima".

La segunda ronda está aquí... Entro en el camerino, me pongo el traje -eso es lo que uso cuando estoy actuando- y me miro al espejo para poder ponerme la corbata. En ese instante, un extraño sentimiento de pánico me golpea.

Wow... ¿siempre me veo así de aterrador?

Es como la cara de una persona diferente en el espejo mirándome.

Es genial, no hay problema. Puedo tocarlo. Practiqué un montón, ¿verdad? Aquí estoy... la competencia de segunda ronda para niños de 14 años y menores, la pieza es algo romántica, cualquiera de los veinticuatro estudios de Chopin... y voy con Op. 10, No. 3, en mi mayor. Puedo controlar estas.

Op. 10, No. 3, en mi mayor, o "Despedida" para la mayoría de las personas. Esa es la canción de Chopin que elegí.

En este momento, el Chopin está haciendo eco perfectamente en mi cabeza. Han sido diez días sin parar.

Soy perfecto... Puedo alcanzar a Kosei. Puedo ser inmejorable. Puedo hacer que mis notas sean perfectas, una tras otra. De los que son lo suficientemente buenos para vencer a Kosei. Los que pueden superar estos.

El Chopin está haciendo eco en mi cerebro... Tengo que vencer a Kosei... Comienza a superponerse con su Bach. Sonidos perfectos, uno tras otro, uno tras otro.

Los dos chocan. En lo profundo de mis oídos, chocan y ambos caen en pedazos.

¡Córtalo, vete! Sal, todas las otras notas.

El sonido de Kosei, el sonido que tanto quería, ahora me está arruinando. El latido de mi corazón se une a nuestros dos pianos sonando como un grito cuando chocan y se rompen.

Poco a poco se vuelve más ruidoso. Está rugiendo dentro de mi cabeza. No es perfecto en absoluto, este sonido, todo es una locura.

Mi visión se oscurece. Respirar es una lucha.

¡¡Vete!! Cualquier sonido que arruine el mío, vete...
Vete, vete, vete, vete...

Pongo mis manos en el espejo y miro mis propios ojos que están abiertos de par en par. Tratando de aguantar antes de que todo se oscurezca, sigo mirando... y miro... y miro furioso.

"¡¡VETE!!"

Mientras grito, siento algo saliendo de mi estómago.

Oh no. Entro en pánico y corro hacia el baño que está al lado del vestidor.

Vomito en el fregadero

Vomito hasta que mi estómago está vacío, y luego sale un líquido amargo. Mi pulso todavía suena rápido, pero el ruido en mi cabeza ya no está.

Mi reflejo en el espejo tiene un aspecto en blanco.

Sí, mi sonido, ¿a dónde se fue mi sonido?

Lo busco, después de que se deshizo en mi cabeza.

Finalmente, encuentro una pieza... y luego otra, y otra, y cuando las reúno todas, el piano dentro de mi cabeza comienza a girarlas en una torpe melodía.

"Despedida."

Está bien. Ese sonido perfecto podría haber sido absorbido por mi cuerpo, por estos diez dedos aquí mismo.

Aprieto los puños y doy la espalda al espejo. Me limpio la boca con mi pañuelo y salgo del baño. Casi es la hora.

Frente al vestidor, sentada contra la pared en el pasillo y mirando detenidamente a su Chopin, hay una chica con un vestido amarillo. Sus zapatos de esmalte están puestos cuidadosamente a su lado. Sus puntas de los pies desnudos se asoman debajo el dobladillo de su vestido.

Veo la cara de esta chica en todas las competencias desde la primera ronda, y aparentemente ella vive en la misma área que Kosei y yo. Creo que el Sr. Takayanagi dijo que es el mismo año que yo.

Miro casualmente la partitura y veo que es para "Adiós", la misma canción que tocaré.

La chica audaz está completamente enfocada en leer la música, sin prestarme atención. La partitura tiene esas coloridas letras garabateadas por todas partes.

"Haz que permanezca " ... " anhelando y yendo lejos" ... "desgarrador" ... "una sola lágrima cae" ... "un cielo cálido en una tarde de primavera" ... ¿eh?

Ese tipo de instrucciones no son parte de la partitura original. Supongo que su instructor debe estar enseñándole cosas raras.

Justo en ese momento, ella nota mi mirada y me devuelve la mirada.

"¿Algún problema?"

"Uh-uh".

En ese momento, alguien del personal grita un nombre.

"Número cinco, Srta. Igawa. Este lista, ya casi es su turno".

La chica respira profundamente.

"Sí."

Se levanta sosteniendo la partitura y desaparece detrás de la puerta que lleva al escenario.

Me quedo donde estoy, concentrándome en tocar sonidos perfectos en mi cabeza. Soy el próximo.

Busco dentro de mi cabeza Desde el otro lado de un velo, escucho el débil sonido de un piano.

Es mi canción de Chopin. Mi despedida."

Estoy muy lejos para escuchar con claridad. Sonaba más cerca antes. Esas notas perfectas solían fluir y fluir.

Vuelve, vuelve a mis manos. Eres mi sonido.

Cambiando de lugar con la chica del vestido amarillo, llego al escenario para ir sexto.

Cuando sigo las instrucciones del personal y me acerco al ala, hay una gran ronda de aplausos.

La chica pasa a mi lado, pareciendo tan satisfecha.

"Por la forma en que toqué hoy... Estoy segura de que vencí a Kosei".

Estoy seguro de que la oigo murmurar eso.

Ella me da una mirada de reojo. Sus ojos negros se ven nítidos, pero también muy profundos y claros. Me sobresalta. En ese momento, el sonido que he dibujado en mis manos, la canción que creí que había empapado todo mi cuerpo, se desmorona dentro de mí y se dispersa.

♪

Apenas pude superar la segunda ronda.

Kosei ocupó el primer lugar, fue el tercero antes del último en presentarse, pero no tuve la oportunidad de escucharlo tocar y alentarme para la final.

Practiqué muy duro, pensé que había capturado ese sonido perfecto. Pero en el escenario donde se vive o muere, no era diferente de cómo solía sonar antes, cuando estaba cortando esquinas... ¿Qué era ese estado de ánimo que flotaba en el escenario? Se sentía abrumador, como si todo mi cuerpo estuviera siendo presionado... Era diferente de Kosei que estaba haciendo que el público se olvidara de respirar.

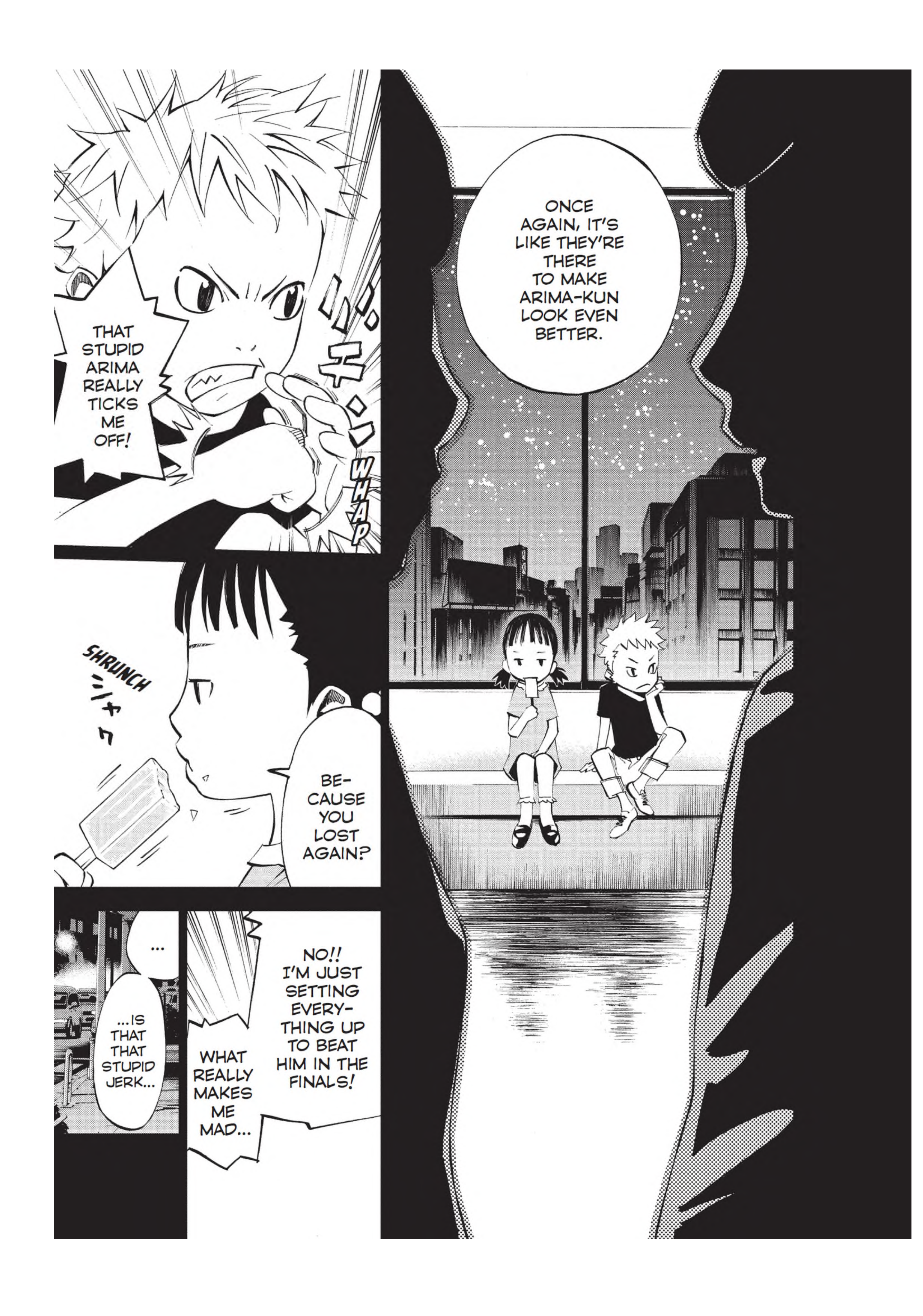
Las actuaciones de Kosei son siempre perfectas, exactamente como en la hoja. Sin embargo, hay muchos "fanáticos de la música clásica" que no creen que la perfección sea hermosa. Esa es la verdad.

Por lo tanto, es raro que el estado de ánimo del público sea tan abrumador. No son jueces profesionales, ni intérpretes profesionales... cuanto más grandes “fans” son, más fuerte es su exigencia.

Pero... el estado de ánimo que creó la chica fue del tipo que motivó a esos fanáticos.

Incluso yo estaba intimidado.

Practiqué tan duro. ¡Ojalá pudiera enfrentarme a Kosei solo sin público y sin distracciones!


ONCE AGAIN, IT'S LIKE THEY'RE THERE TO MAKE ARIMA-KUN LOOK EVEN BETTER.
WHAP
THAT STUPID ARIMA REALLY TICKS ME OFF!
SHRUNCH シャク
BE-CAUSE YOU LOST AGAIN?
NO!! I'M JUST SETTING EVERY-THING UP TO BEAT HIM IN THE FINALS!
WHAT REALLY MAKES ME MAD...
...
...IS THAT THAT STUPID JERK...

Estoy tan enojado que ahora no hay forma de que olvide su nombre.

Emi Igawa.

Una alumna de cuarto grado, como Kosei y yo.

Ella lo ve como su rival según el Sr. Takayanagi.

"Takeshi, estás enfurruñado de nuevo. Puedo decir que te estás saltando la práctica. Ha pasado una semana desde la segunda ronda, no has tocado en absoluto, ¿o sí? No vayas perdiendo el foco solo porque llegaste a la final. Será mucho más difícil, entiendes".

Así es como me regaña cuando termina nuestra primera lección después de la segunda competición.

Luego, cuando estoy a punto de decir adiós, él pone una caja de Cinturón de Transformación de Héroe en mis manos.

"Esto es de tus padres y de mío". Practicaste muy duro esta vez. Y a pesar de que el resultado fue el mismo de siempre, tu esfuerzo fue realmente otra distinto".

"…Gracias."

"Ahora, muéstrame lo que tienes para la final. Si no detienes a Kosei, él va a ganar de nuevo. ¿Todo bien?"

"Bueno."

Yo, detener a Kosei? Nuh-uh, de ninguna manera.

Mi maestro siente mis pensamientos.

"Takeshi, lo digo en serio, ¿entiendes? Si hay alguien que puede alcanzar el nivel de Kosei, incluso vencerlo algún día, eres tú. Creo que eres el único que sabe cómo ganar esas puntaciones de los jueces de la competición y ser inmejorable. Pero no importa lo bien que los entrenadores sepan, son los intérpretes los que tienen que hacerlo en el fondo."

Sí, doy una respuesta a medias. Algo no va bien. ¿Qué quiero?

Las competiciones de piano usan un sistema de puntuación de deducción de puntos.

La manera justa es juzgar si el pianista tocó perfectamente o no en la partitura.

No importa cuánto sentimiento personal le dediques o cuánto signifique la pieza para ti o para el público, no puedes convertir eso en puntos y mostrárselo a otras personas.

Es por eso que la habilidad del jugador para tocar la canción perfectamente, tal como está escrita en la hoja de música, es lo que se juzga.

Cuanto más diferente sea su interpretación de las instrucciones, más puntos se deducirán.

El Sr. Takayanagi está tratando de comunicarse conmigo.

"Tu fuerza es que tienes un respeto real no solo por la música, sino también por el compositor"

Parece que hay algo más que quiere decir, pero le digo un rápido agradecimiento, salgo corriendo y me dirijo a casa en mi bicicleta.

Cuando terminé de tocar en la segunda ronda, mi cabeza estaba vacía.

No había ningún sonido allí en absoluto.

Incluso mirar un piano me produce una sensación desagradable que no puedo explicar, y no puedo abrir la tapa. Cuando respiro el aire junto al piano, siento que me sofoco.

Sé que están llegando las finales.

Tal vez no haber superado la segunda ronda habría hecho las cosas más fáciles...

Ahora tengo que subir al escenario otra vez con ese sonido perfecto jugando en mi cabeza. El sonido que quería, el sonido que solía ser mío, ese sonido inmejorable: tengo que sacarlo de mi cerebro, hacer que los jueces y el público lo escuchen, y mostrarles que soy el mejor.

De vuelta a la primera casilla, ¿eh? Pero mi sonido se ha ido.

Uf, qué molestia.

Desearía ser como Kosei, sería más fácil. Desearía poder tocar como él casualmente, ahora mismo.

En ese momento, mientras camino por el patio de la escuela, veo a varios niños de mi clase a través de la red

de protección. Están pateando y persiguiendo un balón de fútbol.

De alguna manera, se ve muy divertido. Detengo mi bicicleta y los miro por un rato, y cuando se dan cuenta de que estoy allí, saludan y corren hacia mí.

-Takeshi, mañana después de la escuela jugaremos nuestro segundo partido contra la Clase Uno. Tienes que ayudarnos aquí.
Sabes que K-man se fue a casa temprano, ¿verdad? El monitor de salud de la clase dijo que tenía fiebre.

- Podría salir mañana.

-No quiero presionarlo demasiado si no está al cien por cien, ¿no te parece?

-Este de usted de quien estamos hablando, Takeshi. Practica con nosotros un solo un poco y estarás listo para jugar.

He estado tan ocupado con el piano que no estoy socializando mucho en estos días, pero algunos de mis amigos todavía me quieren para pasar el rato. Casi digo que sí.

-Si hay alguien que pueda alcanzar el nivel de Kosei e incluso vencerlo algún día, eres tú.

En mi cerebro, las palabras del Sr. Takayanagi vuelven a la vida. Al mismo tiempo, el sonido de un piano perfecto comienza a reproducirse.

Es Kosei's Bach.

Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Do-mi sol-do-mi sol-do-mi, do-mi sol-do-mi, sol-do-mi

Ese "Adiós", que pensé que era perfecto, ya no existe.

Pero el Bach de Kosei está de vuelta en mi cabeza. No fue a ninguna parte.

Escucho la música haciendo eco en mi cerebro por un tiempo.

Yo también quiero tocar perfectamente Para hacer que todos vean Un sonido que todos los jueces, la audiencia que llena la sala, todo el mundo puede ver, es perfecto, un sonido que representa toda la partitura musical.

"Takeshi? ¿Qué pasa? Estás espaciando".

Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da.
Do-re la-re-fa la-re-fa, do-re la-re-fa la-re-fa.

Kosei practicaba tantas horas una y otra vez. No hay forma de que pueda obtener el sonido perfecto omitiendo todas las prácticas que ha estado haciendo. Si lo hubiera hecho, lo habría superado hace mucho tiempo.

Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da.
Ti-re sol-re-fa sol-re-fa, ti-re sol-re-fa, sol-re-fa.

Mientras escucho el sonido, me miro las palmas de las manos y luego las aprieto con fuerza. Veo las caras de todos mis amigos. Yuuki, Kento, Sho, Yocchin, Reiya, Masa, Junpei...

YO…

"Lo siento ... Tengo que practicar piano".

Junto mis manos y me disculpo. "Está bien ..." dicen, luciendo muy decepcionados, y vuelven al centro del patio de la escuela.

Pensé que había tomado una decisión.

Una vez que miro el piano, mis amigos que juegan al fútbol los veo en la parte posterior de mis párpados.

Parecían que se estaban divirtiendo. Sin K-man, podrían perder ante la clase uno...

"Maldición, ¿qué es lo que realmente quiero?", Grito. Entonces el sonido hace eco en mi cerebro.

Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Do-mi, sol-do-mi, sol-do-mi, do-mi, sol-do-mi, sol-do-mi. Do-re la-re-fa la-re-fa, do-re la-re-fa la-re-fa.

Toco la misma canción. Dejo que mis diez dedos bailen en el teclado.

Pero cuando tocan el piano y el sonido real llega a mis oídos, no puedo ignorar la brecha entre los dos sonidos. No importa cuántas veces toque, ni siquiera se superponen, y se me hace difícil respirar.

Está llegando a ser demasiado, y luego me imagino las caras de mis amigos y empiezo a preocuparme por el partido de fútbol de mañana.

"No, tengo que tocar el piano, eso es lo que he decidido. Sé que Kosei está haciendo un esfuerzo, y sé que debo esforzarme más. Si me voy a dormir esta noche sin practicar nada, por supuesto que no hay manera de que me voy a despertar mañana y ser el mejor... ¡Lo sé! "

Pero realmente no lo sé ¿Sería divertido ser el mejor? ¿Se sentiría genial? Si fuera el mejor, ¿no me sentiría confundido?

Frustrado, me pongo de pie y comienzo a pasear por la sala del piano, mirando a mi alrededor. Noto el bulto en forma de cuadrado en la mochila que siempre uso en mis clases. Es el Cinturón de Transformación.

"No lo hice porque quería esto".

Saco el cinturón de mi bolsa junto con la caja, voy a mi habitación y meto la cosa en el cajón debajo de mi cama. Ni siquiera abro la caja.

Ya no necesito juguetes nuevos. Soy lo suficientemente valiente como para decir no a mis amigos.

Solo quiero ese sonido perfecto.

El sonido perfecto ... ¿qué significa?

Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Da-da da-da-da-da-da, da-da da-da da-da-da. Do-mi sol-do-mi sol-do-mi, do-mi sol-do-mi sol-do-mi Do-re la-re-fa la-re-fa, do-re la-re-fa la-re-fa.

El sonido del piano en mi cerebro, ¿qué es realmente? ¿Es perfecto?

¿Por qué se hace tan... difícil respirar?

¿No siempre me sentí así? Desde que dejé de jugar con mis amigos y comencé a practicar realmente duro cuatro o cinco horas al día, y diez horas los fines de semana. Solo he estado fingiendo no darme cuenta.

Me voy de casa, y en bicicleta a la casa de Kosei. El único sonido que admiro es el de Kosei. Quiero escuchar su sonido real.

El sonido con el que trabaja tan duro.

Mientras viajo en un terraplén a lo largo del río, veo a algunos niños caminando por el puente cruzando el agua.

"Oye ... ese es Kosei".

Contengo la respiración y dejo de pedalear.

Se está divirtiendo con una chica de pelo corto. Se sumergen en el río desde el puente una y otra vez. Los otros niños también están gritando y gritando.



(NOTA: La viñeta dice: Siguiente, te toca Kosei. Haganlo ustedes sin mí, no pasa nada. Eres un chico salta. Las chicas son bonitas y los chicos valientes. Vamos esto cambiará el mundo. Olvídalo, mis piernas son... Mama se enfadara. Eres muy molesto)

Kosei se sumerge con un gran chapoteo. A medida que el agua rocía a su alrededor, pequeñas partículas de luz estallan también.

"¿Qué ...?"

¿Que? Espera ... ¿eh?

Él es ... ¿Kosei está jugando con sus amigos? ¿Por qué se está riendo tanto?

Me quedo aturdido por un rato, aún a horcajadas sobre mi bicicleta.

Él sale del río empapado, cacareando y sonriendo con los otros niños que parecen ser sus amigos. Se limpia la frente y las mejillas mojadas con el dorso de las manos.

... Kosei se está divirtiendo, como un niño normal.

El sol dorado y profundo se refleja en la superficie del río. Pronto será otoño.

De repente, siento que puedo escuchar música proveniente del río espumoso. Es el piano de Kosei y sus notas pares. También viene del viento otoñal sacudiendo las briznas de hierba en el lecho del río, de las brillantes nubes de nubes en el cielo que están empezando a cambiar de azul a amarillo.

Yo también quiero reírme. Así que rio yo solo. Me río y rio, y luego respiro profundamente.

Se siente como si el aire llegara hasta el fondo de mi vientre, por primera vez en tanto tiempo. El aire de otoño es un poco frío.

Al día siguiente, voy con todos mis amigos que me piden jugar y me dejan entrar en el partido de fútbol contra la clase uno después de la escuela.

No anoto, pero doy un par de asistencias, y en una de ellas se marca un gol.

Todo el tiempo durante el partido, ese hermoso sonido de piano con sus notas parejas, cristalinas, hace eco desde lo más profundo de mí.

Mi cuerpo se siente tan ligero de alguna manera.

Grito en voz alta, animando a mis amigos.

Corro tan rápido como puedo de esquina a esquina en el campo.

Ganamos el partido tres a uno.

Cuando llegue a casa, esta noche comenzaré a tocar el piano con este cuerpo más ligero.

2 [♪ Kosei es un mentiroso] Emi Igawa

Desde ese día, sigo siendo traicionada por Kosei.

Confiar en él podría haber sido un error, pero Kosei... el Kosei que veo ahora, ese no es el verdadero él. Absolutamente no.

¿Por qué? ¿Por qué nadie se da cuenta, ni siquiera el propio Kosei?

Es otoño, y soy alumna de quinto grado.

Estoy en la sala de conciertos para el distrito preliminar de la competición de piano Saiki.

Estoy mirando el monitor detrás del escenario, pensando lo mismo una y otra vez mientras miro las manos de Kosei tocando el piano. Lo eligieron para ser el último concursante porque ganó la competencia el año pasado como el ganador más joven.

Él me traicionó de nuevo. ¿Por qué está haciendo esto? Solo va a hacer que a la audiencia le desagrade aún más. Debería volver a ser el Kosei que solía ser. ¿Por qué siempre tiene que actuar como el malo? ¿Es divertido jugar al villano?

Kosei sigue tocando perfectamente. Está haciendo una sonata Haydn, la Sonata para piano en A major, Hob. XVI: 26, primer movimiento, Allegro moderato. Todos tuvimos que elegir una canción de una pieza en el estilo clásico, una de las sonatas designadas por Haydn, Mozart o Beethoven.

Recuerdo que en la última ronda de la competencia conmemorativa de Nagai el mes pasado, también tocó la Sonata para piano n.º 43 de Haydn en mi bemol mayor, Hob.
XVI, Finale, y ganó sin cometer ningún error. Estuve tan concentrada en la Competencia de Piano Saiki que no participé en eso.

Escoge las canciones más difíciles a propósito, las que los demás niños nunca elegirían, y las interpreta perfectamente para arrebatar el primer lugar. Ese ha sido Kosei en los últimos seis meses... después de llegar al quinto grado.

Sin tomar descansos, aparece en todas las competiciones, y casi todos los meses obtiene otro certificado por pasar un premio preliminar, otro campeonato u otro trofeo.

"El ladrón de trofeos", así es como se lo llama en estos días.

"¿Emi? Ahí tienes."

Es mi profesora de piano Yuriko Ochiai. Ella se acerca a mí.

"Estás viendo a Kosei otra vez, ¿verdad? ¿Te molesta tanto?

"…Sí."

"Y como eligió una canción diferente a la tuya, te está molestando aún más. ¿Por qué te importa tanto ganar con la misma canción que él está tocando?

"¿Crees que puedo vencerlo?"

Ella me da una vaga sonrisa y solo dice: "Da lo mejor de ti". Ha sido así durante mucho tiempo, como por algunos años.

"No pensé que iba a interpretar a Haydn otra vez. Estaba seguro de que elegiría Op de Beethoven. 27 No. 2, 3er movimiento. Esa canción es muy intensa, por lo que puede presumir de sus técnicas".

Es por eso que toqué esa pieza.

Practiqué muy duro, y creé mi propia imagen para eso. Incluso después de que revisé el programa y me di cuenta de que habíamos elegido diferentes canciones, mi pasión no desapareció, todavía me impulsaba. Como una tempestad, más duro, más rápido y más rápido, arranqué los distintivos arpegios como si estuviera en un frenesí.

Me frustró que no pudiera pelear con él de frente, pero toqué con todo mi corazón, mostrándoles cuánto quería vencer a Kosei y cuán intensa era mi pasión por el piano.

Mi pieza: el tercer movimiento de la Sonata para piano n.º 14 de Beethoven en do sostenido menor, op. 27 No. 2, Presto agitato. El nombre popular es "Sonata luz de luna". Oyes el primer movimiento tranquilizador de la "Sonata luz de luna" en la televisión como música de fondo. El "da-la-la, da-la-la" se toca con la mano izquierda, acompañando la melodía principal que dice "duum, dah, da-duum", que se toca con la mano derecha. Este primer movimiento es un favorito para las personas que simplemente disfrutan tocando el piano de vez en cuando.

Para competiciones, se eligen canciones más técnicamente difíciles. El tercer movimiento es perfecto para una pieza

determinada porque tiene la cantidad justa de dificultad e intensidad. Presto agitato: jugar más rápido y más duro, eso es lo que dice Beethoven.

... Kosei termina de tocar la sonata de Haydn y saluda a los jueces y al público. Él recibe una ronda de aplausos. Pero no como la que tuve yo, no tan altos.

Para mí, la audiencia estaba muy emocionada y sus aplausos mostraron más entusiasmo. Todo el salón estaba más lleno de aplausos.

Hubo un brillo en sus ojos. Pero ahora, ¿para Kosei? No lo creo, de ninguna manera.

"Ese fue un Haydn espléndido, siguiendo la partitura por completo y sin errores. Es como una máquina... Ah, supongo que ya has escuchado esto cientos de veces. Estoy cansada de repetirlo".

La señorita Ochiai lanza una sonrisa irónica. Me muerdo mis labios. Ahora estoy más nerviosa.

¿Por qué no eligió "Luz de luna"? Incluso en este momento, quiero que lo haga de nuevo, con mi canción. Y quiero saber cuál de nosotros es aplaudido más, entusiasma más a la audiencia.

Toqué con todo mi corazón, con toda la energía que tenía. Me sentí tan arriba hasta que terminé de tocar y me aplaudieron.

Pero ahora, me siento vacía...

"Emi, realmente estás enojada, ¿verdad? Solo porque ustedes tocaron temas diferentes ... "

"¿Crees que podría haber ganado si hubiera tocado la misma canción? Quiero decir, en mi actuación de hoy, toqué tan intenso y con tanta energía que me hizo sentir muy bien. Era fuerte como un grito, pero también suave como un susurro".

Mi maestra mira hacia otro lado y también cambia de tema. "Las competiciones son difíciles, ya sabes. Si tocas a Beethoven todo el tiempo, podrían pensar que eso es todo lo que sabías. Incluso cuando se supone que Chopin es tu pieza clave, y no tienes otra opción, se cansan de escuchar solo a Chopin. No importa lo que toques, han adoptado esta mentalidad fría y dura, y el obstáculo sigue aumentando. Un 'ladrón de trofeos' debe enfrentar esas voces también. De hecho, había un pianista en Europa que se llamaba así, y en una competencia, terminó en el segundo lugar a pesar de que sus técnicas eran las mejores.

¿Qué crees que hizo en el concierto de gala?

"¿Lo boicoteó?"

La maestra niega con la cabeza y, después de confirmar mi reacción, responde: "En lugar de la canción designada en el programa, tocó una muy famosa que todos conocen.

Incluso las personas que no están en la música clásica han escuchado al menos su primer acorde".

Una canción que todos conocen... ¿qué? ¿"Para Elise"? ¿"Ensueño de escenas infantiles"?

No puedo encontrar la respuesta.

"¿Cual?"

Ella me dice con cara seria, "Sonata para piano n.º 2 de Chopin, tercer movimiento".

"... ¡Oh, 'La marcha fúnebre'!"

La tema familiar se reproduce al instante en mis oídos. Dum-dah-da-duum, dah-da, dah-da, dah-da, duum.

"Eso es tan sarcástico".

"¿Cierto?", Dice mi maestra, riendo entre dientes.

También siento que quiero tocar "la marcha fúnebre".

Sé que será Kosei quien entre primero, mientras que el segundo lugar probablemente sea para Takeshi Aiza.

Takeshi solía ser un buen intérprete, pero comenzó a mejorar mucho desde el invierno pasado, y en el Concurso de Música Maiho celebrado entre el verano y el otoño de este año, llegó hasta la final. Atrapó uno de los primeros lugares, incluso si era el más bajo. Hasta ese momento, incluso que pasara a la segunda ronda era impredecible.

Fue Kosei quien entró primero.

Para mí, siempre es lo mismo. Este último año más o menos, es como que el lugar del tercer lugar para nuestro distrito ha sido reservado para mí, detrás de Kosei y Takeshi.

Antes de eso, iba y venía entre el segundo y el cuarto lugar. Así que cuando Takeshi pasó por mi lado, claro, me molestó un poco, pero Kosei ha sido mi único rival.

Aun así, no me olvidé de mirar a Takeshi.

Pero hoy, ni siquiera pude enfrentarme a Kosei. Porque terminamos eligiendo diferentes canciones. Entonces no había forma de que la audiencia pudiera compararnos.

Peor aún, fue la segunda vez que competimos con diferentes canciones.

La próxima vez, tengo que ser más cuidadosa con mis conjeturas.

"Está bien, entonces, vámonos", le pide a la señorita Ochiai. "Eso es todo por la primera ronda".

Cuando la señorita Ochiai y yo salimos al vestíbulo abierto en el pasillo, Takeshi comienza a hablar conmigo. Ya se cambió el traje que llevaba puesto para la actuación, y ahora está vestido con algo suelto e informal.

"Oh, Emi. Los resultados han sido publicados. Salieron bastante rápido esta vez".

Él apunta a una esquina de la lista. Desde que tuvo el hábito de quedar segundo detrás de Kosei, comenzó a hablarme más.

No tengo ni idea de porqué.

"Ok"

Miro la lista colgada en la pared que muestra quién calificó. Estoy en el tercer lugar, tal como lo imaginé. Primero Kosei, luego Takeshi, luego yo. Estoy segura de que será lo mismo en la segunda ronda. Si Takeshi comete un error y no lo arruina, podríamos cambiar de lugar, pero

aun así Kosei estará en primer lugar. Ya me veo decepcionada en la final.

Ese es el nivel en el que los jueces creen que yo, Emi Igawa, estoy en este momento.

¿Cómo es que tienes que tocar exactamente lo que está en la hoja, como una máquina, para ganar estas competiciones?

¿Es ese el único estándar que usan estos jueces?

Puede llenar la canción con emociones y un mensaje, expresarse tocando con todo tu alma, e incluso llegar a tu audiencia haciendo que tu sonido permanezca en sus corazones, pero nada de eso ayudará a tu puntuación.

La emoción no se traduce en números. Porque todos tienen una forma de sentir totalmente diferente.

Pero no puedo aceptar eso.

Creo que el piano debería ser algo que te conmueva.

Fue Kosei quien primero me conmovió tocando.

Kosei, que tiene la misma edad que yo. Oí su piano por primera vez cuando tenía cinco años.

Un domingo al final del verano, me invitaron a un concierto en el que iba a asistir un compañero de preescolar. No sabía lo que era, simplemente fui.

Pensando en ello ahora, debe haber sido un recital organizado por tutores de piano privados que habían alquilado la sala juntos. La mayoría de los artistas fueron

de preescolar a primaria. Las chicas se veían tan felices de tener la oportunidad de llevar un vestido de princesa con volantes, y las canciones que tocaron fueron solo arreglos de canciones de temas de anime y éxitos pop.

Incluso las canciones de anime que conocí se volvieron aburridas cuando el recital resultó ser de dos horas. Casi me había quedado dormida cuando Kosei apareció en el escenario.

La canción que él tocó fue muy alegre, divertida y enérgica, parecía centellear.

Pero no solo era alegre, a veces también se volvía sombrío, como cuando el sol se cubre con nubes delgadas. La melodía era de alguna manera dulce, pero también un poco amarga y se quedaba en tu cabeza.

Ni siquiera sabía el nombre de la obra. Me enteré unos tres años después de que comencé a tocar el piano. Un día mi maestra dijo: "¿Qué tal si hacemos esto la próxima vez?" Y lo tocó para mí. Esa fue la única.

Sonata para piano n.º 3 de Mozart en si bemol mayor, K. 281, 3 ° movimiento, Allegro (rondo).

La canción tiene un resplandor, como un jardín de flores en pleno verano, donde todas las flores florecen con orgullo por el valor de toda la vida, y el sol brilla sobre ellas, y también esta sombra suave que es dulce y triste y una especie de cosquillas tu corazón. Ese tipo de humor es exclusivo de Mozart.

Cuando Kosei la tocó, parecía tan divertido, parecía adorar tocar el piano, amar sus tonos vibrantes. Eso fue lo que me pasó, y cada nota brilló.

Cuando terminó de tocar, la música se demoró y se filtró a la audiencia.

No quería que el sonido se desvaneciera: el hermoso y brillante sonido, los maravillosos tonos que rebotaban de alegría y, sin embargo, te rodeaban suavemente. Me sentí como si estuviera rodeado de hermosas flores, hechizado por su aroma, y me sorprendió cómo ese sentimiento se mantuvo dentro de mí. Mi corazón no se ralentizaría y, de alguna manera, no podría aguantar más. Mis ojos se llenaron de lágrimas, y todos mis sentimientos estallaron a la vez, y comencé a llorar.

Estaba tan... tan conmovida.

El piano de Kosei Arima, de cinco años, encarnaba la alegría de la música.

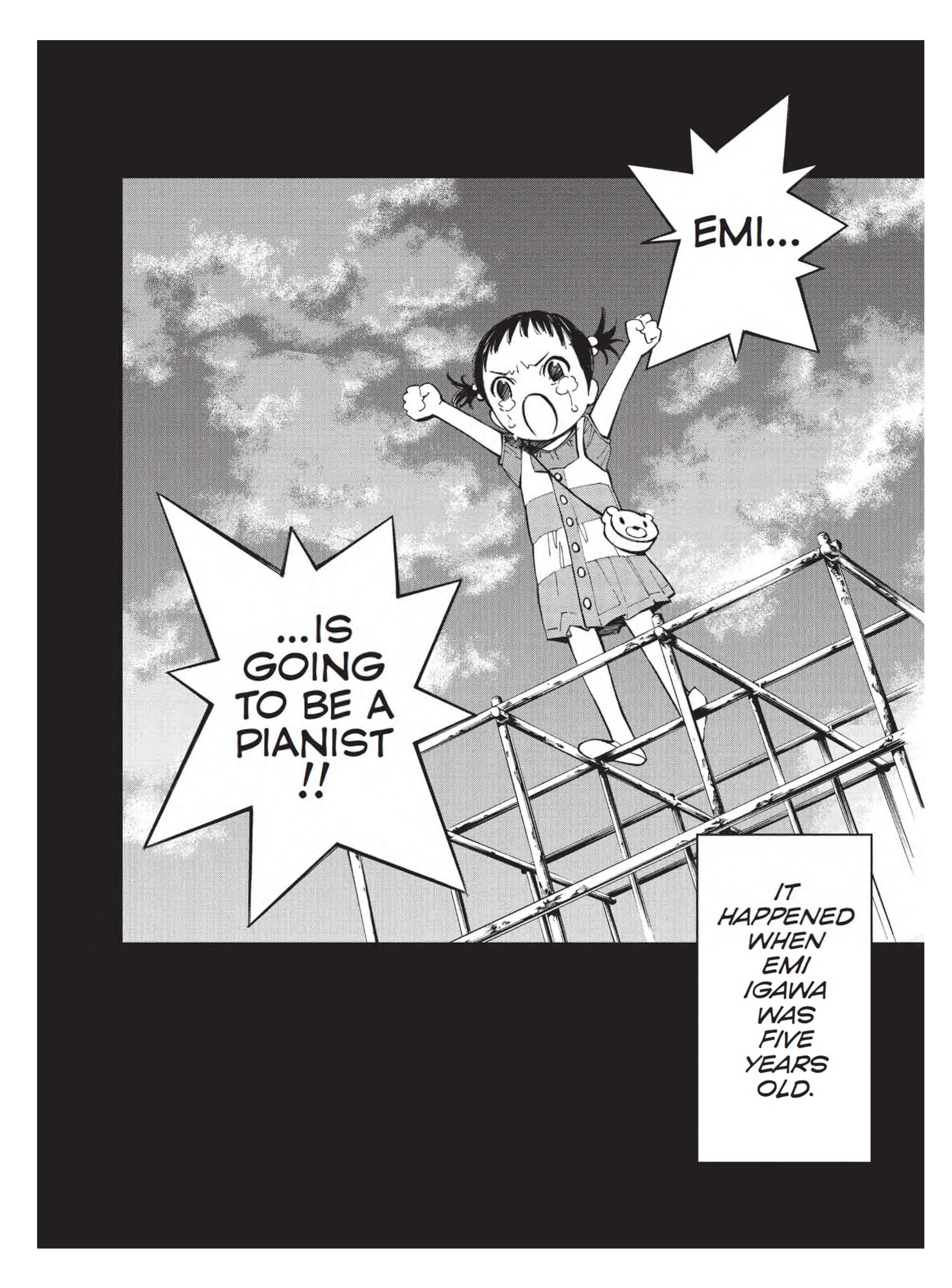
Eso fue todo.

Yo quería tocar el piano como él.

Quería que los extraños se emocionaran profundamente con mis actuaciones.

Ese domingo... dejo ir un futuro de infinitas posibilidades.

Cuando llegué a casa esa noche, con los ojos enrojecidos por el llanto, saqué a mis padres bajo el cielo rosado. Intentaron mantenerme bajo control, pero me sacudí y fui al punto más alto por el que podía escalar sola: la parte superior del gimnasio de la jungla en el parque infantil cerca de nuestra casa. Empujé mis manos hacia el cielo rojo y grité a todo pulmón.



(NOTA: La viñeta dice: “Emi va a ser pianista”. Sucedió cuando Emi tenía 5 años)

"¡Emi va a ser pianista!"

Uno tras otro, notando que los resultados de la primera ronda han sido publicados, los otros pianistas comienzan a llenar el vestíbulo. Habían acechado en las esquinas, ansiosos por ver cómo lo hacían.

-¡Lo hice!

-Uh, lo sabía.

-Ojalá mis dedos no se hubieran resbalado en esa parte y me hubieran jodido...

-¡Todo bien! ¡Finalmente llegamos a la segunda ronda!

En las competiciones, hay una regla de oro:

No cometas errores.

Solo las personas que evitan cometer errores importantes y obvios, que bajan su puntuación se mantienen arriba y, aun así, tienen que pasar el corte.

El área frente a los resultados está atestada de niños, algunos emocionados, otros decepcionados. Cuando me alejo, Takeshi me sigue y dice algo.

"De todos modos, hicimos un buen trabajo, Emi".

La señorita Ochiai se escabulle silenciosamente. Me giro para buscarla y la veo señalando con los ojos. ¿Ella quiere que hable con Takeshi?

"Kosei ganó nuevamente", dice. "Perfecto e impecable como siempre, ¿verdad?"

Por alguna razón, parece tan contento cuando lo dice que me molesta. No puedo evitar sonar agresiva cuando le respondo.

"Disculpa, pero ¿no estás enojado?"

"Relax. Por supuesto que estoy molesto, pero creo que habrá más oportunidades de competir. Digamos que todavía lo tengo en mi punto de mira".

"Entonces él es tu objetivo".

"Oye, Emi, tú y Kosei no tocaron la misma pieza esta vez. Parece que ustedes siempre lo hacen".

"…lo intento. Esta vez no lo adiviné".

Takeshi parpadea y parece confundido. "¿Quieres decir que lo haces a propósito? Whoa, eso es cojonudo. Cuando me sucede a mí me asusto. Quiero decir que dejaría en evidencia la diferencia entre lo que él y yo practicamos".

"Cuando escucho tu piano, Takeshi, no importa cómo toques, nunca me pone triste. Pero con Kosei, cuanto más perfectamente toca, más triste me pongo. Me duele escuchar. ¿No lo crees?

Él inclina la cabeza. "Puedes pensar lo que quieras cuando estás tocando, pero al final lo que importa es si tocas bien. Claro, la cantidad que practicas o la forma en la que te encuentras puede afectar a tu sonido... pero la interpretación de Kosei no me hace sentir mal".

"Es como si dijera: 'Estoy intentándolo, así que acéptame. Hago mi mejor esfuerzo para tocar como dice en la

partitura, no estoy pensando en nada más, no agregaré nada que no pertenezca ni dejaré nada. "Está diciendo que ser lo correcto es lo único que importa. Él no tiene ningún pensamiento o sentimiento fuerte acerca de la canción, y no hay nada que quiera decir a través de ella, nada en absoluto".

El títere de su madre, un robot que hace exactamente lo que su madre le dice, un esclavo insensible a la partitura: esas son las cosas que el público dice sobre el "ladrón de trofeos" Kosei. Aparentemente, su mamá se especializó en piano en una escuela de música y estudió con un famoso profesor.

Ella no pudo ser pianista profesional y terminó enseñando en una escuela de música. Ella empujó su sueño fallido, de volar alrededor del mundo como una profesional en su hijo, o al menos ese es el rumor entre la gente que viene a las competiciones.

También escuche ese rumor. Pero no tiene nada que ver con porque odio la forma en que toca desde que comenzó la escuela primaria.

No puedo soportar escucharlo ahora.

Su interpretación no brilla ni resplandece. Y tampoco la luz significa que no hay sombra. Es totalmente plano, y no tiene nada a lo que pueda agarrarse, como una superficie sobre la que se desliza.

Él hace su mejor esfuerzo. Él toca la canción correctamente. Si la partitura dice “pianissimo” toca las teclas suavemente. Si dice “sforzando” golpea la tecla especialmente duro con solo esa nota. Tiene cuidado de interpretar las notas suaves de forma diferente a los

“staccatos” agudos, y pisa su pedal de amortiguación para sostener sus notas, justo como dicen los símbolos.

Para él, es como si tuviera que tocar correctamente, como me dice la partitura, ¿no? No estoy pensando en nada que no debería ser... así de aburrido es su juego. Es tan rígido que me siento sofocada simplemente escuchándolo.

Eso es todo, ¡su forma de tocar me dice que no está disfrutando de nada!

No tiene ningún sentido que le guste el piano y quiera compartir ese amor con su audiencia.

Si su interpretación te dejara saber que tiene pasión por ganar, no sería tan sofocante.

Me digo a mi misma: "Tal vez él quiere ser una máquina sin sentimientos".

"Nah... eso no puede ser, ¿verdad? Quiero decir, él es humano. Lo he visto jugando con sus amigos y esas cosas. Se reía."

Takeshi suena confiado, pero eso es nuevo para mí.

"¡Entonces eso es aún peor! Puede tocar el piano como si fuera muy divertido, puede hacer que su sonido cobre vida, todo brillante y reluciente: sé que puede hacerlo. No conoces al verdadero Kosei, ¿verdad, Takeshi? Su forma de tocar durante su primer recital, cuando tenía cinco años, era el verdadero él... ¡pero se está convirtiendo en una máquina! ¡Un robot simplemente escupiendo la partitura! "

Takeshi sonríe, sorprendido. "El verdadero Kosei, ¿eh? El único Kosei que conozco es el que no comete errores. De acuerdo, digamos que solo deja de tocar lo que está en la hoja como lo hace ahora e inserta sus propias interpretaciones en su piano. Incluso si lo hace, ha desarrollado sus técnicas tanto que sabe todas las pequeñas formas en que debe tener cuidado para que los jueces no puedan atraparlo. Entonces realmente sería inmejorable, ¿sabes? Solo significa que tengo que trabajar más duro".

Nos vemos la próxima vez, Takeshi dice con una mano levantada. Atraviesa la puerta automática del vestíbulo, con sus paredes de cristal que llegan hasta el techo. Camina hacia la pasarela que cruza la rotativa frente a la estación. Veo un par de personas que deben ser sus padres de pie en el puente y saludándolo con la mano.

Cuando se va, la señorita Ochiai se acerca a mí.

"Me pregunto cómo Takeshi mejoró tan rápido? Él también parece que ha llegado a ser más alto. Supongo que así es con los niños. Crecen tan rápido, si pestañeas te lo pierdes, eso dicen ".

No entiendo lo que eso significa, pero mientras lo dice saca su teléfono celular de su bolso y lo enciende. En las competiciones, te piden que lo mantengas en silencio.

"Oh, recibí un correo electrónico de tus padres, Emi... Están esperando en el estacionamiento. Hora de ir a casa. No olvides tu mochila y ponte tu abrigo, o cojeras frío".

♪

En el segundo preliminar veo en el programa del evento que Kosei y yo elegimos la misma pieza. Estoy tan emocionada que podría gritar.

Las opciones fueron las mismas que en la primera ronda, pero tuvimos que elegir una diferente de la última vez. Él y yo vamos con la Sonata para piano n.º 23 de Beethoven en fa menor, op. 57, tercer movimiento, Allegro ma non troppo, más conocido como el 3er movimiento de la "Appassionata".

En las competiciones, es bastante común que Kosei toque algo con Beethoven al menos una vez si es una opción. Esta vez, tocó Haydn en la primera ronda, así que estaba seguro de que haría Beethoven por la segunda... porque en la final, tenemos que tocar una de las canciones que hicimos en las preliminares, mientras que la otra puede ser lo que queramos.

Así es como lo adiviné. Los jueces eligieron quince de las muchas sonatas de Beethoven (bueno, un movimiento de cada uno), así que los escuché a todos, revisé los puntajes uno al lado del otro y luego, muy cuidadosamente escogí mi canción.

Dí en el clavo.

La misma cancion. "Appassionata", tercer movimiento.

Incluso si no puedo ubicarme primero, incluso si los jueces me clasifican bajo Kosei como siempre, la audiencia sabrá con certeza cuál de nuestras actuaciones tocó más sus corazones.

Así es como puedo mostrarles que el camino de Kosei está mal.

Ya no espero nada de los jueces. Si lo hago, me decepcionarán. No hay nada que pueda hacer sobre el hecho de que no hay otra forma de calificarnos.

Pero tengo muchas otras personas, la audiencia llenando la sala, de mi parte
.
El tamaño de su aplauso significa que admiran mi piano y rechazan a Kosei por tocar como una máquina.

Practiqué duro una y otra vez.

Allegro ma non troppo, instruye el 3er movimiento de "Appassionata", rápido, pero no demasiado rápido.

Aún así, hay una pasión oculta digna de su apodo que atraviesa la canción.

Pasión: exactamente el mensaje que quiero enviar. Quiero que mis sentimientos por el piano golpeen a la audiencia, y especialmente a Kosei. Solo quiero hacerles saber que el piano es una forma de expresar pasión y siempre debe usarse para emocionar a las personas.

Con fuerza... suavemente... con fuerza, luego suavemente... tierna pero intensamente ... Así es como voy a tocar. Voy a hacer un sonido que sea completamente mío.

Con mi imagen completa, estoy lista para la segunda ronda.

Kosei también va esta vez en último lugar, y yo estoy justo delante de él.

"Esta es la mejor etapa". Estoy muy emocionada, estoy temblando".

Le digo esto a la señorita Ochiai y luego voy al escenario, realmente temblando. Me siento, frente al piano negro que está ahí solo bajo el foco.

Mi interpretación comienza suavemente, con mis muñecas todavía agradables y flexibles. Mis dedos van justo donde quiero que estén.

Están bailando, vagando entre las teclas blancas y las teclas negras, moviéndose con fluidez hacia la izquierda y la derecha en la fila de teclas.

Mis sonidos son bonitos y fuertes, también. Estoy lo suficientemente tranquila como para que los fuertes y los blandos lleguen claramente.

Muy agradable.

Mi sonido ideal resuena. Mis dedos, mis manos, mi cuerpo están creando un sonido que es mío.

Este es mi piano Sigue, escucha.

Paso por la parte donde la melodía principal cambia de izquierda a derecha y de vuelta a izquierda, y luego viene un resto completo. Puse todo mi sentimiento en ese silencio.
Luego hay un acorde tocado con la mano izquierda que hace que el silencio se destaque más, ahí es donde cometo un error. Todo el sonido, incluido el ruido de la audiencia, ha cesado y, disfrutándolo, me pregunto: ¿estiré el resto demasiado tiempo?

Me olvido de hacer lo natural con mi mano izquierda en el próximo acorde. Toco una tecla negra. De inmediato, deslizo el dedo para tocar la tecla blanca, y en el siguiente momento siento que mi corazón late con más fuerza.

Luego, el "pianissimo" con solo mi mano derecha: ¿el sonido no resuena? Ahora las medias notas con mi mano izquierda. La forma en que suena cuando estoy tocando con una sola mano me hace sentir incómoda. Necesito un acorde.

Pero el acorde que quería sale sucio porque mi dedo meñique derecho falla la tecla.

Mi pasión es refrescarse La ansiedad toma su lugar.
¿Debería haber tocado más rápido?
¿Debería haber tocado más fuerte y más fuerte?

De repente, el teclado se siente frío.

Lo que se sentía tan cálido como la temperatura de mi cuerpo ahora es tan frío y pesado, como si fuera algo totalmente diferente.

Perdí la conexión entre el piano y yo.

¿Qué voy a hacer?

Se siente como si el sonido que poseía se estuviera escapando libremente a través de mis dedos.

Este piano no expresará mi pasión. Ya no tengo control, no está cantando conmigo. No importa cuánta pasión ponga, no mejorará.

¿Debería haber tocado más insistentemente como para golpear los corazones de las personas?

¿Debería haber tocado con un toque más ligero, como un susurro?

Todavía confundida, sin recuperar la pasión que quise poner en la canción, o la conexión que tuve con el piano, termino de tocar.

Los aplausos son fuertes. Pero no son como los de la primera ronda.

- No pudo soportar la presión.
-Ella se emborrachó un poco.
-Pensé que ella tocaría mejor.
- Fue raquítico, demasiado fuerte o demasiado suave a veces.
-No, en la última parte, ella no distinguió los golpes fuertes y suaves lo suficiente.

Siento que puedo escuchar a la audiencia murmurar sus puntos de vista sin preocupaciones. Todos me miran con frialdad...

... Todo está en mi cabeza, todo está en mi cabeza, todo está en mi cabeza...

Cuando salgo del escenario, todo lo que la señorita Ochiai dice es: "Buen trabajo".

Oh, eso es todo lo que ella puede decir...

Mis rodillas se tambalean. Cuando se doblan, casi me caigo, pero mi profesora agarra mi muñeca derecha en un instante.

"¡Oww!"

"¿Emi? ¿Te duele la muñeca? ¿No te has dado cuenta hasta ahora?

Aprieto los dientes y asiento.

No me molestó durante la actuación. Bueno, en realidad, sentí un ligero dolor cada vez que practicaba por mucho tiempo. Pero fingí que no dolía. De lo contrario, no podría tocar.

Extrañaría mi oportunidad de mostrar quién soy ante la multitud.

Perdería la oportunidad de rechazar a Kosei.

"Creo que debes ponerlo en hielo, y asegúrate de ir a ver a un médico mañana". ¿Todo bien?"

Kosei sube al escenario después de que renuncie.

Al final, Kosei logró el primer lugar con facilidad para pasar la segunda ronda. Pero solo descubrí esto más tarde. No sé si los aplausos que recibió fueron más grandes que los míos.

Eso es porque mis padres, que estaban sentados en la audiencia, vinieron y se enteraron y me llevaron inmediatamente a un médico que conocen.

Tengo tenosinovitis, eso es lo que dice el médico, por practicar demasiado. Tiene algo que ver con que mis manos crecen mucho más rápido a mi edad.

Así que Kosei gana el Concurso Saiki dos años seguidos, y tengo que dejar de tocar en la Competencia Zenkyo en el invierno.

Mientras me estoy recuperando, mis manos se hacen más grandes, y mis dedos son lo suficientemente anchos para alcanzar fácilmente una octava de teclas. También estoy creciendo.

Mientras tanto, Kosei ha ganado dos competiciones, incluido el Zenkyo, y termina en uno de los primeros lugares en la Competencia Internacional Urie, donde la mayoría de los pianistas son extranjeros. Esto es la segunda vez, después del año pasado.

Parece que el "ladrón de trofeos" se está volviendo cada vez más infame. Pero no hay ningún jugador de su edad en Japón que sea lo suficientemente bueno para vencerlo. Takeshi está mejorando poco a poco, abriéndose camino en los primeros lugares en las finales después de Kosei, pero eso es todo.

Mi regreso comienza en el verano de sexto grado, desde los preliminares de la Competencia Maiho.

Escojo mi pieza con toda la resolución que puedas imaginar.

Las opciones incluyen las sonatas de Beethoven, como la última vez.

Sin embargo, al revisar la lista, la mayoría de las canciones son diferentes a las de la Competencia Saiki el año pasado, que también presentó las sonatas de Beethoven. Solo uno es el mismo: el tercer movimiento de "Luz de luna". Elijo uno entre doce.

Sonata para piano n.º 8 en do menor de Beethoven, op. 13, primer movimiento, el primer movimiento de la llamada "Pathetique". La melodía comienza triste y sigue por ese camino, fiel al apodo "Pathetique" que el joven Beethoven inventó. Luego se convierte en una melodía llena de sentimiento conmovedor.

Acerté de nuevo.

Kosei también lo elige.

Antes de comenzar a practicar, leo la hoja de música una y otra vez para desarrollar y completar mi imagen.

Una parte suena triste, y otra suena furiosamente enojada.

Puse anotaciones en la hoja, recordando mis propias experiencias: cómo me sentía cuando estaba triste, cómo me sentía cuando estaba enojada.

Como, cuando los helados con sabor a soda, que amo, se han acabado y solo tienen el sabor a leche y el sabor a chocolate. ¡Pero yo quería el sabor de la soda! De acuerdo, entonces esa es la tristeza y la ira más pequeñas...

Mayor tristeza: la traición de Kosei.

Ira más grande: también la traición de Kosei.

La ira y la tristeza que siento en cada competición cuando escucho su piano.

Practico y practico una y otra vez. Muy duro.

La ira que proviene de la pérdida y la ira frente al sufrimiento absurdo son diferentes. La música no debería sonar como si estuviera golpeando el teclado solo porque estoy enojada.

Tiene que resonar con la ira que todos sienten por una razón u otra.

Puse todo mi dolor, amor y amargura en la pieza, y se convierte en una historia. Intento tocarla para que tenga amplitud y profundidad. No solo con fuerza y audacia, sino también suave y tiernamente, como si estuviera acariciando el teclado.

Leí la hoja de música de nuevo, haciendo que me llene con su imagen.

Y toco, toco y toco sin parar.

Duermo en un futón debajo de mi piano. Quiero que mi cuerpo absorba todas las reverberaciones que quedan en la sala, toda mi pasión empapada en las paredes con el sonido.

El día de la primera ronda ... mi turno de ir viene justo antes de Kosei.

Tienen asientos para los intérpretes en el ala del escenario.

Cinco sillas plegables están alineadas, y podemos esperar nuestro turno allí, pero pocos de nosotros lo hacemos. Eso es porque escuchar las actuaciones te distrae y empiezas a pensar demasiado. Por lo general, está bien si estás allí para cuando la segunda persona que está delante de ti termine de tocar.

Si la persona que tienes delante toca muy bien, te deprimirás pensando que no puedes tocar así, y si él o ella fallan, te sentirás ansioso pensando que vas a fallar tú también.

En las áreas de espera separadas para niños y niñas, dependiendo de la sala, las salas tras bambalinas para los actores o las salas de reuniones con espejos allí colocados, algunos de nosotros leemos nuestros apuntes o hacemos entrenamiento de imágenes. Afuera, en el pasillo, otros intentan relajarse balanceándose en el cuello o haciendo estiramientos. Algunos pasean y hacen lo que sea que les traiga buena suerte. Hay todo tipo de personas aquí. No es raro ver a tutores, generalmente padres, siguiéndolos.

Algunas personas se ponen nerviosas tan pronto como es su turno para tocar y caminar torpemente al escenario y apenas pueden inclinarse ante el público. Otros, lo suficientemente relajados como para distinguir las caras de la audiencia al principio, comienzan a tocar sin problemas, pero en el momento en que creen que va bien, el sudor comienza a llover y sus manos comienzan a temblar. Depende de la persona y, a veces, la misma persona se comportará de manera diferente en una competición diferente.

Pero todos -todos nosotros- luchamos con la presión, y nuestra tensión al máximo, tocamos nuestras piezas haciendo nuestro mejor esfuerzo para no arruinarlas.

No queremos cometer errores, entonces practicamos una y otra vez.

Todos sienten lo mismo.

Sí, y probablemente también Kosei.

Ahí estoy, todavía mirando la partitura incluso después de moverme a una de las sillas plegables al final del escenario, construyendo mi imagen, cuando me llaman.

Este es mi momento para estar en el punto de mira.

Mientras arreglo el dobladillo de mi nuevo vestido azul, me pongo de pie y me adelanto, y por el rabillo del ojo veo a Kosei, que está sentado en una silla plegable. Su postura es totalmente recta. Él ya se ve como una máquina, incluso antes de que comience a tocar. Cada parte de él es como una máquina, un robot sin emociones.

Tenerlo a la vista hace que la llama en mi corazón estalle.

Kosei, escucha mi sonido, ¡escucha mi piano! ¡Te haré enamorarte de eso! Piano de verdad: haré que se den cuenta de lo que realmente significa el piano, ¡así me tomarán en serio!

Mi frustración cuando no pude tocar el piano durante meses, mi alegría de que pueda una vez más, mis preocupaciones y esperanzas para el futuro: derramo todas las diferentes emociones que brotan desde el fondo de mi corazón a mi forma de tocar.

Deja que mi sonido resuene.

Deja que mi corazón alcance el de ellos.

Déjame brillar.

En las ochenta y ocho teclas del piano, mis diez dedos corren, bailan, gimen, cantan y gritan.

El piano se repite y se propaga, respondiendo a mis órdenes.

¡Este soy yo!

Mi sonido y mi pasión llenan toda la sala. Envuelve a cada miembro de la audiencia y se empapa de ellos.

¡Escúchame!

Deja que suene en tu corazon!

¡Esto es lo que soy!

¿Ves? El Piano es increíble, ¿verdad?

El piano es hermoso, el piano es fantástico. ¡El Piano puede expresar todo lo que soy!

¡Escucha!

Deja que se repita una y otra vez!

Me encanta el piano, ¡porque me permite expresarme!

Las últimas notas se funden silenciosamente con la audiencia.

El sonido persiste ... hay un momento de silencio, y luego la sala estalla en aplausos. Algunas personas incluso me dan una ovación de pie.

Estoy muy orgullosa de mí misma y, por primera vez, sonrío en el escenario.

¡Estoy segura de que Kosei no recibirá tantos aplausos ni tantos elogios! Mi sonido, mi pasión, llegaron a todos.

Me inclino profundamente y regreso a la sala.

Miro a Kosei, que está sentado en su silla.

Mantiene los ojos ligeramente cerrados, sin mover su cuerpo en absoluto, como una muñeca. Ni siquiera está tratando de mirarme, y no siente que lo miro fijamente, no se mueve.

¿Él no sintió nada por mi interpretación?

Entonces... Lo siento por él.

Me sorprende cuando ese pensamiento aparece en mi mente.

¿Lo estoy compadeciendo?

Lo estoy, creo que está desperdiciando su talento. Qué lástima que no trate de ganar aplausos, que no le digan que su piano les conmueve.

Él se está perdiendo.

Podría conseguirlos si realmente quisiera, pero no lo intenta. Definitivamente está desperdiciando su talento.

Claro... lo está haciendo para obtener el primer lugar, pero ¿qué es lo que realmente está pensando, en el fondo? ¿Por qué está tocando el piano? ¿Perdió quién es realmente... su amor por el piano? ¿Por qué? ¿Desde cuando?

Kosei, te encanta tocar el piano... ¿no?

Paso el preliminar de Maiho en segundo lugar, que es mi mejor resultado para esta competencia que toco todos los años. Takeshi ocupa el tercer lugar. Ha pasado un tiempo desde la última vez que lo vencí.

Justo antes de que los resultados subieran, me encontré con Takeshi en el pasillo frente a la sala de espera. Cuando fuimos al vestíbulo para ver los resultados, la gente gemía por alguna razón.

Bueno, tenía que ser porque Kosei había quedado en primer lugar como de costumbre y a la gente no le gustaba.

Puse todo en mi actuación, no me arrepiento, y pude pensar eso.

Kosei participa en la competencia de Shirase medio mes después, interpreta a Mozart y gana. Pero hay un rumor de que después de que terminó, causó algunos problemas en el vestíbulo antes de que los resultados subieran. Él tuvo una discusión con su madre o algo así...

No sé los detalles. No puedo concentrarme en mi piano si me preocupan los rumores, simplemente arrastran a todos hacia abajo.

Para la final de la Competición Maiho, también practico muy duro para no perder mi rango. Algunos rivales difíciles vienen a través de los preliminares de otros lugares.

Voy a pasar sobre ellos y rechazar a Kosei aún más.

La canción que escojo para la final es Piano Impromptu No. 4 de Chopin en Do sostenido menor, op. 66, Allegro agitato, también conocido como "Fantaisie-Impromptu".

Quiero algo agresivo, algo que me despedazaría y me sacudiría, para poder jugar con sentimiento y poner todo en él.

Pero.

El día de la final, obtengo el programa tan pronto como llego a la sala de competencia, lo miro con impaciencia y lloro: "Quería que Kosei tocara tanto esta canción el año pasado, ¿por qué ahora?"

Él ha elegido Beethoven nuevamente. Esperaba que no lo hiciera, ¡por eso elegí a Chopin!

Al menos si hubiéramos elegido el mismo Chopin, el público podría comparar fácilmente nuestra interpretación...

Escogió el tercer movimiento de la Sonata para piano n.º 14 de Beethoven en do sostenido menor, op. 27 No. 2, Presto agitato, o el 3er movimiento de "Sonata Luz de Luna". Es la pieza que toqué en la primera ronda de la competencia Saiki el año pasado.

La que no pude enfrentar contra él.

Pero va a estar bien, me digo a mí misma.

Si fuera Mozart, realmente sería inútil. Chopin supuestamente no lanzó "Fantaisie-Impromptu" en su vida porque el estilo resultó ser similar a "Luz de Luna". Ambas canciones tienen la dirección Agitato. Entonces, al

menos, la audiencia debería ser capaz de comparar qué piano está más agitado.

"Está bien... veremos cómo Kosei lo toca". Sé cómo voy a jugar, agresivamente, cada vez más agresivamente, ¡lo suficiente como para mostrarles lo que siento!

En la final, estoy lista para tocar la última. Y delante del intérprete que está delante de mí está Kosei, que está tocando tercero desde el último.

Estoy en la sala del monitor con Takeshi, que ya terminó de tocar una sonata de Mozart y se puso su ropa casual.

Estamos viendo la actuación de Kosei en la pantalla.

"Luz de luna", tercer movimiento, Presto agitato. Juega más rápido, más intensamente.

Los dedos de Kosei presionan las teclas con precisión. Se mueven hacia los sonidos más altos, y hacia los sonidos más bajos, sin ningún tipo de movimiento desperdiciado.

Nunca levanta su mano dramáticamente o retiene un sonido demasiado largo cuando debería dejarlo ir, el tipo de acto que podrías poner para hacerte parecer "competente".

Kosei, lo mismo que siempre.

Él ni siquiera muestra una fracción de onza de sentimiento. Su tempo nunca falla, ni siquiera por 0.1 segundos. Incluso con una fermata, donde puedes prolongar el sonido todo el tiempo que quieras, suena como si estuviera sincronizado ... Es como si tuviera una

regla que dice que si se trata de negras, la hace tres veces más larga que una negra.

"¿No es un poco demasiado rápido? Es preciso, sin embargo..."

Justo cuando Takeshi murmura esto, la actuación tropieza, inesperadamente.

Es donde su mano derecha comienza a tocar la melodía principal. El trino, que se supone debe hacer que el sonido centellee finamente como un adorno hecho con todos los colores diferentes de pequeñas gemas, se ralentiza. Espera, no, no se ralentizó, presionó la tecla tan fuerte que el sonido era demasiado fuerte. Su dedo salió del teclado mucho más tarde.

"¿Qué?" Takeshi se acerca a la pantalla. "¿Está tocando más y más rápido? El sonido... es demasiado fuerte. No lo está haciendo más silencioso para el decrescendo. Como si no pudiera controlarlo".

Algo está mal, dice Takeshi, frunciendo el ceño y cruzando los brazos.

Suena tan irritante. Kosei incluso ignora las instrucciones en la hoja. Las partes que debe tocar en silencio y las partes que debe tocar sin problemas: todas se están rompiendo y están desconectadas.

No, no, todo esto está mal. Esta no es la "Sonata de Luz de Luna". Es simplemente ruidosa.

Detente…

Esto está mal, detente!

De repente, lo hace. Él pone sus manos sobre su cabeza y mira hacia abajo. Parece que está llorando.

"De ninguna manera…"

El murmullo de Takeshi, más como un gemido, me saca de allí. Entro en estado de shock.

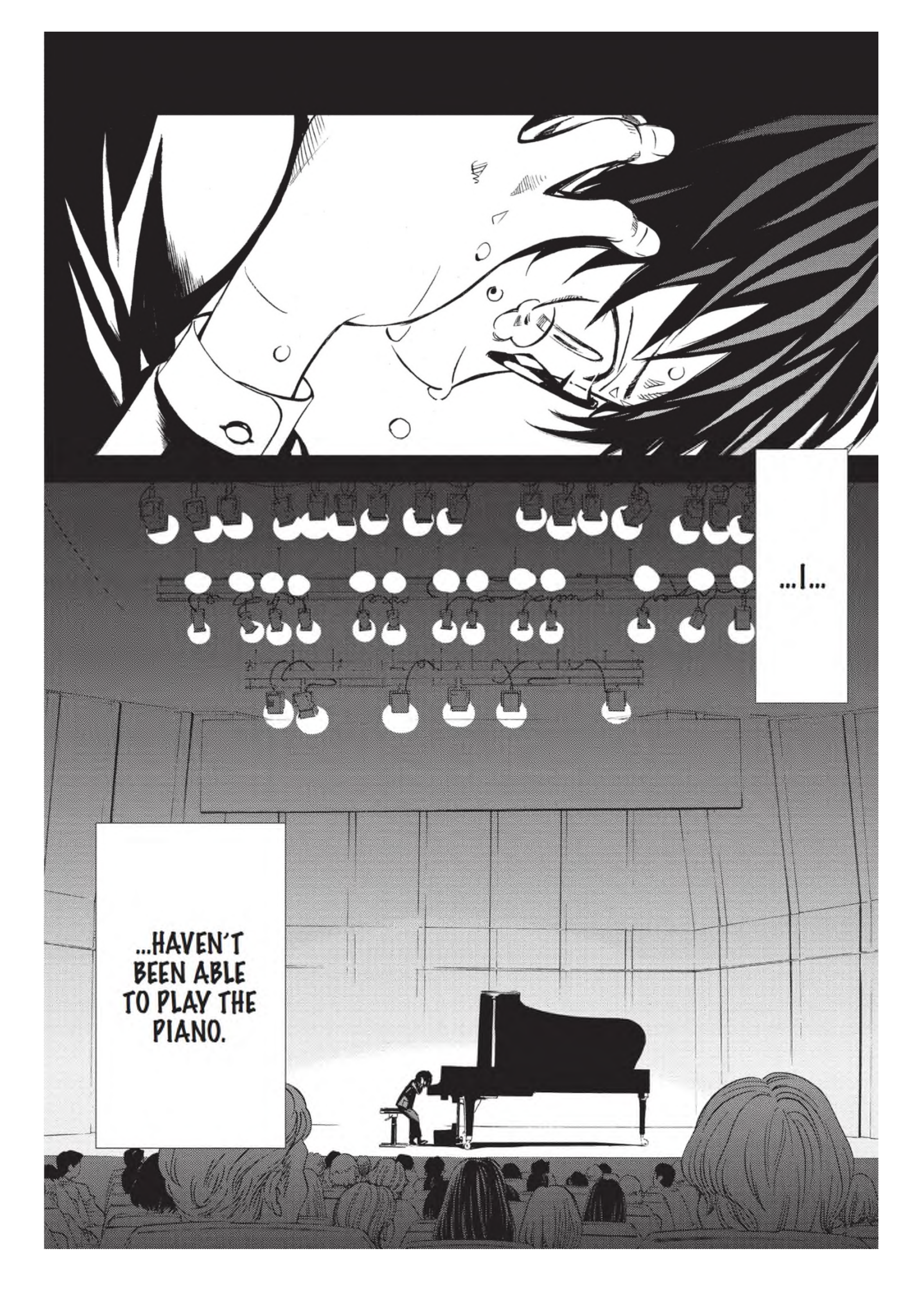
No ... esto no es Kosei.

"¡No puede ser!" Grito, y todo mi cuerpo comienza a temblar.

¿Que pasó?

Puedo sentir un escalofrío corriendo por mi espina dorsal, poco a poco.

"¡Ahh!" Takeshi grita en voz alta y sale corriendo de la habitación.



(NOTA: la viñeta dice: No he sido capaz de tocar el piano)

La señorita Ochiai entra apresurada, casi topando con Takeshi en la puerta.

"¡Emi!"

Me he estado agachándome sin siquiera saberlo. Ella me ayuda a levantarme, a caminar y me lleva a la sala de espera.

Realmente no recuerdo lo que sucedió después de eso... cómo toqué, quiero decir. Era como si mi mente estuviera en otro lado, y no sabía por qué estaba tocando allí, o lo que quería expresar con mi "Fantaisie-Impromptu".

El nombre de Kosei no estaba en la lista de los ganadores de la final.

En la parte superior estaba el nombre de Takeshi, y el mío también, en la parte inferior.

El mío, cuando toqué sin alma.

♪

Kosei no se presenta a la próxima competencia.

O la próxima.

O la que va después.

Estoy segura de que volverá. No hay forma de que pueda dejarlo tan fácilmente.

Tocando desde que eres pequeño, todos los días, hora tras hora, y teniendo gran parte de tu vida ocupada por el piano, se vuelve casi como respirar.

Así es como es para mí. Kosei tiene que ser de la misma manera.

Espero a que vuelva.

Takeshi y yo esperamos y esperamos a Kosei. Estamos en la escuela secundaria.

Pasa un año y la Competencia Maiho vuelve a surgir. Espero ver a Kosei por fin, listo para hacer su regreso, buscando recoger lo que dejó atrás, para borrar su vergüenza. Pero él no aparece.

Esta vez en la Competencia Maiho, como estudiante de primer año de secundaria, apenas logro pasar la primera ronda. Pero Takeshi termina en primer lugar.

Cada vez que me di cuenta de que Kosei no estaba allí, me deprimí y perdí mi motivación, pero creo que Takeshi no estaba tan obsesionado con él.

Takeshi está frente a la lista de interpretes que aprobaron el preliminar y de alguna manera parece frustrado por los resultados.

"Incluso cuando Kosei no está cerca, te esfuerzas mucho, ¿eh?", Le pregunto.

"Voy a seguir ganando". Tocaré perfectamente, la gente pensará que mi técnica es excelente, y me seguirán comparando con Kosei".

Sus palabras me golpearon por sorpresa. Takeshi está obsesionado con Kosei, al igual que yo. Kosei es su razón para tocar el piano.

Pero entonces, ¿dónde está Takeshi, él mismo, en todo esto?

Efectivamente, las personas que miran los resultados dicen:
-Me pregunto si Aiza será otra Arima.
-¿Quién hubiera ganado si Arima estuviera aquí, él o Aiza?
-Nah, dudo que Aiza hubiera sido rival para Arima.
A pesar de que están hablando de Takeshi, sigue siendo Arima esto y Arima eso.

"¿Es eso lo que quieres oír?" Susurro. "Solo Arima, Arima, Arima".

Él sonríe. "Mientras todos nos comparen, nunca olvidarán a Kosei. Me refiero a su forma perfecta de tocar y su técnica sólida. Es por eso que voy a tocar como Kosei a propósito, así que me siguen comparando con él hasta el día en que regrese".

Takeshi me muestra un pulgar hacia arriba.

"¡Voy a mantener su lugar cálido para él! Esa es una buena idea, ¿sí, Emi? Quiero decir, Igawa?"
"Vamos, estás bromeando, ¿verdad?"
"¿Huh?"
"Solo a ti se te ocurriría una idea así".
"¿En serio?", Dice, luciendo feliz.

Me giro y lo miro directamente. "Creo que tienes razón en mantener un lugar para Kosei. Quiero decir, nuestra rivalidad con él no ha terminado todavía. Tiene que volver exactamente a donde solía estar".

"Correcto... no lo hemos alcanzado, y no lo hemos superado. No hay forma de que podamos vencer a un tipo que no está aquí. No lo creas, Em-uh..."

"Emi está bien".

Takeshi me da un gran asentimiento, y le devuelvo la cabeza.

"Nos vemos en la próxima ronda", dice Takeshi y se da vuelta y sale del pasillo, pero cuando lo miro, las lágrimas caen de mis ojos.

Al no poder tocar todo el invierno, realmente me di cuenta de algo. No importa qué, quiero tocar el piano. El piano es lo único que me permite expresar todo lo que soy. El piano es para lo que vivo.

Toco de la manera que lo hago para que la gente que me escucha nunca me olvide.

Quiero grabar la memoria de mi piano en la mente de todos, un sonido que no se puede comparar con el de nadie, un sonido propio.

¿Es diferente para Kosei?

¿Puede simplemente irse? Kosei, ¿realmente puedes alejarte de eso?

Vuelvo a mirar los resultados que no tienen su nombre, mirándolos por encima de las cabezas de las personas.

Kosei grabó su sonido en mi corazón.

La forma en que tocó al principio, ¿era solo una mentira?

Kosei, ¿por qué no te presentas? ¿Qué significaba tu piano para ti?

Mis lágrimas amargas no dejarán de caer.

¿Cómo podría tallar su piano en mi corazón y luego simplemente actuar como una máquina e incluso irse?

¿Cómo podría simplemente traicionarme cuando, durante todo este tiempo, seguí creyendo en el verdadero Kosei de ese primer recital?

Él no me mostraría su verdadero yo y siempre me mintió. Y así desapareció.

"¡Kosei, mentiroso! ¡Eres un gran mentiroso!

Me quedo quieta en el medio del vestíbulo y dejo caer mis lágrimas.

La gente que pasa se sorprende, y trata de evitar tropezar conmigo, pero no me importa, solo sigo ahí parada. Ni siquiera me limpio las lágrimas.

Vuelve. Vuelve a mí, Kosei, mentiroso.

Incluso si todavía eres un mentiroso. Solo regresa…

3 [♪ Kosei eres demasiado amable] Tsubaki Sawabe

Sucedió hace cuatro años y medio... al comienzo del invierno en mi cuarto año de escuela primaria. Una fría lluvia caía ese día.

Yo, Tsubaki Sawabe, estaba corriendo bajo la lluvia, buscando a Chelsea con Kosei Arima.

Chelsea es el gato de los Arimas. Ellos viven al lado.

Es una gata negra como el azabache, y no creo que ella fuese aún adulta en aquel momento.

Kosei y yo habíamos estado jugando en los terrenos de un santuario alrededor de medio año antes cuando la encontramos. La habían metido en una caja de cartón y la habían abandonado debajo del edificio principal.

(NOTA: muchas casas y templos en Japón están construidas sobre pilares de madera dejando un espacio entre la tierra y el suelo de la construcción).



Después de la escuela, un día de verano cuando estábamos en cuarto grado. El santuario estaba desatendido, y yo estaba jugando en el campo, practicando mi swing y rebotando una pelota contra la pared. Antes de salir a jugar, le pedí a Kosei que viniera, pero él me dijo: "No, tengo que practicar mi piano". Y, sin embargo, de repente, allí estaba él en el santuario.

"¿Has terminado tu lección? De acuerdo, ¿quieres jugar a la pelota? ", Le pregunté, encantada de que él hubiera venido.

Se subió las gafas con montura negra y me dio una vaga sonrisa. "Bueno, mi madre parecía cansada, así que estoy teniendo un pequeño descanso. Me pidió que fuera a comprar algo, pero pensé que tal vez podría pasar por aquí y rezar ".

"¿Quieres ganar en tu competencia de piano?" Kosei negó con la cabeza. "No, ganar o perder es solo el resultado. Quiero orar para no ponerme nervioso y que mi práctica valga la pena ... y ... "

Kosei agacho la cabeza.

"¿Qué pasa?"

"Uhh ... nada".

Kosei se puso frente al salón de adoración, aplaudió dos veces y luego cerró los ojos, profundamente en oración. En ese momento, no sabía que la madre de Kosei, Sra. Saki Arima, se había puesto tan enferma que, a excepción de las lecciones de piano de Kosei, tuvo que pasar mucho tiempo acostada y no podía ocuparse de las cosas de la casa. Unos meses más tarde, su madre comenzó a entrar y salir del hospital, y aproximadamente un año después de eso, terminó siendo hospitalizada para siempre.

Estoy seguro de que lo que Kosei estaba orando era que su madre mejorara.

"Bueno ya que estas aquí juguemos solo un poco".

Vaciló unos segundos al respecto y luego estuvo de acuerdo.

"Bien ... bien, por un rato".

Arrojó la pelota de goma, y la golpeé con mi bate de plástico, y fue a atraparla.

Después de algunas veces de eso, golpeé la pelota un poco demasiado, y rodó debajo de la sala principal vacía. Kosei fue a buscarlo. Se arrodilló sobre el pavimento de piedra, miró el espacio y se quedó inmóvil. "¿Qué pasa? ¿Es demasiado profundo para que puedas alcanzarlo?

Cuando me acerqué, Kosei me miró, se llevó un dedo a los labios y dijo: "Shhh. ¿No escuchas un sonido procedente de esa caja?

Debajo del edificio había una caja de cartón muy pequeña y vieja, y la pelota se había detenido justo al lado. Parecía que la pelota había golpeado la caja. La tapa se cerró con un trozo de cinta adhesiva que mantenía unidas apenas un punto en el centro de la costura.

Me puse en cuclillas y aguardé las orejas.

Un sonido de rasguño vino desde el interior de la caja.

"¿Qué es eso?" Susurré.

Kosei extendió su mano como si hubiera tomado una decisión. "Vamos a abrirlo y ver. Tiene que ser un animal. No puede salir de la caja".

Kosei puede parecer tímido, pero de hecho es bastante curioso, y es demasiado amable para mirar hacia otro lado.

"¿Qué? ¿Hablas en serio? Está bien, pero no quieres que te muerdan ... déjame hacerlo ".

Kosei necesita sus manos para el piano. Si dejo que les pase algo, su madre no me dejaría verlo ... diablos, ella podría matarme. Lo empujé a un lado y saqué la caja.

Miau miau.

Una pequeña voz se escuchó desde el espacio en la tapa, y nos miramos el uno al otro.

"¡Un gato!"

Arrancamos la cinta y abrimos la tapa, el gato negro azabache estaba todo agachado como si tuviera miedo. No era lo suficientemente pequeño como para ser un recién nacido, pero tampoco era lo suficientemente grande como para ser un adulto.

"Tan lindo", dijo Kosei antes de que pudiera hacer un sonido. "Tsubaki, este gato debe de haber sido abandonado. Puesto aquí para que no pueda salir de la caja y regresar a casa".

"¡Qué cosa tan horrible de hacer!" Me enojé, pero Kosei solo siguió mirando al gatito negro.

"Voy a llevarlo a casa conmigo"
.
"¿De verdad?"

Me quedé impactada. No pensé que la madre súper aterradora de Kosei lo permitiría. Ella se enojó cuando jugaba conmigo. Pero si no salía y se divertía, sus ojos se volvían tristes y grises y su cara se ponía pálida, así que siempre jugábamos en secreto. No cedí ni una pulgada en ese punto. Jugamos en secreto para no ser atrapados.

"Creo que sería mejor para nosotros dejarlo aquí. Juntos le traeremos comida ", sugerí. "Si fuera difícil para nosotros dos, podría ayudarnos Ryota u otra persona".

Ryota Watari, un compañero de clase nuestro, era el líder de un grupo de payasos, pero no era un mal chico.

"Si un adulto lo encuentra, sin embargo, seguramente lo llevarán a un refugio".

Al decir esto, Kosei acarició la espalda del gato con cautela. El gato simplemente tembló, parecía que ni siquiera tenía la energía para resistir.

"Debe estar hambriento", noté. "Probablemente ni siquiera ha tenido agua a pesar de este terrible clima húmedo. Porque no hay nada más en la caja".

Me apresuré a ir al lavabo de manos que estaba a unos metros de distancia, recogí un poco de agua con mis manos, y las puse cerca de la boca del gato cuando volví.

El gato olfateó antes de chupar el agua frenéticamente.

La cara de Kosei se iluminó y corrió a buscar agua también. No podíamos llevar mucho porque goteaba entre nuestros dedos, pero nos turnábamos para llevar agua al gato.

Meoww ... mee-oww.

El gato no parecía asustado de los humanos, ronroneó y se frotó la cara contra las manos. Claramente aliviado, se acostó y asintió. Cada vez que respiraba, su barriga subía y bajaba, y se sentía caliente.

Estaba vivo.

"Sí, lo llevaré a casa conmigo". Fin de la historia. "Kosei recogió la caja con el gato todavía dentro.

"¿Estas seguro acerca de eso? Tu madre va a explotar ".

"Estoy seguro." Detrás de las gafas con montura negra de Kosei, sus ojos brillaron. "Voy a preguntar tan bien como pueda si puedo mantenerlo. A mamá también le gustan los animales. Cuando era pequeña, ella solía contarme sobre cómo tenía gatos cuando era pequeña. Ella, en realidad, tenía tres".

Kosei comenzó a caminar mientras hablaba.

"Estoy seguro de que todo estará bien", susurró al gato dentro de la caja.

Quise ir con él, esperando poder hablar juntos a su madre. Pero Kosei dijo que no.

"Le preguntaré solo. Así que solo espera, Tsubaki, y no te preocupes".

Decidí que si no funcionaba preguntaría a mis padres. Allí me quedé, esperando fuera de la casa de Kosei todo el tiempo, sin entrar en mi propia casa que está al lado.

El sol del largo día de verano comenzó a ponerse, y llegó la noche.



"Tsubaki, ¿estás ahí afuera? La cena está lista ", llamó mi mamá, pero seguí esperando. Luego, cuando el cielo se volvió violeta oscuro, Kosei finalmente se asomó por la puerta de la entrada.

"¿Cómo te fue?" Pregunté emocionada.

Kosei respondió sin apuro. "Ah, te estaba esperando, pero no parecía que estuvieras en tu habitación... así que vine a decírtelo".

Puede obtener una vista clara de mi casa desde las ventanas de la casa de Kosei, y viceversa.

"¿Bien? Vamos, ¿cómo te fue? ", Pregunté de nuevo. En realidad, no era necesario. Me di cuenta por su expresión soleada.

"¡Puedo quedármelo!", Respondió alegremente. "Bueno, si mi padre lo dice ... pero papá nunca le dijo a mamá que no, ni siquiera una vez".

"¡Guay! Entonces, ¿cómo lo llamamos?

Kosei tomó un dulce con el papel de regalo arrugado del bolsillo de su pantalón. Lo puso en su palma y me lo mostró.

"Mientras estaba suplicando a mi madre, creo que el gato tenía hambre, porque salió de la caja, saltó sobre la mesa y lamió mis dulces". De repente, Kosei me dijo: "Así que se llamará Chelsea por los dulces".



Pasó medio año.

A menudo visitaba la casa de Kosei, con ganas de ver a Chelsea. Por alguna razón, no me dejaron entrar a la casa,

pero pude ver a Kosei jugando con Chelsea en la entrada de su casa.

Él dejaba a Chelsea conmigo y volvía a entrar y comenzaría a practicar en el piano. Tocaba los mismos sonidos una y otra vez...

En un día libre de la escuela, cuando caía una fría lluvia invernal, visité a Kosei como siempre y le pedí que me dejara jugar con Chelsea.

Por lo general, aparecía de inmediato, tomando un descanso rápido de su práctica de piano, pero ese día era diferente. Hubo una pausa, y luego apareció su madre.

Ahora que lo pienso, su madre había dejado de mostrarse ante mí, y cada vez que lo hacía, se veía más demacrada y flaca, pero no me di cuenta en ese momento.

"Tsubaki, lo siento... Chelsea se ha ido. Quizás no le gustó esta casa..."

No recuerdo cómo era su cara cuando ella me dijo eso.

Estaba tan sorprendida que dijé de inmediato, "¡Wow, tengo que encontrar Chelsea!"

Estaba a punto de salir corriendo, pero Kosei salió corriendo. Aunque mis recuerdos son un poco confusos, creo que tenía los ojos hinchados de llorar mucho.

"¡Encontraré a Chelsea!"

Estuvo a punto de empujarme, agarró su impermeable y salió corriendo a la lluvia con los zapatos a medio poner.

"¡Kosei!" Recuerdo claramente cómo su madre alzó la voz casi como si estuviera gritando. "¡¡No!! ¿Qué hay de la práctica? "

Luego se desplomó, cayendo de rodillas.

"Por favor no te vayas, Kosei... No vayas a buscarla ... Perdóname".

No podía soportar verla así con la cabeza gacha.

"V-Voy a buscar a Chelsea y Kosei".

Casi me sentí como si hubiera sido expulsada, paraguas en mano. Lo levanté y miré a la derecha e izquierda de la calle tratando de encontrar a Kosei a través de la lluvia, pero no estaba a la vista.

Tratando rápidamente de recordar los lugares a los que podría ir, corrí por la ruta de la escuela, llamando a Kosei y Chelsea.

Fui al santuario donde encontramos a Chelsea, pero allí no estaba Kosei.

"No estaba allí refugiándose... Tal vez regresó a casa".

Mi ropa estaba mojada por la lluvia ventosa y tenía mucho frío.

Regresé a mi casa y me cambié la ropa mojada. Desde el armario, saqué un cuaderno de bocetos que me sobraron del preescolar e hice volantes para un gato perdido.

Dibujé un gato pintado de negro con un marcador de tinta negra.

-Desaparecido. Nombre: Chelsea. De color negro. Ojos: Oro. Hembra. Usando collar rojo.

"¡Hecho!"

De acuerdo, ahora solo los necesitaba para dejarme poner estos volantes en el tablero de anuncios de la comunidad en el parque, en las tiendas de conveniencia, en los supermercados y en los negocios que administraban los padres de mis amigos.

Fue entonces cuando noté lo silencioso que parecía. Pensé que era por la lluvia... pero incluso cuando escuché con atención, no pude escuchar el piano de Kosei, que siempre llegaba débilmente desde su casa de al lado.

"Kosei no está en casa todavía? Él todavía la está buscando?

Entonces debo buscar a Chelsea yo también. No me rendiré hasta que la encuentre. Volveré con Kosei y Chelsea.

Cuando salí de mi casa, el aire frío se empapó en mi cuerpo. Además de eso, la lluvia estaba cayendo más fuerte que antes.

Volví adentro, coloqué los volantes en una bolsa de plástico para evitar que se mojasen, y también puse un poco de cinta adhesiva en mi bolsillo, después de casi olvidarlo.

"¡Hagámoslo!"

Levanté resueltamente mi paraguas y corrí a la calle bajo la lluvia.

"¡Kosei! Chelsea!"

Corrí por todas partes llamando sus nombres. Volví a la ruta escolar, alrededor de la escuela, el lecho del río donde solíamos jugar juntos, nuestra vieja escuela preescolar, el parque infantil en la zona residencial, la galería comercial...

En el camino, me detuve en dos supermercados y tres tiendas de conveniencia, la clínica dental dirigida por los padres de mis amigos, y un salón de belleza que conocía, y les pedí que me dejaran poner los volantes.

Una vez que la lluvia amainó un poco, le pediría al hombre a cargo de nuestro centro comunitario que siempre venía a entregar avisos para dejarme publicar mis dos volantes restantes en el tablero en el parque infantil. Si no fueran suficientes, haría más.

"Kosei! Chelsea!"

No importa dónde mirara, y no importa a quién le preguntara cuando coloqué los folletos, no pude encontrar a Kosei.

"Debes haberte detenido en algún lugar para salir de la lluvia, ¿verdad? ¿O ya te fuiste a casa?

Porque hace tanto frío afuera.

Mi resolución se estaba marchitando por el terrible clima, y se estaba volviendo más oscuro, así que decidí irme a casa. Ninguna de las luces estaba encendida en la casa de Kosei. Me preguntaba si su madre también lo estaba buscando.

"Oh no. Él todavía debe estar allí afuera. No puedo quedarme en casa, me tengo que ir".

Mi madre estaba preocupada por mí, pero la convencí de que me dejara salir por tercera vez.

La lluvia ya era tan mala que el paraguas ya no era muy útil. Mientras me estremecía, traté de encontrar lugares donde puedas evitar la lluvia. Decidí ir al santuario de nuevo.

Kosei no estaba allí.

Me dolía el corazón. Fue difícil respirar. Incluso mi estómago estaba dolido por no poder encontrar a Kosei. Se estaba volviendo más y más oscuro. Las luces de la calle se encendieron sobre mí mientras caminaba penosamente por la acera.

"Dónde estás…"

Entonces recordé el gran parque muy lejos al que solo habíamos ido dos veces.

"De ninguna manera... tan lejos? Eso es en el próximo distrito escolar..."

Éramos los únicos que sabíamos sobre el lugar, después de haber caminado hasta allí para aventurarnos en el territorio de otros niños.

"Si voy allí... estará totalmente oscuro para cuando regrese a casa".

Estarán tan preocupados, mi madre y la mamá de Kosei también.

Me van a regañar en serio.

Pero Kosei y yo íbamos a ser regañados de todos modos. Si le dijera a su madre que lo arrastré buscando a Chelsea, tal vez ella no lo regañaría tanto. Menos que yo, al menos.

Me dirigí hacia allí.

♪

En el camino a ese lugar distante, encontré a Kosei en el pequeño parque infantil cerca de la casa de Ryota.

Estaba helada, así que quería tomar algo para entrar en calor. Caminé hacia una máquina expendedora en la acera frente a la entrada del parque y estaba sacando algunas monedas de la billetera en el bolsillo cuando sucedió.

Dejé caer una moneda de cien yen. Me agaché para cogerla y miré hacia adelante. Debajo de un tobogán del parque con forma de cerdito, en el túnel del cuerpo, se sentaba una figura con los brazos alrededor de las rodillas.

"Oye, ¿Kosei?"

Me apresuré y compré una lata de limonada caliente. Era lo que me habían comprado el otro día cuando estaba un poco enferma con un resfriado.

"No eres un gorila".

Eso es lo que me dijo cuando Ryota y algunos otros chicos se burlaron de mí, diciendo que incluso una "hembra gorila" atrapaba los resfriados. Kosei me invitó a la lata de limonada con una sonrisa suave detrás de esas gafas con montura negra.

"Eres una chica."

Sentí un nudo en la garganta, por primera vez en mi vida.

También probé una lata de limonada caliente por primera vez en mi vida: su acidez, su dulzura y su calidez. Es un sabor que nunca olvidaré.

Volví a mirar la figura, con los ojos abiertos en la penumbra. Estaba seguro de que era Kosei con el impermeable puesto.

Uf. Ahí tienes.

Sosteniendo la lata caliente con dos dedos, crucé la calle y corrí hacia el túnel debajo del tobogán.

Por alguna razón, casi comencé a llorar. Hacía mucho frío, y estaba temblando. Mis piernas temblaban.

"¡Kosei!"

Lo llamé mientras echaba un vistazo al túnel, y él me miró, sorprendido por un momento. Por la lluvia, tenía los zapatos mojados, las piernas mojadas, las manos mojadas y el flequillo mojado, y también su rostro. Sus ojos estaban rojos, y podía decir que había estado llorando.

"Lo sabía, sabía que estabas aquí".

No, no pude haberlo hecho. Pero sabía que nunca dejaría de buscar, sin importar lo lejos que tuviera que ir.

"Tsubaki..."

"Hice carteles para buscar a Chelsea. Y colgé muchos de ellos, en tiendas y demás ".

Señalé la bolsa de plástico que había puesto con mi paraguas en el suelo. Kosei negó con la cabeza con fuerza como cuando a un bebé no le gusta algo.

"¿Huh? ¿Qué pasa? ", Le pregunté, pero él guardó silencio, mordiéndose el labio y sosteniendo sus rodillas.

Entonces noté que tenía una venda alrededor de su mano izquierda. El vendaje estaba mojado y sucio y cubierto con hojas secas de los arbustos de enkianthus del parque.

Debió haberse metido en sus manos por todo el lugar para buscar a Chelsea.

Espera un minuto... ¿Se había lastimado la mano lo suficiente como para necesitar un vendaje? Ay. No podía tocar el piano...

"¿Qué le pasó a tu mano?"

"Fue... mi culpa". Kosei puso su mano derecha a su izquierda. "La estaba agobiando demasiado... Chelsea me arañó... y sangraba mucho".

"¿Chelsea lo hizo?"

"¡Fue mi culpa, no de ella!"

No estaba seguro de lo que realmente sucedió, pero parecía que Chelsea había causado su herida. Entonces Kosei estalló en lágrimas.

"Chelsea... ¡Lo siento, Chelsea!"

"Está bien ... bien".

No supe cómo continuar después de eso. Si dijera que no fue su culpa, entonces sería del Chelsea, pero no iba a decirle que fue su culpa cuando estaba sufriendo y llorando.

"Bebe".

Entré en el túnel y le di la limonada caliente a Kosei, que lloraba con tanta fuerza que sorbió por la nariz.

"Está oscureciendo, así que vamos a casa, ¿sí? Tienes que secarte o te resfriarás".

Kosei olfateó su nariz que moquea y comenzó a hablar en una voz ahogada.

"Chelsea no estaba en ninguna parte. Incluso en el vertedero o debajo del puente. Hace tanto frío afuera que morirá si ella está aquí afuera".

Una lágrima cayó, y luego otra, sobre el vendaje que envolvía su mano mientras continuaba sosteniendo sus rodillas.

"No podría decir nada... aunque sabía que mi madre iba a abandonarla".

abandonarla

Me di cuenta de que la madre de Kosei me había mentido.

Estaba tan sorprendida.

Él siguió hablando mientras yo estaba en estado de shock.

"Si me hubiera quejado, Chelsea todavía estaría viva... pero no podría decir nada. No pude decirle nada a mi madre".

Kosei soltó un fuerte sollozo y se mantuvo apretado. Su cuerpo temblaba violentamente.

"Tienen razón. ¡Soy una muñeca sin corazón hecha por mi madre!"

¿Por qué Kosei pensaba que no tenía corazón? debe haberse enterado por alguien... por mucha gente, ya que él dijo "ellos".

¡Qué terrible, quién le ha estado diciendo esas cosas!

Por toda la ira que sentí, ni siquiera sabía quiénes eran.

Sin embargo, no pude evitar estar enojada y no pude perdonarlos.

Kosei estaba llorando, su cara enterrada en sus rodillas, y no tenía palabras para él. Me sentí tan amargada y triste que me pareció que mi corazón estaba siendo destrozado.

De hecho, no lo había visto llorar a menudo. La mayor parte del tiempo estaba sonriendo, y rara vez se enojaba.

No puedo abandonar a Kosei cuando llora tan tristemente.

Cuando le duele tanto. Nadie debería derramar lágrimas como esas.

Avancé con mis rodillas sobre el concreto arenoso y aspero.

"No, Kosei. Tu tienes corazón Hay muchas cosas buenas acerca de ti. Yo lo sé. Me gusta…"

¿Umm qué? Cuando se trata de recordar... ¿hay demasiados, o tal vez demasiado pocos? Siempre es él mismo y sonríe, y es difícil decir lo que está pensando la mayor parte del tiempo.

Pero él nunca mintió.

Él siempre estaba pensando en los demás. Él fue muy amable y cariñoso.

Él nunca fue egoísta.

"Uh ... está bien, ¿ves? Estabas buscando sin parar. Eso es porque te arrepientes de lo que pasó, ¿verdad? ¿Por qué quieres pedir perdón al Chelsea?

Su cara todavía estaba enterrada, y él seguía llorando.

Si no tuvieras corazón, no te sentirías triste o amargado ni llorarías de arrepentimiento. De ninguna manera.

"Tienes corazón, Kosei, seguro".

Simplemente no eres bueno para expresarte. Entonces el sonrió.

El se contiene al hablar.

"Es solo que te volviste demasiado bueno en ocultar tus sentimientos, tan bueno que ni siquiera puedes encontrarlos".

Los delgados hombros de Kosei se crisparon.

Mi corazón se estaba rompiendo y dolido... Quería ver su sonrisa pacífica habitual.

"Así que los encontraré por ti. De esa forma, no te perderás ni te arrepentirás... siempre estaré a tu lado".

Me senté junto a él.

"Lo sé todo sobre ti, ¿de acuerdo?"

Realmente así lo creía entonces.

♪

Después de enterarme de que Chelsea no se había escapado, pero que se había quedado en un lugar demasiado lejano, volví a recuperar los carteles, diciendo que la habíamos encontrado.

Nunca mencioné una mentira tan dolorosa y tuve que mirar hacia abajo todo el tiempo porque pensé que mi expresión me delataría.

Un día, más tarde, Kosei estaba parado en su patio trasero, espaciado en un lugar soleado bajo el sol invernal. Estaba en casa y vi su cabeza detrás del seto bajo, así que salí y le hablé desde el callejón.

"Oye, Kosei, ¿qué estás haciendo?"

Pareciendo sorprendido, escondió algo detrás de su espalda y dijo: "Oh, nada". Voy a salir un poco. Estaré bien solo".

Extraño. Él estaba actuando extraño.

"Por supuesto. Nos vemos."

Con eso, me colé detrás de la puerta de mi casa. Me tomé un momento y luego miré afuera. Kosei se dirigía solo al vertedero, con una bolsa de basura para basura no combustible en una mano.

Era obvio lo que había en él porque la bolsa de basura era transparente.

El collar rojo, el plato de comida en el que Kosei había escrito el nombre de Chelsea, y el baño del gato...

"¡Hey, espera!"

Me enojé tanto, corrí y agarré la bolsa de basura.

"Esto... ¿Estás haciendo esto solo? Eso significa que el Chelsea nunca volverá..."

Kosei evitó el contacto visual, mirando arrepentido. "Solo pensé que estarías triste... si lo vieras".

"¡No te preocupes por mí! ¿Ya te rindiste?

"No hay nada que pueda hacer…"

Contorsionó su rostro tratando de sonreír ... sus ojos llenos de lágrimas.

"Es... mi-"

"¡No es tu culpa!"

Enojado y triste, le arrebaté la bolsa de basura de la mano de Kosei.

"No deberías ir solo. No deberías tener que hacer algo tan triste por tu cuenta. Dije que siempre estaré contigo, ¿no? Cuando estés sufriendo, estaré contigo, así que solo dímelo. ¡Si no te has rendido, entonces dime! "

"No quiero tirarlos... Pero si no ... me distraigo. Siempre los estoy mirando ".

"¿Tu mamá dijo eso?"

Kosei asintió levemente. "Entonces debería dejar el inodoro y el tazón en algún lado en lugar de mantenerlos en la sala de piano... Pero ni siquiera puede hacer eso. Así que tengo que actuar como un llorón y guardarlos. Porque sé que ella lo lamenta, incluso si ella no lo dice".

"... Kosei, eres muy amable".

No podía decir nada más.

Algo caliente se acumuló en mi garganta en su lugar.

Él sonrió como si estuviera a punto de llorar. "¿Ves? Sabía que ibas a estar triste, Tsubaki. Es por eso que quería ir y tirarlos por mi cuenta".

"No... no es correcto que sigas haciendo estas cosas solo. Dije que me quedaría contigo. Yo... no lloro. Yo soy fuerte."

Reprimí mis lágrimas. ¿Ves? No estoy llorando.

"Bueno", dijo con un poco de angustia, "cuando te dije la verdad, que el Chelsea fue abandonado, parecías tan triste ... Después, pensé que estabas peor que yo".

Tonto…

No pude responderle, y solo sostuve la bolsa de basura en mi pecho.

"Voy a guardar esto para ti", yo me hago cargo. "Los necesitarás cuando encontremos a Chelsea algún día".

Cuando me volví, Kosei dejó escapar un murmullo de alivio.

"Gracias, Tsubaki".

Corrí dentro de mi casa ... y lloré en silencio.

¿Por qué Kosei tiene que ser tan amable?



La otra cosa sucedió... hace unos tres años. Era otoño y estábamos en sexto grado.

La enfermedad de la Mama de Kosei, la Sra. Saki Arima empeoró. Ella falleció al comienzo de las vacaciones de verano de ese año, y esto sucedió justo después de los cuarenta y nueve días de luto.

Kosei estaba sentado al piano y practicando, como siempre. Mi mamá lo escuchó tocar y me pidió que fuera a ver cómo estaba.

Lo hubiera hecho de todos modos. Si estaba tocando con más dureza que de costumbre, o si era lo contrario y no podía practicar realmente, sabría que estaba molesto.

Pero Kosei no había cambiado en absoluto. Estaba practicando a un ritmo indiferente, exactamente al mismo tiempo y exactamente de la misma forma en que había estado practicando durante años.

Por la forma en que se comportaba, no pude evitar sentirme preocupada por él.

Me escabullí a través de una ventana, y luego en su sala de piano.

Él no pareció notarme y siguió tocando todo el tiempo. Hizo el mismo sonido una y otra vez, a veces tocando las teclas con fuerza, a veces tocando suavemente.

Estaba allí en la esquina cuando Kosei habló de repente sin siquiera darse la vuelta.

"Tsubaki, ¿ves ese animal de peluche?"

Él lo había sabido todo el tiempo.

"Mi papá lo encontró cuando estaba limpiando la habitación de mamá. Es un gato... ¿no es así?

Había una cosa blanca tirada en el suelo junto a una silla. Lo levanté y vi que era un peluche hecho a mano. No

estaba bien hecho, y la cara estaba dibujada con un marcador de magia negra.

"Creo que se suponía que era Chelsea". Mi madre podría haberlo hecho en secreto. No lo sabía".

"Bueno, esto es blanco".

"Pero estoy seguro de que es Chelsea".

Recordé el collar de Chelsea y el cuenco que la madre de Kosei no podía tirar, y me dolía el corazón. Abracé al peluche de aspecto torpe. Entonces puse mi espalda contra la de Kosei -su asiento del piano no tenía respaldo- y me apoyé en él ligeramente.

Podía sentir el calor de su cuerpo y el movimiento de sus músculos de la espalda.

Sin decir una palabra, siguió tocando.

"Kosei..."

"¿Sí?"

"¿Vas a tocar en la final de la competencia Maiho?"

La final era el siguiente domingo, probablemente.

"Sí, debería hacerlo desde que pasé el preliminar." Sus manos se detuvieron, y ni tartamudeando ni tratando de sonar valiente, prosiguió sin rodeos. "Soy terrible, ¿verdad? Mi madre acaba de morir. Pero estoy más preocupado por la competencia que se avecina. Realmente soy una mala persona..."

"¿Estás bien?"

"Estoy bien. Así es como me educaron".

Después de eso dijo algo así como que estaba bien porque practicaba mucho... pero tenía miedo de preguntar más.

Tuve un mal presentimiento

Sí, algo está mal.

Es imposible que él no esté afectado.

Él no se ha desahogado con nadie, en ningún lado.

Los tipos de condolencias vacías que las mamás de nuestro vecindario le estaban ofreciendo: "Sé que es difícil, pero si te animas y haces lo mejor que pudieras, eso haría feliz a tu madre en el cielo", me detuvieron.

Me sorprendió ver a las mismas mujeres hablando de él a sus espaldas, sobre cómo pensaban que era espeluznante que ni siquiera lloraba.

En ese momento... no sabía qué decirle.

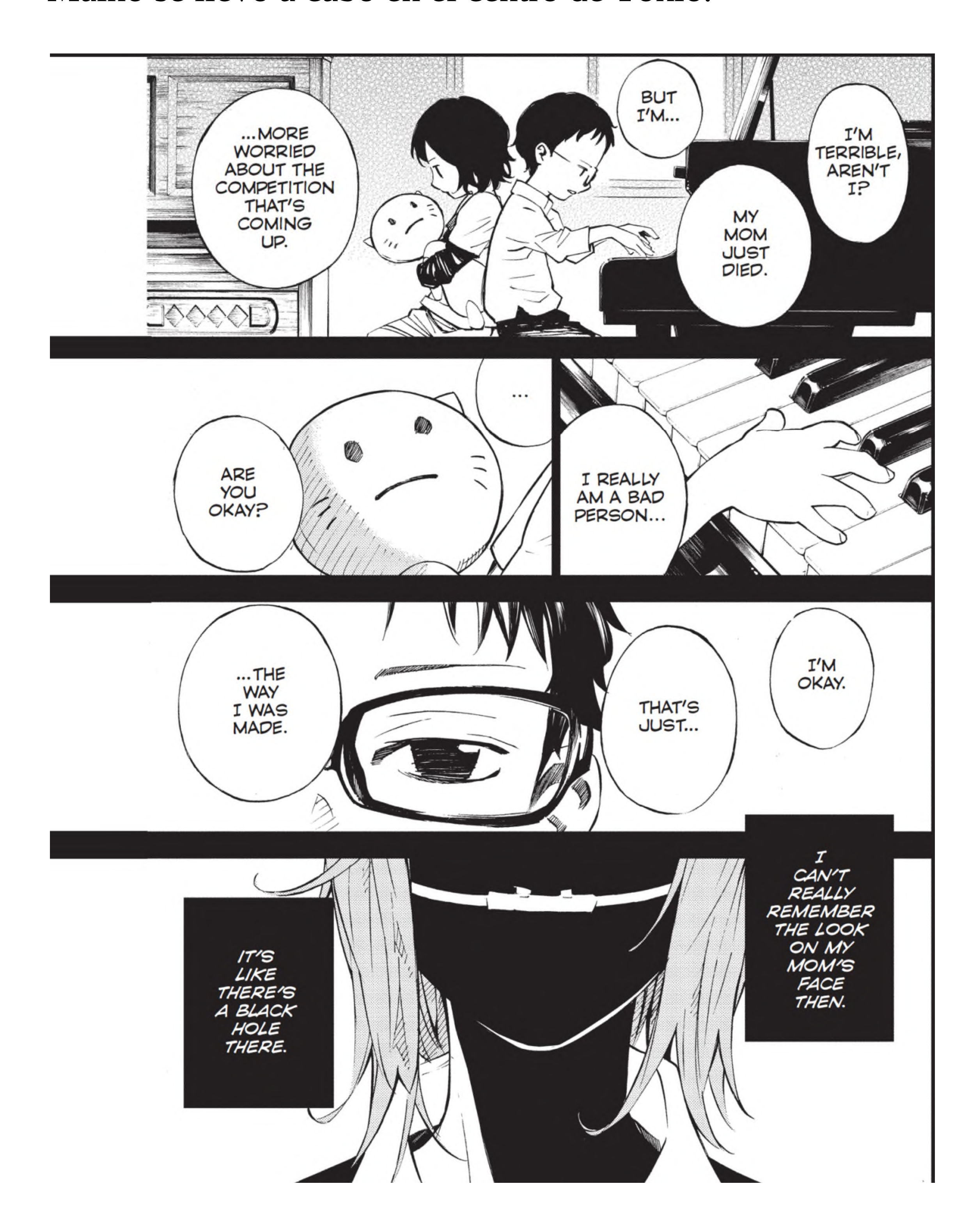
Pero lo prometí. Me quedaré con él, estaré a su lado.

Sosteniendo la muñeca de gato en mi pecho, me callé y me quedé allí con él.

Después de haber dicho su parte, Kosei también volvió a tocar. La pieza fue intensa.

Ese día, las nubes fluyeron rápidamente y se bloquearon, de vez en cuando, la luz del sol entraba por la ventana.

Unos días más tarde, la ronda final de la competencia Maiho se llevó a cabo en el centro de Tokio.



(NOTA: excepto la última viñeta, el dialogo del manga repite lo que acabo de transcribir en la novela. Esta última viñeta dice: “No puedo recordar la cara mi madre, es como si su cara hubiese un agujero negro”)

Fui al concurso para escuchar tocar a Kosei.

Me senté en la parte posterior del primer piso en el pasillo. Cuando un niño tras otro subió al escenario, escuché los anuncios sobre quién estaba tocando. No podía decir qué tan avanzado estábamos en el programa solo por escuchar las piezas. Esperé y esperé el turno de Kosei.

La gente comenzó a susurrar cuando llegó, y me entristeció. Porque no parecían darle la bienvenida o esperar algo de su actuación.

Creo que Kosei había ganado tantas veces que se había convertido en un obstáculo.

Finalmente apareció en el escenario iluminado.

Iba a tocar a Beethoven. Hizo una reverencia y comenzó a tocar, sin parecer especialmente nervioso o emocionado; no había expresión en su rostro.

Kosei siempre practicaba en pedacitos, pero ahora escuchaba la canción desde el principio, la melodía era mucho más intensa, y su ímpetu y velocidad hacía que pareciera que estaba golpeando las teclas... Fue cuando la pieza cambió en esta melodía maravillosamente fluida que la gente a mi alrededor comenzó a actuar raro.

Como si todo el mundo estuviera tenso, u horrorizado, o asombrado, o enojado...

No podían hablar ya que la actuación todavía estaba en marcha, pero este extraño estado de ánimo estaba tragándose el pasillo.

Y luego, en el escenario, Kosei de repente dejó de tocar y acunó su cabeza.

¿Está llorando?
... ¡Kosei está llorando!

La audiencia comenzó a murmurar, y apareció un empleado que, con una mano en su espalda, llevó a Kosei a un lado.

¡¿Que pasó?! Kosei, ¿estás bien?

Él estaba afectado, después de todo. Tan profundo en su interior que ni siquiera lo sabía, pero me di cuenta.

Ahora había estallado todo de una vez en el momento más importante.

Kosei! ¡No deberías estar solo!

Realmente lo creí, sin ninguna base.

No tenía idea de qué podía hacer por él, pero quería mantener mi promesa de quedarme con él.

Tienes que cumplir las promesas. Tal vez no puedo hacer nada, pero puedo callar y permanecer a su lado y ponerle la mano en el hombro hasta que deje de llorar. Eso puedo hacer. ¡Quiero hacerlo!

Corrí detrás del escenario.

Pero Kosei no estaba allí. Ni siquiera sabía el lugar, pero corrí a buscarlo...

"¡Aquí tienes, Kosei!"

Su cara estaba pálida, y ni siquiera trató de limpiar sus lágrimas, solo las dejó derramar. Una mujer que reconocí

lo sacó por la puerta trasera a toda prisa. Había entrado y salido de la casa de Kosei con mayor frecuencia desde que su madre fue hospitalizada. Esta vez solo vi su perfil por un momento.

"¡Kosei!"

Lo llamé, pero él no se dio vuelta. Desapareció detrás de la puerta de un auto. Los perseguí tan rápido como pude, pero por supuesto no pude alcanzar a un auto que se alejaba ... No pude quedarme con él después de todo.

♪

No supe cuándo había vuelto a casa después de eso... Su casa se quedó a oscuras. Pero unos tres días después, Kosei vino a la escuela. Podría haberse quedado en otra casa.

"Buenos días, Kosei. Hicimos estos apuntes en clase mientras no estabas. Y ahora debes copiar la tarea".

Lo esperé en la entrada del aula, salí al pasillo y sostuve los folios y mi cuaderno frente a él. Kosei levantó la cabeza lentamente y dejó escapar: "Oh, está bien..."

Tomó prestado mi cuaderno y copió la tarea, me la devolvió de inmediato y me dio las gracias con una expresión en blanco.

"Oye, Kosei. ¿Quieres jugar dodgeball durante el almuerzo? Solo debes evitar ser golpeado. No necesitas tocar la pelota. Tenemos que juntar a todos y correr al gimnasio o los alumnos de quinto grado lo tomarán. Vienen muy temprano estos días".

"... Mm".

Estuvo distraído todo el tiempo, y cuando hablé con él, apenas reaccionó o incluso me miró. Pero él no parecía muy deprimido. Terminó su almuerzo sin dejar nada, tampoco.

Al día siguiente, o quizás al día siguiente... empecé a notar que a veces la luz del baño en la casa de Kosei estaba encendida, además de la luz en su habitación del piso de arriba.

"Oh, la casa de Kosei".

Pero ni una sola nota vino del piano. La luz en la sala de música tampoco estaba encendida.

Pasaron unos días, pero seguía siendo el mismo.

Kosei ... ¿dejaste de tocar el piano?

Pero tan pronto como el pensamiento se me vino a la cabeza, lo rechacé. Eso no fue todo.

Es porque lloraría si tocaba. Es difícil para él.

Recordé vívidamente cómo Kosei estaba en el escenario, sentado allí con el piano frente a él bajo la brillante luz cegadora, sosteniendo su cabeza entre sus manos y llorando.

Pero hay algunas cosas que no puedes soltar a menos que llores y las grites. Kosei parecía que tenía miedo de hacer eso.

¿Cómo podría calmar la inquietud y la tristeza que él había encerrado en su corazón? No importaba cuán alegremente hablaba con él y lo invitaba a hacer esto o aquello, no tenía sentido.

No me importaba si me decía que era molesta.

Yo solo contaba cosas divertidas cuando estaba con él.

Me quedé con él todo el tiempo. Incluso después de que volvimos a casa, miraba su casa desde mi ventana todo el tiempo.

La expresión de Kosei lentamente volvió a ser como solía ser, y hacia el comienzo del invierno, comenzó a sonreír suavemente cuando me miraba, así que en la superficie parecía que se había calmado.

Si iba a su casa por la mañana, él caminaba a la escuela conmigo, y teniamos nuestras conversaciones habituales. No parecía que llevara la misma ropa vieja y sucia o que nunca se lavaba la cara.

Kosei estaba de vuelta.

Pero... no su piano.

No importa cuánto tiempo pasó, no escuché una nota.

Pensé que tal vez le dolía la mano, y dado que estábamos en el mismo grupo en la clase de ciencias, lo observé cuidadosamente durante nuestro experimento, pero no parecía que fuera eso. En la clase de gimnasia, tampoco parecía tener cuidado con su mano. Y en casa etc, usó un cuchillo y una sartén durante la práctica de cocina.

Antes, siempre había tenido cuidado de no lastimarse las manos.

Él todavía no es él mismo. Él no es el verdadero Kosei sin su piano. Pero... quizás tocar aún lo pone triste y lo hace llorar, y le duele llorar.

"¿Dejaste el piano?"

Salí y le pregunté a Kosei esto, solo una vez. Él me dio una vaga sonrisa y negó con la cabeza.

Justo después de eso, sin embargo, lo vi de pie frente al piano después de la clase de música, nuestro sexto período. Cuando me di cuenta, mis pies se detuvieron junto a la puerta trasera, y lo vi, conteniendo la respiración.

Él no se fue, aunque pronto sería el tiempo de la limpieza.

La tapa del piano estaba abierta, y tocó tímidamente una de las teclas blancas que rodeaban el centro con su dedo medio derecho. Duum, lo tocó, emitiendo un solo sonido.

Y tenía una mirada tan compleja en su rostro... como si estuviera aliviado o algo así. Luego salió corriendo de la habitación. Corrí tras él, pero me detuvo uno de mis amigos, así que no tuve la oportunidad de hablar con él.

Kosei ... ¿Supongo que todavía quieres tocar el piano?

Pero aún no salió ninguna nota de su casa.

Su lugar siempre estaba tranquilo y no había luces en la sala de estar ni en la cocina, así que ni siquiera podía decir si había alguien en casa.

Me preguntaba qué estaría haciendo él, manteniéndome tan callado en una casa oscura... Estaba preocupada, pero sería grosero estar mirando todo el tiempo. Echar un vistazo desde mi ventana de vez en cuando era lo máximo que podía hacer.

Y luego llegó el invierno.

-Noche de Navidad-
Mientras mi madre y yo esperábamos a que mi papá volviera a casa con pollo frito y caliente, nos preparamos para nuestra fiesta en casa. Después de pedir un Bûche de Noël, un pastel de chocolate con forma de tronco de una pastelería, lo colocamos en el centro de la mesa del comedor junto con unos vasos y una bebida alcohólica y embotellada.

En la sala de estar había un árbol de Navidad de tres pies, falso, que habíamos decorado con adornos. Hacía mucho calor dentro de la casa. Afuera, sin embargo, la primera ola de frío del invierno se estaba instalando.

"¿Por qué papá tarda tanto? Tengo hambre."

"Él estará en casa pronto". Envió un mensaje de texto diciendo que llegó a la estación. Apuesto a que la tienda de pollo frito estaba abarrotada", dijo mi madre, comprobando el sabor del pot-au-feu.

Abrí la cortina y miré por la ventana.

La casa de Kosei estaba totalmente a oscuras.

Por supuesto, es Navidad. Kosei debe estar en la casa de alguien teniendo una fiesta. No parecía tan triste cuando estábamos llegando a casa de la escuela.

Eso es lo que estaba pensando cuando vi algo moverse en la ventana oscura de su casa.

¿Qu-qué? ¿¿Un ladrón??

Me apresuré y le dije a mi madre. Miramos juntos en silencio desde detrás de la cortina.

"…Es difícil saberlo"

Entonces mi papá llegó a casa.

"Estoy en casa. Dijiste que comprase la gran caja de pollo, ¿verdad? "

Por un segundo, pensé que debería haber sido medio porque solo éramos tres, pero lo callábamos rápidamente: el pollo podía esperar.

"Al lado, la casa de los Arimas". Parece que están fuera, ¿pero notaron algo extraño?

"¿No porque? ¿Pasó algo? "Preguntó mi papá con una mirada en blanco.

"Papá, ¿podrías ir a ver qué pasa?"

"¿¿Qué?? ¿Yo? ¿Por mi mismo?"

Eventualmente, nos preparamos, obtuve un bate, papá sacó un palo de golf, y mamá tuvo la escoba que utilizamos para limpiar la entrada. Brillando una linterna, con papá al frente pero acurrucados juntos, avanzamos a lo largo de nuestra propia pared. Encendimos la ventana del Arimas sobre la valla baja entre nuestras casas.

La cara blanca que apareció detrás del panel pareció sorprendida por el rayo de luz.

"¡Whoa!"

Fue mi padre quien gritó.

"¿Kosei ?!" Pregunté.

"¿Qué? ¿Eres tú, Ko? "

Mi madre también lo notó después de gritar su nombre.

Era Kosei con una manta sobre su cabeza en la oscuridad. Él estaba mirando hacia nosotros.

"¿Has estado en casa solo? ¿Qué estás haciendo? ¡Déjanos entrar!"

Mi madre y yo corrimos a la entrada de Arimas, y esperando impacientemente a que Kosei abriera la puerta, entramos.

Hacía mucho frío en la casa. El calentador no parecía estar encendido. Tuve que andar a tientas en la oscuridad total para encontrar los interruptores de luz para la entrada y la sala.

Empujamos a Kosei, que todavía tenía la manta puesta, y procedimos, encendiendo todas las luces del primer piso. El lugar no era exactamente un desastre, pero algunas bolsas de basura combustible se amontonaban cerca de la puerta trasera de la cocina. Las bolsas transparentes estaban llenas de cajas bento vacías de tiendas de conveniencia y paquetes de otras comidas preparadas.

La mayoría eran envoltorios de sándwich. Había sellos en ellos que tenían el logo de una panadería en la galería comercial. Todas las etiquetas decían "Egg Sandwich".

Sandwiches de huevo ... el favorito de Kosei. Me hizo pensar que tal vez las cajas bento eran lo que su padre había comido, mientras que Kosei acababa de comer sándwiches.

"Oh, Ko ... ¿Por qué? Y con las luces y el calentador apagados".

Mi madre abrazó a Kosei como si lo estuviera salvando y parecía al borde del llanto. Él murmuró su respuesta como si no supiera qué decir.

"Me asuste cuando vi esa luz... Porque puedo asegurar que estoy solo..."

"¿No es más aterrador estar a oscuras?", Preguntó mi mamá.

Ante esto, Kosei se calló y se mordió el labio. Mirando desde atrás a mi madre, de alguna manera sentí que entendía.

Es más doloroso que atemorizante: ver las cosas como son.

Su casa había estado oscura todo el tiempo.
Había estado solo en casa todo el tiempo.

"Debes estar helado, Ko".

"Sí ... pero estoy bien. Aquí yo solo".

"¿De qué estás hablando? Por supuesto que no estás bien. Vas a resfriarme. Es Navidad, vamos a nuestra casa y cenamos juntos. ¿Verdad, Tsubaki?

Mamá tenía razón. Yo casi estaba llorando, también.

Estar solo en una casa fría sin luces encendidas para Navidad...

"Sí buena idea. Mi papá fue y compró demasiado pollo, así que tienes que ayudarnos a terminarlo".

Estúpido Kosei. Incluso estabas mirando con nostalgia nuestro brillante comedor. ¿Por qué te estás haciendo esto a ti mismo? Te lo dije tantas veces que estaría contigo y que me dirias si te encontrabas mal. ¿Por qué no puedes ser honesto y confiar en mí? ¿Por qué siempre te preocupa molestar a otras personas?

Mi madre y yo lo arrastramos a nuestra casa, la residencia de Sawabe.

Primero, lo pusimos en el comedor, y mi madre le habló a mi padre en voz baja en el pasillo.

"¿Takahiko está en otro viaje de negocios? Podría habernos pedido que nos ocupáramos de Ko. A veces hay una nota en nuestro buzón que dice que se irá por unos días, así que, por favor, podemos cuidar a su hijo. ¿Por qué no nos dejó saber en un día tan frío? ¿Hice algo para hacerle sentir que esperaba algo a cambio?

Escuché que el padre del Sr. Arima-Kosei tenía que salir mucho de la ciudad por su trabajo.

Mi madre se preocuparía e invitaría a Kosei, pero Kosei siempre se negó como si nos estuviera molestando.

"Ah", dijo mi papá, "cuando salí a buscar el periódico esta mañana, creo que vi una nota o algo en la parte superior, pero cuando saqué las cosas del buzón, el viento lo sacudió".

"¡Eso fue todo! Presta atención."

Cuando volvimos al comedor, Kosei estaba sentado en una silla y parecía cálido y relajado, lo que nos relajó también a nosotros. Sus pálidas mejillas se estaban poniendo rosadas. Sus labios recuperaron su color también.

"Kosei, ¿quieres un poco de pot-au-feu? Te calentará".

Puse algo en un tazón de guiso de la olla. Me pase un poco con las salchichas. Esta no era la hora del almuerzo en la escuela, por lo que nadie se burlaría de mí o se quejaría.

"Es esto…"

Kosei pareció un poco sorprendido.

"Así es, Ko. Recuerdas el olor, ¿verdad? Tu mamá me dio la receta. Creo que eso fue cuando ingresaste al preescolar. Había un olor tan delicioso proveniente de tu cocina, tuve que pedirle a tu madre que compartiera su receta familiar secreta".

Eso fue nuevo para mí.
Entonces fue la receta de la mamá de Kosei.
Debió pensar que nunca más podría saborear la cocina de su madre.

Me emocionaba pensar lo feliz que se sentiría. Terminé de servir el cuenco de todos y coloqué algunos platos en la mesa. Luego puse el pollo en un plato grande, también. Mi madre cortó la torta de registro.

"Ko, puedes tener el grande".
"¡No, eso es mío!"
"Estoy bien con una pequeña, Sra. Sawabe".
"Vamos, Tsubaki, no seas tan codiciosa".
"Whaaat. Bien, Kosei es como mi hermano pequeño".

Todos festivos, nos sentamos alrededor de la mesa.
Mi papá tomó la bebida gaseosa. Hizo un sonido fuerte, y el corcho golpeó el techo, aterrizó entre Kosei y yo mientras nos tapábamos las orejas, golpeábamos la esquina de la mesa y rebotaba en el suelo.

"¡Feliz Navidad!", Brindamos.

Kosei tintineó tímidamente su vaso con el mío.
Lo observé mientras comía mi pastel, esperando verlo amar el pot-au-feu. Kosei se comió su pastel y el pollo que mi padre le ofreció, pero no toco el plato.

"El pot-au-feu es realmente bueno", le dije, recogiendo un poco de la sopa, repleta del rico sabor de las verduras, y llevándola a la boca, solo para que Kosei lo intentara también. "Estuvo cocinando durante medio día. Ayudé a hacerlo... bueno, pelé las cebollas. Mamá usó apio en el bouquet garni para hacer el caldo, pero tú comes apio, ¿verdad?

"¿Qué pasa, Ko? No seas tímido ", instó mi madre.

"Bueno…"

Kosei pareció sofocar un suspiro. Finalmente él recogió un poco y lo probó.

Frunció el ceño, como si estuviera sufriendo, pero al final se lo tragó. Cuando trajo otro bocado a sus labios, se puso pálido.

Dejó caer la cuchara, se cubrió la boca con la mano y salió corriendo de la habitación.

"¡¿Kosei ?!" Grité.
"¡Ko!"
"Pobre Kosei..."

Corrimos detrás de él, pero él se precipitó al baño... y no salió por un largo tiempo.

"Eeee!! le hicimos algo horrible a Ko. Estábamos forzando amabilidad hacia él"

Muurmuró mi madre muy tristemente.

Mi papá también se veía muy serio.

"Le duele recordar a su madre... no poder recuperar lo que perdió".

La cocina de su madre, el piano, todo eso, es demasiado para él. Habitaciones luminosas, hogares acogedores, familias felices, todo eso.

"Kosei...”

Esto apesta. ¿No hay nada que pueda hacer? Mamá, papá. No pude evitar aferrarme a mis padres y sacudirlos.

"No es suficiente quedarse con él, tengo que hacer algo".

No había forma de que pudiera dejar así a Kosei.

"Él no es capaz de querer lo que la gente más desea, como calor, cosas sabrosas y lugares brillantes".

“¿El nunca será capaz de ser feliz? Eso no está bien."

Tal vez no podía recuperarse solo. No era suficiente vigilarlo. Tenía que esforzarme para ayudarlo a levantarse.

"Yo también lo pensé", dijo mi mamá. "Pero... si es contraproducente, tal vez solo vigilarlo sería lo mejor. Si solo es para nuestra satisfacción, estaremos siendo injustos con él ".

"¡No es auto satisfacción!"

Pero mamá y papá se perdieron cada vez más en sus pensamientos. Todos nos callamos y bajamos la cabeza un rato.

¿Qué debo hacer?

Pasó aproximadamente media hora. Kosei no salió, no importa cuánto esperamos. No salía ningún sonido del baño, ni siquiera cuando estábamos cerca.

"Esto no es bueno... no se desmayó, ¿verdad?", Dijo mi padre.

Me di cuenta, girando el pomo, que se podía abrir la puerta. No estaba cerrado, tal vez porque Kosei había ido muy a prisa.

Como se esperaba, Kosei se había desmayado, en la tapa del inodoro después de cerrarlo.

"Kosei!"

Se veía tan pálido, y el área alrededor de su boca estaba un poco sucia. Él había vomitado. Sus gafas y pañuelo estaban en el suelo.

"Oh no. ¡Llama una ambulancia!"

A la voz fuerte de mi madre, Kosei abrió los ojos.

"Lo siento... creo que me dormí. No puedo dormir bien en casa... Supongo que esta casa se siente cómoda..."

Intentó levantarse pero se tambaleó. Buscó a tientas sus gafas, así que se las entregué.

“Kosei, pasa la noche. Aquí, enjuágate la boca".

Lo llevé al lavabo, llené un vaso con agua tibia y se lo di. Se enjuagó la boca y se lavó las manos... pero luego dijo:

"No puedo más", como si fuera a quedarse dormido allí.
"Oh, cielos".

"Lo llevaré", dijo mi papá, pero le dije que no. Sentí el pecho apretado cuando le presté un hombro a Kosei, que apenas estaba despierto, pero lo llevé a la habitación de invitados, donde mi madre puso un futón.

Él es un niño, entonces, ¿por qué es tan delgado y ligero?

Él no ha estado comiendo bien, apuesto a que por eso. Él solo debe comer sándwiches de huevo, aparte del

almuerzo en la escuela, ya que nuestra meta de clase es cero sobras. Tonto. Cuídate mejor.

Incluso empecé a sentirme enojada.

Está condenado a este ritmo. Él tiene que comer más, al menos. Si no lo hace, ¿dónde encontrará su energía?

Me decidí.

Le haría comer lo que pudiera. Tienes que comer para vivir.

♪

Justo después de eso, nos fuimos de vacaciones de invierno.

Cuando la escuela estaba cerrada, no había almuerzo escolar. No podíamos dejar que Kosei comiera sándwiches de huevo tres comidas al día.

Me esforcé duro para recordar su comida favorita.

"Le gusta el estofado de carne, las tortillas de arroz y el curry... pero a quién no. Uhhh, además de eso, ¿cerdo agridulce? Eso lleva piña...

Mientras comía tostadas en el desayuno, murmuraba para mí misma y tomaba notas en la parte de atrás de un folleto del supermercado. Mamá se echó a reír.

"¿No son todos tus favoritos, Tsubaki?"

"¡Está bien! Sé que Kosei come cualquier cosa. De todos modos, ¿tenemos pimientos verdes? ¡Voy a hacer carne de cerdo agridulce!

Espera un minuto. ¿No evitó la piña cuando la comió en la escuela?

Bueno lo que sea.

Yo era la que cocinaba, así que iba a preparar lo que me gustaba.

Después de que terminé el desayuno, mirando el álbum de recetas que mi mamá había recortado de una revista comencé con el cerdo agridulce.

... Algo así.

"¿Por qué es tan difícil cortar un pimiento verde? Quiero decir que es resbaladizo y trata de huir de mí".

"¡Nunca más volveré a cortar cebollas! No quiero saber nada de lágrimas".

“La carne cruda se siente flácida cuando la toco. Eww."

"Aaagh! ¡Me corto el dedo!"

"Ack! ¡El humo está saliendo de la olla!

“¡Detente, Tsubaki! ¿Estás tratando de quemar la casa?

Iba a poner los trozos de cerdo (que no quería cortar en trozos más pequeños) cubiertos con fécula de patata (luego me di cuenta de que había usado harina de arroz...) en la freidora, que emitía una gran cantidad de humo extraño.

Hacía mucho calor, así que primero iba a agregar un poco de agua con un tazón cuando mi madre se dio cuenta y, con una expresión frenética en su rostro, se precipitó y me detuvo. Ella también apagó la estufa.

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡Te vas a quemar gravemente por el aceite que salpica! Menos mal, gracias a Dios que estás bien... Oh, mira tus dedos con todos esos vendajes ".

Harta de mí, mamá dejó escapar un gran suspiro.

"Voy a cocinar para hoy, Tsubaki, así que ayúdame, ¿de acuerdo?"

Al final lo único que hice fue servirlo. Envolví el plato con plástico y lo puse en una bandeja para llevarlo a la casa de Kosei. Era exactamente la hora del almuerzo.

"Kosei, aquí está tu almuerzo. Cometelo."

"Gracias. Pero realmente no tengo apetito ", se negó poniendo una vaga sonrisa.

"No, tienes que comer. No hay almuerzo escolar. Vas a tener hambre y te desmayarás".

Le lancé la bandeja, pero él la empujó hacia atrás. "Estoy bien, tengo mis sándwiches de huevo. Puedo comer eso".

"Tienes que comer otras cosas, sabes. ¡Cociné esto! Así que cómetelo.” Quería tanto que comiera que mentí. "¿Estás diciendo que no puedes comer la comida que cociné?"

"N-No, nunca dije eso".

Terminamos discutiendo, pero él todavía no tomaba la bandeja, y me pregunté si la idea de comer solo lo estaba entristeciendo.

"Está bien, entonces vamos a comer juntos. No me digas que no. Estoy almorzando contigo, en tu casa!"

El almuerzo escolar: él va a por su almuerzo cuando el resto comienza a desaparecer.

"Claro", asintió.

Pensé que lo había conseguido, pero me quitó la bandeja y se retiró tras de la puerta.

"Lo tomaré con mi papá para la cena. Creo que estará en casa temprano hoy. Gracias."

"Oh, uh, sí", dije, parpadeando y la puerta se cerró.

¿Debo dejarlo así?

Al día siguiente, temprano en la mañana, sonó el intercomunicador de nuestra entrada.

"Buenos días. Soy Takahiko de la puerta de al lado ".

Abrí la puerta y vi al papá de Kosei parado allí, vestido de manera informal. Estaba sosteniendo nuestra bandeja, y en ella estaba el plato para el cerdo agridulce, lavado limpio.

"Buenos días", le contesté.

"Buenos días, Tsubaki. He oído que eres la que hizo esto. Buen trabajo, fue muy sabroso. Muchas gracias."

El señor Arima sonaba como si se sintiera mal. También me sentí mal porque realmente era mi madre quien lo había logrado.
"De nada... ¿Así que fue de su agrado?"

"Fue muy amable de tu parte hacer lo suficiente para los dos. Kosei me dijo que tenía su porción para el almuerzo".

"Uh..."

Tenía la intención de que Kosei lo tuviera para compensar su almuerzo escolar. De ninguna manera había sido suficiente para dos personas.

Kosei no tomo nada, ¿verdad?

Cuando tomé la bandeja, estaba tan enojada.

Lo haré comer mi comida, ¡una mirada y su boca se va a hacer agua!

Ahí fue cuando empezaron mis luchas.

Mientras mi mamá estaba en su trabajo de medio tiempo, cocinaba sola para llevarle el almuerzo a Kosei.

Mi objetivo: hacer que Kosei disfrute de mi comida y hacerlo sonreír como solía hacerlo.

Primero probé bolas de arroz ... que terminaron siendo un desastre. ¿Cómo es que cuando hice una bola con el arroz, se aplastó entre mis dedos y se pegó en mis manos?

Luego probé el salteado de vegetales... y lo quemé hasta dejarlo crujiente.

Probé el filete de hamburguesa... que salió crudo por dentro y chamuscado por fuera. Pensé que era raro, y cuando lo cociné un poco más, explotó. Al igual que con las bolas de arroz, usar mis manos para amontonar la carne molida me pudo, así que lo puse todo en la sartén como una pieza grande. Pensé que podría cortarlo mientras estaba cocinando.

Lo siguiente fue el pollo frito... También salió todo crudo. Hmm, se supone que la carne está cubierta con algún tipo de masa, y la saboreas antes de cocinarla.

Sopa de miso... Estaba un poco insipida, así que le agregué un poco de sal, pero oops, eso era azúcar. No podía creer cómo sabía. Además, la guarnición de rábano japonés no se cocinaban, tal vez lo corte demasiado grandes.

Las espinacas de mostaza no las corte, por lo que las hojas aún estaban pegadas.

A continuación hice una tortilla... que quedo negra, también se había quemado.

"Joder... incluso yo no puedo comer mi comida".

Mordí mi tortilla carbonizada y me asusté por lo duro y amargo que era.

"No hay manera de que pueda darle esto a Kosei".

¿Tal vez debería de abandonar?
La idea de rendirse cruzó mi mente.

Pero luego recordé cómo Kosei había puesto una manta sobre su cabeza en una habitación de color negro oscuro, y solo me rompió el corazón.

¿Estoy haciendo esto para sentirme mejor?
No.
No es cierto, me dije.
El día siguiente sería la víspera de Año Nuevo, y todavía no había mejorado en la cocina.

Por la mañana, me dirigía al supermercado, pensando mucho en qué plato debía trabajar a continuación, cuando vi a Kosei entrar en una tienda de conveniencia.

(NOTA: las tiendas de conveniencia コンビニエンスストア son tiendas abiertas 24 horas en Japón, puedes comprar comida, todo tipo de artículos de primera necesidad o por ejemplo entradas para ir a conciertos o museos)

"¡lo tengo!"

Decidí preguntar a quemarropa qué quería comer, ya que lo tenía en un callejón sin salida, lo seguí al interior.

"Kosei!"

"Tsubaki? Gracias por la comida del otro día. Papá se puso muy contento".

Tenía esa misma sonrisa suave... la que hacía difícil saber lo que realmente estaba pensando.

"Lo cociné para ti, ¿de acuerdo?"

"Yo también comí algo. Agregaste piña porque a ti te gusta, ¿verdad? "

Sabía que él era una persona "sin piña". Definitivamente lo sabía, y me tomé la molestia de esconderla debajo del cerdo. Supongo que al menos había revisado el plato.

"¡Gracias por el comentario!"

En realidad no tenías que comer nada para notarlo.

Agarré el cuello de Kosei y lo retorcí, el agitó sus brazos y piernas.

“¡Pero sí comí! Y pensé, ella me pillo. "Porque comí un poco de piña por error".

"¿Es eso cierto?"

Lo fulminé con la mirada. Kosei fue tan honesto que apartó los ojos.

"Uh ... probablemente".

"¿Qué quieres decir, probablemente?"

Yo lo arrojé lejos.

Cocinaré algo que él quiera comer. ¡No voy a rendirme hasta que él intente cocinar!

Mi corazón aún latía con fuerza cuando Kosei se acercó a la sección refrigerada donde tenían emparedados y bolas de arroz. Alcanzó un sándwich de huevo justo delante de mí.

"Argh! ¿Eso de nuevo? Oh, espera... siempre lo consigues en la panadería, ¿no es así?

Estaba hablando de la de la galería comercial. Es pequeña, pero tienen cosas sabrosas.

"Sí, pero está cerrado desde hoy hasta el tercer día del mes".

"Está bien, entonces ¿por qué no eliges algo diferente? En serio, ¿qué quieres comer? Lo haré lo mejor que pueda."

"Estoy bien. Debo causar un montón de problemas Todo ese esfuerzo, y también el dinero".

Lo dijo tan casualmente que me puse súper enojada.

"¡¿Problema?! Es mucho más fácil que preocuparse de que estés solo en una casa fría y oscura. Y el dinero no es un problema: recibí mi regalo de Año Nuevo por adelantado. Quiero hacerlo, ¡así que no es nada de lo que debas preocuparse!"

"Gracias, Tsubaki. Tengo que devolverte el dinero algún día."

Él sonrió y caminó hacia el cajero como si nada de esto hubiera sucedido. Junto al registro, había una olla grande llena de estofado "Oden" a fuego lento. La tapa de vidrio resistente al calor de la olla no estaba completamente encendida, por lo que el vapor y el aroma del caldo salieron por el hueco.

"Huele bien", murmuré sin siquiera pensar.

Kosei miró melancólicamente el vapor. "Siento que quiero ofrecerle algo a mi mamá".

"A ella le gustaba oden?"

Dejó el bocadillo de huevo en el cajero, se volvió y me miró. Detrás de sus gafas, sus pestañas hacia abajo.

"Fue hace aproximadamente un año... creo", dijo. "A fines del año pasado, cuando mi mamá fue dada de alta del

hospital temporalmente, tu mamá nos dio algo de sobra. Ella dijo que había hecho demasiado. ¿lo recuerdas?"

"Sí, lo recuerdo".

No fue porque ella hubiese hecho demasiado, había hecho un extra para su madre. Ayudé a pelar los huevos y cortar el rábano en trozos grandes (mamá los peló) y até las algas en nudos.

Abriendo su billetera y buscando algunas monedas, Kosei continuó con nostalgia.

"Mamá se veía tan feliz cuando estaba comiendo. En el hospital, ella no podía tener nada que estuviera tan caliente que tuvieras que soplarlo.

Ella probó diferentes ingredientes poco a poco... Supongo que se llaman ingredientes, ¿verdad? ¿Las diferentes cosas en Oden, como el rábano, las bolas de pescado frito y los pasteles de pescado planos? Comió un poco de cada uno, riendo y diciendo que tenía malos modales. Yo comí lo que ella dejó.

Me emocioné al imaginarlo, y todo lo que pude hacer fue asentir.

"Ella dijo: 'Un buen vecino es mejor que un pariente lejano'. Ella realmente lo apreciaba. Gracias por eso, Tsubaki ".

Ya había terminado de pagar el sandwich de huevo.

"¡Lo tengo!" Agarré su muñeca derecha. "Voy a hacer oden. Kosei, puedes elegir lo que ponga, ¿de acuerdo?

Lo saqué de la tienda de conveniencia.

"E-Espera, Tsubaki, ¡ni siquiera conseguí mi sándwich de huevo!"

"¿A quien le importa?"

"¡yo cocino!"

Le hice elegir todos los ingredientes en la sección de productos de un supermercado. Se sorprendió al ver que había tantos tipos para elegir.

Para el caldo a fuego lento, mamá se ofreció a supervisar porque no quería que la cocina se estropeara. Ella también comprobó el sabor.

El rábano japonés cortado en trozos grandes venía bien para este plato. Lo mismo sucedió con los otros ingredientes. Quizás fue el plato perfecto para cocinar.

"Está bien, Tsubaki, ahora tienes que mirar para que no se queme, y déjalo hervir a fuego lento. Es porque intentas apresurarte y hacer que el fuego sea demasiado fuerte por lo que termina crudo por dentro y chamuscado por afuera. Se paciente."

Lo dejé a fuego lento todo el día como me dijeron, revisando el rábano para ver si estaba cocinado, y en la mañana de la víspera de Año Nuevo, le llevé toda la olla a Kosei. Luego, mamá preparó algunos platos de Año Nuevo de Osechi, que preparé en cajas dobles y llevé por la noche.

(NOTA: Osechiおせち料理 es un tipo de comida típica de año nuevo)

Los Arima estaban de luto, así que no había adornos de Año Nuevo colgados en la puerta. Aún así, el padre de Kosei se veía muy feliz por el osechi.

Pasó rápida la noche de Año Nuevo.

Los tres acabábamos de regresar de nuestra visita al santuario. En la entrada, la olla Oden que había llevado a Kosei estaba frente a la puerta, con la tapa cerrada.
Cuando lo levanté, era más pesado de lo que esperaba.

"¿No lo comieron?"
Entré y saqué la tapa rápidamente. La olla había sido lavada a fondo, y dentro, había cinco manzanas rojas brillantes.
"¿Manzanas?"

"Correcto", dijo mamá, "Saki me dijo una vez que tenía un pariente que vivía en el norte. Le enviaron manzanas que compartió con nosotros unas cuantas veces. Eso fue hace mucho tiempo... cuando Saki todavía estaba bien. Incluso antes... Ko empezó a tocar el piano todos los días ".

Ella tomó las manzanas de la olla con una mirada nostálgica en su cara.

En la parte inferior había una nota escrita a mano por Kosei.

-Estaba delicioso. Pude ver cómo estabas en la cocina todo el tiempo. Estaba muy caliente y sabía igual que la del año pasado, realmente bueno. También le di un poco a mi mamá. Muchas gracias. Estas manzanas son de ella. Nos enviaron una caja completa, pero ya sabes, solo yo, papá y mamá no podemos comer tantas.

Se lo comió, esta vez.

—El chikuwa estaba tan tierno. No sabía que podría ser tan esponjoso y masticable.

(NOTA: el chikuwa 竹輪 es un pastel de pescado)



(Dice: aún no se oye el piano en la casa de al lado)

"Eso no fue chikuwa sino chikuwabu. Son totalmente diferentes. Pensó que era chikuwa cuando lo escogió. Oh, Kosei".

(NOTA: con la misma forma de tubo el Chikuwabu 竹輪麩 es un pastel de pasta de harina)

Riendo, limpié silenciosamente las lágrimas que caían por mis mejillas con la punta de mis dedos.

"Voy a decirle a Kosei que podemos hacer una tarta de manzana antes de que se echen a perder si tienen más", le dije a mi mamá, abrí la puerta y salí corriendo.

Son solo quince pasos hasta la puerta de nuestros vecinos.

♪

Unos meses después.

Ahora estábamos en la escuela secundaria, donde teníamos que usar un uniforme de blazer.

(NOTA: Blazer es con chaqueta de traje. Mirar el uniforme que llevan en el Manga)

Desde atrás, mientras caminaba con su uniforme bajo los cerezos en flor, Kosei parecía más grande.

Todavía no se oye el piano en la residencia Arima. Seguía tan silencioso como antes.

Pero a veces, melodías simples venían de la sala de música después de clase. Notas suaves, interpretadas por Kosei.

Decidí unirme al club de softball. En un partido fuera de casa, aprendí de una estudiante mayor que colocar el arroz

en una envoltura de plástico y enrollarlo, como haciamos con los pasteles de barro cuando éramos pequeños, era una buena manera de hacer que las bolas de arroz salieran bien.

En el patio de la escuela, bebiendo agua para mantenerse hidratada, durante los descansos en la práctica, podía escuchar, forzando mis oídos, a Kosei tocando el piano.

A diferencia de antes, cuando tocaba música clásica y repetía constantemente las mismas frases, siempre era moderno J-POP con un toque ligero.

Pero eso solo sucedió de vez en cuando, de verdad...

Así que supongo que Kosei no podría olvidarlo por completo.

Incluso después de sonar un piano algo entrecortado en la sala de música después de la escuela, el de su casa permaneció en silencio. Como eso nunca cambiaba, supuse que allí estaba él.

¿Cuántos años más estaría así, en el aire y perdido? ¿Kosei nunca volvería a tocar el piano?

Estuve insegura durante más de dos años, hasta el primer día de clases en abril, al comienzo de nuestro tercer año, en la asamblea de inicio de curso cuando mi compañera Kaori Miyazono dijo algo repentinamente...

#4 : [♪ Kosei es un hombre] Ryota Watari

Al comienzo de este verano, mi tercer año de secundaria, fue cuando fallé en convertirme en una estrella.

Así es como se suponía que sucediera. Primero, el equipo de fútbol de Sumiya Public Middle School ganaría la competencia del distrito, luego la competencia de la ciudad y luego la competencia nacional. Y como soy el capitán del equipo, me reclutan como jugador juvenil J1 o en una escuela secundaria que tuviera un equipo de fútbol famoso. Me eligen como jugador sub-18 para Japón. Después de graduarme de la escuela secundaria, me uno al equipo J1 por un tiempo, y luego represento a Japón en los Juegos Olímpicos, y luego lo hago de nuevo en la Copa del Mundo. Luego me transfiero a un equipo de fútbol en Inglaterra... Tengo romances con muchos modelos, aparezco mucho en la televisión, mis memorias se convierten en un éxito de ventas, y soy acosado por autógrafos en todos los lugares que voy: aeropuertos, lugares de entrenamiento, lo que sea.

Yo, Ryota Watari, que iba a ser una estrella, perdí así en la tercera ronda de la competencia del distrito, en mi tierra natal. Perdimos por un gol.

Ahora las actividades de mi club están terminadas, y aún estoy listo para ingresar a una escuela secundaria con un equipo de fútbol fuerte con una recomendación deportiva. Mientras tanto, todos mis amigos y amigas están ocupados yendo a las escuelas o haciendo exámenes de práctica para ingresar a la escuela secundaria, así que nadie sale conmigo. El verano llegará muy pronto y no tendré nada que hacer.

Es una noche en julio, las vacaciones de verano comenzarán el próximo fin de semana.

Mi hermana, una estudiante de primer año de la universidad, me detiene en la sala cuando salgo de la ducha.

"Ryota, tengo un regalo para ti. Te va a encantar."

Ella ha sido tacaña desde que era pequeña. Si solo teníamos un trozo de pastel, lo cortaba exactamente por la mitad, y cuando había fresas encima, me robaba la mía.

Ahora ella me sonríe de una manera extraña y extiende un soporte de boleto de papel.

Mis instintos me dicen que sea cauteloso, y doy un paso atrás y me defiendo con una pregunta.

"No me vas a cobrar por esto, ¿verdad?"

"No te preocupes, es gratis, totalmente gratis. ¿Qué puedes perder?

Su sonrisa falsa me hace sospechar un poco, pero tomo el soporte del boleto, que ella me ha puesto en la mano, y le hago otra pregunta.

“¿Son vales para puestos de comida en un festival de verano? Hay diez de ellos aquí".

“Sí, un festival de verano en nuestro campus este fin de semana organizado conjuntamente por los estudiantes y la galería comercial local. Puedes usarlos para comprar los creppes más delicados en el puesto de mi club. Úsalos todos y obtendrás dos crepes gratis”.

"Crepes gratis? ¿En serio?"

Me emociono por un segundo. Pero entonces mi hermana sonríe.

"Ah, lee con atención. "Este boleto se puede canjear por 50 yenes si compras un crepe de 250 yenes". Entonces, básicamente, es un boleto con descuento".

H-Hey, espera un minuto...

"Usted llama a eso gratis?"

"¿Qué? ¡No te quejes y solo tómalos! "Los ojos de mi hermana se ven serios... desde que era pequeña, nunca me he peleado con ella y he ganado.

"No dije que lo haría"

"Si no podemos venderlos todos, ¡será un desastre total! ¿No te enseñó mamá a no desperdiciar comida? ¡Vamos, Ryota, ven a nuestro festival los tres días y compra diez de nuestros crepes! ¡¡Solo hazlo!!"

"¿Quieres decir que yo tengo que pagar por diez crepes? ¿De verdad? Diez crepes en tres días... espera, los días entre semana no cuentan, ¿así que solo sábado y domingo? No puedo comer todas esas dulces".

"Eres un chico popular. Solo trae una chica diferente cada vez y ni siquiera necesitarás comer la mitad de los crepes. Comprarlos para las chicas. “Hazlo así Ryota” dice mi hermana, con sus manos en sus caderas y su pecho hinchado.

"Pero que dices? ¡Estás loca!"

Protesto, pero mi hermana me ignora y escapa a su habitación.

Así es como este sábado y domingo, he tenido que invitar a una amiga tras otra para que me acompañe en los trenes a la universidad de mi hermana (media hora con los traslados) para comprar crepes.

Por otra parte, he estado bastante aburrido últimamente, así que estoy de acuerdo con salir en citas. No hay quejas allí.

Tengo que rogarle a mi madre que me ayude con algo de efectivo, pero incluso desde la estación más cercana a mi casa, es media hora en cada sentido, por lo que el viaje de ida y vuelta costaría mucho tiempo y dinero. Mi pensamiento es que, cada pocas horas, solo pediré a la próxima chica que venga y se reúna conmigo en la estación cerca del campus universitario, y eso me dará algunas esperanzas de superar esta loca misión.

"Primero le preguntaré a Keiko... luego a Leina, y después de eso, ¿tal vez Mayu?"

Puesto que soy yo el que invita, todas son más que felices de pasar el rato entre las sesiones de clase de preparación.

Finalmente estoy en mis dos últimas entradas.

"Solo tengo que usar esto con Micchan y así será... pero todas esas cosas dulces me hacen sentir mareado, no puedo comer más... solo se las daré ambas a ella".

Entonces, le envio un mensaje en LINE.

Pero esta es la respuesta que recibo: "Lo siento... pero Momo está enferma".
"¿Quien?"
"Un miembro de la familia."
"¿Tu hermana pequeña?"
"Mi juguete pooh".
????? ... Oh, su juguete caniche. Su perro.
“Espero que se recupere. Cuida de ella."

Awww, hombre. Miro fijamente las dos entradas que tengo en la mano.

"¿A quién más puedo llamar?"

En el punto de encuentro en el vestíbulo de la estación, muchas personas me pasan por alto. Muchos de ellos parecen grupos de estudiantes que tienen que ir al campus de mi hermana.

Los de las bolsas largas y delgadas son probablemente el club de tiro con arco. Y esos tipos hacen kendo, y esas niñas deben estar con el club naginata... Oh, incluso tienen lacrosse.

(NOTA: Naginata 薙刀 alabarda japonesa o espada larga, es una lanza con una espada curva en la punta. Lacrosse ese deporte que se pasan una pelota con un palo que tiene una red en un extremo)

Y el grupo arrastra cuidadosamente estuches negros de diferentes tamaños, que debe ser la orquesta. Hay un contrabajo, un violonchelo, una flauta y un clarinete...

"Ah!"

Me he olvidado de elegir a otra chica.

Bueno, no realmente, sé a quién puedo llamar, pero ella parece estar bastante ocupada. Estoy seguro de que ella también está practicando hoy.
Kaori Miyazono. Ella es violinista La misma clase que Tsubaki Sawabe. Y muy linda.
Me pongo en contacto con ella.

"Oye, ¿puedes salir?"
"Sí, acabo de terminar la práctica en la sala de música, así que estoy libre".
Practica en la sala de música ... ese es el nido de Kosei Arima. El niño prácticamente vive allí.

En nuestra escuela secundaria, el único club de música que tenemos es la banda de música, y hay tantos miembros que las actividades se llevan a cabo en el pequeño gimnasio.
El profesor de música pasa mucho tiempo con la banda de música, por lo que todas las tardes, después de la clase y los fines de semana, la sala de música está totalmente vacía. Nadie usa el piano allí.

Es perfecto para Kosei Arima, por lo que él siempre anda por ahí. ’Porque tiene un piano. Él también tiene que tener uno en casa, pero aparentemente no ha estado tocando ese. Tsubaki vive al lado de él y eso es lo que ella dice, por lo que debe ser cierto.

Kaori es una violinista, así que eligió a Kosei para ser su acompañante de piano. No estoy seguro, pero podrían haber ganado algo en una competición. De todos modos, fueron elegidos para tocar en algo llamado un concierto de gala que tendrá lugar a fines del próximo mes.

Explicó un poco sobre las competiciones de música una vez, pero para mí todo es griego. Todo lo que sé es que no debería animar a Kaori en voz alta como en los conciertos

de grupos de Idols, porque en el evento preliminar el otro día Kosei me hizo callar en los asientos de la audiencia cuando estaba en el escenario.

Desde principios de mes, Kaori y Kosei han estado practicando en la sala de música para el concierto de gala cada vez que tienen tiempo.

Creo que la canción se llama Amor de no se que…, pero realmente no sé el título. Es como, dun, da, da, dun, da, da. Cuando Kaori toca el violín, es brillante y súper linda. Entonces, realmente no me importa el título. Cualquier canción que toque será hermosa y conmovedora, y te llegará al corazón.

♪

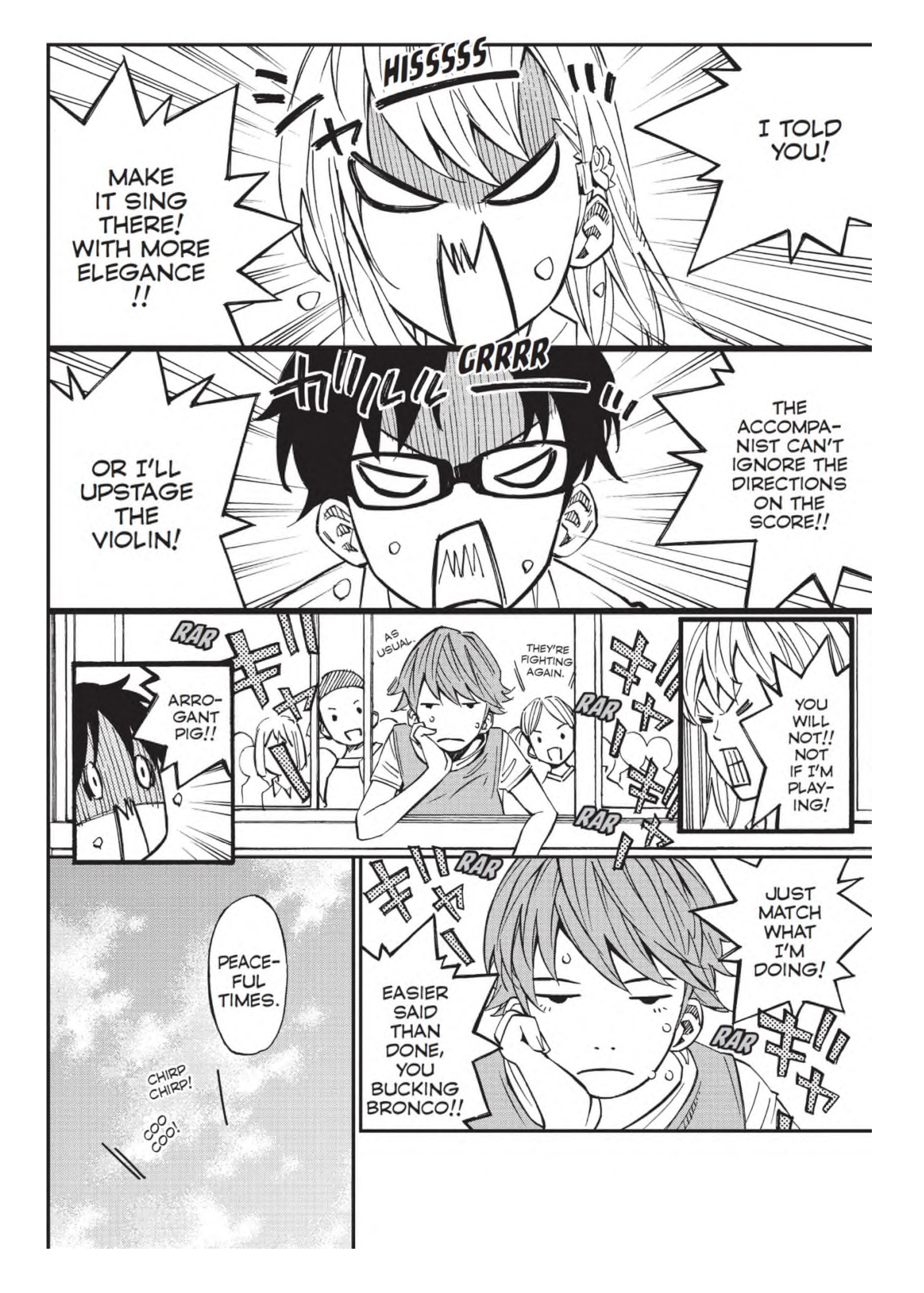
Después de esperar a Kaori, ella corre hacia mí agitando su mano desde la entrada de la estación. Ella está llevando un estuche de violín rosado y con su camisa blanca y una falda plisada, con su uniforme escolar de verano. Incluso durante el fin de semana, tenemos que estar con el uniforme si vamos a estar en las instalaciones de la escuela.

"¿Viniste directo de la práctica?"
"Sí, pensé que debería apresurarme porque hoy es el último día, ¿verdad?"
"Eso está bien, hay muchos puestos de comida compitiendo, así que estoy seguro de que queda algo. Probablemente están comenzando sus ventas a precios muy bajos ahora".

"¡Ok! Vamos. Muchas gracias por invitarme, Ryota".

Ella me sonríe y comienza a caminar casi como si estuviera saltando.

Si llego a saber que ella iba a estar tan feliz debería haberla invitado desde el principio.



(NOTA: Kaori: te lo dije, hazlo sonar con más elegancia. Kosei: el acompañante no puede ignorar las indicaciones de la partitura o eclipsará al violín. Kaori: eso no pasará si yo estoy tocando. Los otros alumnos: ellos se pelean otra vez. Un alumno sin gafas: Cerdo arrogante. Kaori: solo sigue lo que yo hago. Kosei: Más fácil decirlo que hacerlo. Caballo salvaje. En la última viñeta: tiempos de paz)

Pensé que estaría con Kosei ...

"Me encantan las crepes! Especialmente con fresa y crema batida en ella ". Ella brilla y se ve muy emocionada. "Nada sabe tan bien como los crepes, ¿sabes? ¡Quienquiera que venga con crepes debe ser agradecido por todo el mundo!

"Jajaja ... ¿no es un poco demasiado?"

"No, es verdad, pero a mí también me gustan los gofres. ¡Y milhojas, y tiramisú, y menudencias! Ahh, no puedo elegir! "

Sí, creo que eso significa que a ella le gustan casi todos los dulces de lujo. Pero lo que sea.
Pasamos por la entrada de la universidad, que se ve muy llamativa por todas las decoraciones de globos que han puesto.
En el interior, es un revoltijo, con voces anunciando las últimas llamadas, gente apresurada para llegar a casa y otras apresuradas, aliviadas de que el festival aún esté en marcha.
Ya he recorrido la ruta y me abro camino a través del mar de cuerpos.

"Kaori, el puesto para el club de mi hermana está entre el segundo y el tercer edificio, ¿eh? ¿A dónde iría? "Pensé que me estaba siguiendo, pero ahora no está por ninguna parte. "¿La perdí? Supongo que ella es del tipo que se distrae fácilmente".

Empiezo a buscarla y la encuentro siguiendo a una multitud que camina hacia la puerta. Ella tiene una pequeña cámara digital en la mano.

"Disculpe, señorita. ¡Se le cayó esta cámara! ¡Señoritaaa!
La dama a la que llama "señorita" tiene más de cincuenta años, desde cualquier ángulo.

"Oh, muchas gracias, señorita".
"De nada."

Me imagino que eso es lo que se están diciendo, pero no puedo atravesar las oleadas de personas para llegar a ella. Lo mejor que puedo hacer es mantenerla a la vista a través de las brechas para no perderla.

Después de decir adiós y saludar a la mujer, que se inclina una y otra vez, Kaori se gira en mi dirección.
"¡Oye, Kaori! Aqui."
"Ah, Ryota".

Mientras intenta cruzar a través de la multitud, su cabeza se hunde y la pierdo de nuevo.
"Caray, ¿se cayó?"
En pánico, corté desesperadamente, yendo, disculpe, déjeme pasar, por favor, perdóneme ...
Y ahí está Kaori, agazapada y sosteniendo a una niña que tiene alrededor de cinco años.
“Te caíste. No duele ¿Estás bien?"
La niña asiente. "Me atrapaste, así que estoy bien".
"Bien, me alegro de haberlo hecho". Kaori esboza una sonrisa tranquila. "¿Sabes dónde están tus padres?"
"Sí, allá." Hay una mujer que está hablando con otra mujer debajo de algunos árboles. "Ella dijo que podía comprar takoyaki".
"¿Por tí misma? Esa no es una buena idea. Iré contigo, y él también lo hará".

Kaori me señala mientras me paro allí.

"Uhh ..." responde la niña, mirándome como si seguir a un chico extraño no es lo que le han enseñado a hacer.

"Está bien", le digo, "Voy a comprarlo. Kaori, quédate con ella donde su madre pueda verte.

Kaori sonríe. "Gracias, Ryota. Eres un tipo muy decente".

"Aquí", la niña saca su mano derecha.
"Puedes darme el dinero más tarde a cambio", le digo. "Sólo un paquete, ¿verdad?"
"¡Sí! Pero no hojuelas de algas.
"De acuerdo."

Compro un paquete de takoyaki del puesto más cercano y se lo doy a la niña. Ella me da el dinero, y finalmente empiezo a caminar al lado de Kaori de nuevo.

Pero…
"Miau," Kaori de repente hace este extraño sonido.
"Eh?"
"¡Miau! ¡Gatos, gatos, miren a todos los gatitos!
"Sí, mi hermana me dijo que hay muchos gatos callejeros viviendo en el campus".
"Miau!"

Hay puestos en todas partes, no solo en las calles de asfalto sino en el patio cubierto de hierba entre los edificios.
Con el dobladillo de su falda ondeando, Kaori se escapa detrás de una tienda de campaña detrás de dos gatos. Uno de ellos es blanco y negro, y el otro es de color tigre.

Grito: "¡E-Espera, no es seguro volver allí!" Hay cilindros de gas, motores que funcionan con aceite, cables eléctricos y todo tipo de cosas alrededor. "fiu.. no puedo apartar te los ojos de ella... En más de un sentido".

Las otras chicas se quedaron cerca de mí, felizmente mirando mi cara de esta manera tan coqueta. Cuando nuestros ojos se encontraron, bajaron la vista de repente, como si se estuviera sonrojando.

Pero a Kaori le atraen muchas cosas. Ella dijo que era mi fan... antes de correr a una sala de conciertos para tocar el violín, elegir a Kosei como su acompañante de piano, arrastrándonos a mí y a Tsubaki, y luego practicó solo con Kosei.

"¡Kaori!"

La busco y la encuentro detrás de un terraplen que se está desmoronando. Ella está haciendo una sombra con su cuerpo para los dos gatos mientras comen un poco de pollo en la hierba. Tal vez lo habían obtenido de alguien.

"El sol ha salido. Hace calor, ¿no? Tal vez la temporada de lluvias termine pronto".

Mi sombra y las de Kaori son visibles en la hierba verde, pero de inmediato el sol se cubre y desaparecen.
Kaori mira al cielo. Yo hago lo mismo, también. Veo estas nubes de color opaco flotando rápidamente.

"Todavía está tan nublado..." Kaori se cubre los ojos con la mano, entrecerrando los ojos. Los gatos terminan de comer el pollo y salen corriendo a algún lugar. "Aw, los gatitos se han ido", dice ella. "Eran tan esponjosos, quería acariciarlos".

"Hay un montón de gatos aquí. Oye, será mejor que nos demos prisa y obtengamos algunos crepes... Es posible que se agoten, después de todo ".

"¡De acuerdo!"

Nos dirigimos hacia el puesto de crepes... o lo intentamos.

Cuando nos acercamos a una plaza rodeada de edificios escolares, empezamos a escuchar música.
Es el club de orquesta que vi antes.

“Ven y muestra tus habilidades musicales. ¿Quién quiere intentarlo?
"Toca contra nosotros uno a uno, ¡recibe más aplausos que nosotros y gana uno de estos premios!"

Hay un escenario, improvisado, hecho de cajas de cerveza y madera contrachapada rodeado por una multitud de personas, como un espectáculo callejero en vivo. En la parte superior hay varias personas con instrumentos acústicos de cuerda y viento. Lo que están regalando son cosas como mini-toallas y blocs de notas y otras mercancías originales de la universidad que tienen los colores de la escuela.

"¡Quiero eso!"

Kaori tiene sus ojos en esta pequeña estatuilla con una correa que puedes usar como conector para auriculares.

"¿Qué, esa cosa rara? Es la mascota de la escuela... venden eso en la cooperativa".

“¡Pero significa más si lo ganas!”. Tan pronto como ella dice esto, Kaori se quita la funda de violín rosa de la espalda. "¡Yo! ¡Yo! ¡Quiero intentarlo!"

Ella se abre paso a través de la multitud y se dirige al escenario. Me apresuro hacia ella, dirigiéndome hacia el frente del anillo de espectadores.

Los pliegues de la falda de Kaori se agitan mientras salta al escenario, y con su mano izquierda agarra su violín por el cuello ... o como se llame ... la parte delgada de la punta, y la sostiene en alto. En su mano derecha, tiene su bastón, creo que tal vez se llama un arco, la cosa con la que tocas.

Luego, un estudiante que está presentando el programa dice en voz alta: "¡Ohh, ella tiene su propio instrumento! ¡Parece que tenemos un rival duro aquí! Ahora, te enfrentarás a la cabeza de nuestro club. Señorita Furukawa, por favor.

Una estudiante con un vestido oscuro sale de detrás del escenario. Ella está sosteniendo un violín y es bastante guapa.

Lo primero que hace después de obtener el micrófono del anfitrión es darle la mano a Kaori. Entonces ella explica el trato.

"¿Estas en la escuela Superior? O tal vez la escuela media? Ya que eres el retador, puedes elegir la canción. Pero, por favor, comprenda que tocará sin acompañamiento. En cuanto a las partituras, tenemos algunas con nosotros, pero si no las tenemos, tendrás que tocar de memoria. Nosotros también lo haremos. De acuerdo, adelante, cuéntanos qué te gustaría tocar ".

Con el micrófono apuntando hacia ella, Kaori pone una cara seria y responde: "Love´s Joy", de Fritz Kreisler. Tocaré de memoria ".

"Esa es una pieza bastante famosa. ¿Por qué la has elegido?

"Yo quería tocar esa pieza con determinada persona, pero 'Love´s Sorrow' era la ideal para este momento con él, por eso decidí tocar “sorrow” con él. Pero 'Joy' habla más de cómo me siento, así que quiero tocarla en solitario".

(NOTA: Kreisler compuso dos piezas “Love´s Joy”, la alegría del amor, y “Love´s Sorrow”, el dolor del amor”)

Los ojos de Kaori están tan llenos de luz cuando responde.

Ella está mirando hacia adelante.

Amor, por algo o por alguien... tocando juntos... ¿Quiere decir que ...

"Sí," Love´s Joy "y" Love's Sorrow "forman un pareja. Ambas son piezas maravillosas, ¿verdad? Muy bien, por favor, ve y comienza".

La joven del vestido retrocede.

Kaori toma dos respiraciones profundas y murmura algo para sí misma. Ella llega a la mitad del escenario y se inclina. Con una mirada seria, ella pone su violín en su hombro izquierdo y prepara su bastón.

La multitud se calla, y toda la atención está sobre ella. De repente escucho este molesto zumbido en el fondo.

Son los vendedores ambulantes en los puestos, los anuncios que se llaman, y la música de baile, también.

Entonces Kaori comienza a tocar, y su violín rompe todo eso.
Ta-ta-tum, ta-la-la, ta-la-la-la-la-lum. Ta-la-la, ta-la-la, ta-la-la ...
Es una canción divertida que suena un poco así.

Ah, esa no es la canción que está practicando con Kosei.
Tiene un estado de ánimo totalmente diferente, además lo he escuchado en algún lugar antes. Se siente como algo que escucharías al termino de unaboda.
Ella hace que sus cuerdas canten, y sus sonidos rebotan. Ella está manteniendo el ritmo con todo su cuerpo, la punta de su cola de caballo ondeando alrededor. Parece que se está divirtiendo tocando su violín.
La multitud comienza a meterse en eso, también. Algunas personas están moviendo sus cuerpos un poco al ritmo de la música, otras mantienen el ritmo al chasquear los dedos, y otras cierran los ojos y dejan que la canción los lleve lejos.

El violín de Kaori suena realmente bien, y es hermoso. Se escurre hasta el fondo de mi corazón. No entra por un oído y sale por el otro. No solo roza mi piel.

Soy el tipo de persona que casi nunca escucha música clásica, pero es tan buena que incluso puedo decir que su sonido te golpea en la boca del estómago.

Ta-laa-la-la — lum!

La última nota de su violín se funde con el cielo, donde una columna de luz ha descendido entre las nubes.
Por un momento, la multitud se queda en silencio, como el tiempo se ha detenido, pero luego de un segundo le dan un gran aplauso. "Erupcionar" en realidad parece ser la palabra correcta.

“¡Bravo!” Grita un hombre mayor. Un niño aplaude con fuerza con estos grandes gestos.

Las mejillas de Kaori se ponen rojas, y ella se inclina profundamente.
La estudiante con el vestido negro camina hacia ella mientras aplaude.
"Es obvio que eres mucho mejor que yo", dice con una sonrisa torpe, "así que no creo que deba tocar". Muchas gracias. Estuviste realmente increíble".

Pero Kaori se ve un poco frustrada.

"¿No vas a tocar? No es justo. ¿Por qué no lo hacemos todos juntos? ¡Ustedes también! ”Kaori invita a los miembros del club que están en la parte de atrás y por el escenario, con los instrumentos en la mano, y los adelanta uno tras otro. “¿Hay algunas piezas que podamos tocar como conjunto? ¡A disfrutar de esto!

Y comienzan a tocar una canción llamada "whatcha-macallit de Mozart". Creo que la he escuchado en algún lugar ... en la escuela primaria, durante los anuncios para decirnos que era hora de la tarea de limpieza ... No, no sé el título.

Después de otra gran ronda de aplausos, y un bis, Kaori finalmente vuelve a tocar. Incluso conozco la canción principal: "Twinkle, Twinkle, Little Star", pero con muchos arreglos.

"¡Aww, fue muy divertido!" Balanceando el artículo de la mascota que recibió, regresa a mí. Ella dice: "La vida es maravillosa, ¿verdad? Mucho para disfrutar”.

Su rostro sonriente es blanco brillante y es casi cegador.

Hm, de repente pone su dedo índice en la barbilla. "Ryota, ¿qué hacemos ahora?"

"Crepes".

"¡Ok! Crepes! Espero que todavía tengan fresas".

"Podrían agotarse si no nos damos prisa, ¿sabes?"

"Vaya, vamos!"
"Sí."

Kaori no puede mantenerse al corriente conmigo porque comienzo a correr y no puede esquivar a todas estas personas. Al darme cuenta de que está preocupada por el violín en su espalda, me ofrezco para sostener el estuche, pero ella rechaza suavemente mi ayuda.
Tomo su mano.

"¿Está bien?"

Su mano está un poco fría. Nunca la he tocado antes... y la más leve sensación de culpa comienza a burbujear en mí. Deja una pequeña mancha negra en mi corazón.
Se siente de alguna manera que Kaori no es una chica que debería tocar casualmente.

♪

Con la mano de Kaori en la mía, los dos finalmente llegamos al puesto del club de mi hermana. Ella ha estado esperando Ella me mira, y dejo ir la mano de Kaori apresuradamente.

"Ryota, llegas tarde. Estamos a punto de cerrar. Guardé algo para ti, así que eres bienvenido ". Tal vez mi hermana sea amable, después de todo. Ella agrega: "Me estaba

poniendo nerviosa. Te envié un mensaje de texto en LINE, pero no contestaste".

Por supuesto que no, escuchar la increíble interpretación de Kaori fue más importante.

Mostrándole una sonrisa falsa a Kaori, que está a punto de preguntarme quién podría ser la dama, mi hermana me arrastra a un lado.

"Oye, esta última chica es la más linda. ¿Es ella tu favorita?
"¿De qué estás hablando? Eso es grosero para las otras chicas. Todos son lindas".
"El grosero eres tú, Ryota."

Mi hermana me empuja, y una vez que regresa al puesto, coloca dos crepes en un plato de papel, uno con fresas y crema batida y el otro con fruta enlatada y crema batida, con salsa de chocolate encima de ambos y me los trae. Están un poco aplastados, pero se ven bien considerando que es un puesto atendido por aficionados.

“De acuerdo, esto es todo lo que nos queda. Así que no te quejes.”

Ella toma las dos entradas y los cuatrocientos yenes que aguanto y simplemente desaparecen.

"Menos mal, me alegro de que todavía tuvieran fresas..."

Regreso a Kaori, que apenas puede esperar, y nos sentamos lado a lado en un banco abierto cercano.

"Es mi regalo, así que come todo lo que quieras".
"Las fresas! ¡Hurra! Muchas gracias, Ryota".

Kaori se mete el crepe en la boca y tiene ese aspecto de felicidad genuina. Ella no lo deja caer en ningún momento.

"Puedes tener el mío también".
"¿De Verdad? ¡Gracias!"

Kaori va por delante y toma un bocado de la fruta crepé mixta, y luego se detiene.

"Oh, ¿dos son demasiado para ti?" Pregunto preocupado.

Kaori sacude la cabeza. "Uh-uh ... Si los como a la vez, no podre saborearlos y disfrutarlos".

"Ah, vale."

Kaori mira la columna de luz que se extiende desde las nubes de color gris azulado. "¿Mira eso? Eso es lo que llaman la escalera de un ángel. Cada vez que ves uno, un ángel desciende del cielo para guiar un alma... Es tan hermoso, es triste, ¿no? "

"Huhh?"

Kaori nunca me mira ni nada. Quiero decir, como hacen otras chicas, románticamente, o incluso miran tímidamente.
Ella tiene algo totalmente diferente en su mirada.
Ella es tan diferente a esas otras chicas que están interesadas en mí.

Pero... ella mira a Kosei Arima. Ella hace contacto visual con él y, a veces, incluso lo mira. Me he dado cuenta de eso.

…Desde el comienzo.

"Oye, Kaori. ¿Cuál es el nombre de la canción que tocaste? También se le llama 'Love algo-u-otro', ¿verdad?"

"Quería tocarla con alguien".

Ese alguien tiene que ser Kosei.

Kaori asiente con la cabeza, sí. Todavía está mirando a lo lejos cuando responde, "Love Joy". Está emparejada con la canción que estamos practicando y es del mismo compositor. La que estamos practicando es "Love's Sorrow".

"Huh. Sí, creo que la que tocas con Kosei suena un poco triste ... la de hoy se sintió más alegre ".

"Kreisler, quien la compuso hace unos cien años, no le dijo a la gente al principio que era su propio trabajo. No solo era un compositor, sino un artista muy popular. Se dice que puso a la audiencia de buen humor simplemente subiendo al escenario, incluso antes de tocar. Escribió piezas cortas que duraron alrededor de tres minutos y medio, como "Love's Joy" y "Love's Sorrow", para tocar en los bises, pero le dijo a la gente: "Encontré algunas partituras de música antiguas en una biblioteca de Viena. Probablemente sea música de baile del pasado, y las parejas jóvenes deben de haber bailado y enamorado con ellas".

“Los trabajos con algún tipo de historia de fondo tienden a complacer más a las personas. Ya sabes, como el 'Destino' o 'Pastoral' de Beethoven, en lugar de números de opus con solo letras y números en ellos. Los apodos te dan una cierta imagen y las anécdotas ayudan a la gente a recordar.

"Estaba dedicado a una chica de la que estaba enamorado, pero ella era de una familia noble, por lo que no funcionó" o algo así".

Kaori dice todo esto sin detenerse. Como si ella hubiera querido contárselo a alguien.

“Pero veinte o más años más tarde, este periodista investigó un poco y se dio cuenta de que no había tales canciones en Viena y que Kreisler lo inventó todo. Eso hizo que Kreisler se enojara realmente, lo cual era aparentemente raro para él. Creo que quería decir: '¿Qué tiene de malo que se te ocurra una historia con la que la gente pueda soñar y disfrutar?' Ir tan lejos como para mentir... para contar una hermosa mentira para que la gente pueda soñar... eso es lo que hacen los artistas, los interpretes”

"Creo que, de alguna manera, entiendo lo que dice".

Necesitamos sueños que sean más bonitos que la realidad para vivir, ¿verdad?

"Entonces, Kaori, decidiste tocar una canción que tiene que ver con un sueño con Kosei".

"Porque lo encontré". Sonríe para sí misma, con un aspecto un poco triste, pero también orgullosa.

"¿Dónde?"

"¿No te lo conto Tsubaki? Un día estábamos todos mojados y fui a su casa porque él me dijo que podía secarme la ropa allí. De todos modos, está este piano polvoriento, y encima estaban las partituras de "Love's Sorrow" y "Love's Joy", ambas también cubiertas de

polvo. Pero 'Love's Sorrow' parecía haber sido usado mucho más. Por alguna razón."

"¿Supones que a Kosei le gusta la canción?"

Kaori sacude la cabeza. "No estoy segura. Pero quiero que la toque... No "Joy", que a mí me gusta más, que toque "Dolor", porque él la sabe. De cualquier manera que él lo interprete a mi me parece bien, puedo seguir la melodía".

Pensé que Kosei dijo una vez que la tarea del acompañante de piano es seguir fielmente el violín mientras toca libremente.

"Kaori, te gusta la música de Kosei... ¿no es así?"

Mi corazón empieza a doler un poco. No podía preguntarle si le gusta a Kosei.

"Sí lo hago. Realmente me gusta mucho, mucho. Estoy tan contenta de estar viva y de que haya tantas cosas que amo. Poder tocar el violín, la gente escucha mis actuaciones y aplaudiendo, y también las crepes".

Kaori toma otro bocado y luego mira al cielo y extiende sus brazos. Sus ojos vacilan. Son brillantes, pero también vacilan de alguna manera...

"Me encanta todos los días. Amo todo."

Tengo la sensación de que no soy nada especial para ella. Tal vez sea parte de su "todo", pero no soy especial en comparación con todo lo demás.
Sí, por supuesto. Tampoco trato a Kaori de manera diferente a otras chicas.
Pero Kosei ... debe ser especial para Kaori.

Desde el principio, Kaori siempre tomaba a Kosei de la mano. Como cuando fueron a la sala de conciertos bajo una ventisca de abril de pétalos de flor de cerezo. Ella lo estaba mirando directamente.

A diferencia de Kosei, no puedo tocar el piano. No sé nada de música clásica. Los únicos temas que Kaori y yo tenemos en común son Kosei y Tsubaki.

Él le puede dar muchísima más alegría y felicidad que yo. Si ella sigue sonriendo alegremente, yo estoy bien.

Quiero verla sonriendo, comiendo dulces, y riendo, persiguiendo a los gatos. Quiero verla sintiéndose bien haciendo música hermosa con su violín, para siempre.

"Kaori, ¿supongo que practicar con Kosei también te hace feliz?"
"Sí." Ella finalmente me mira directamente y me da un gran asentimiento.
"Sabes ... Kosei es un hombre".
"Eh? Lo sé."
"Bueno, siempre que seas consciente."

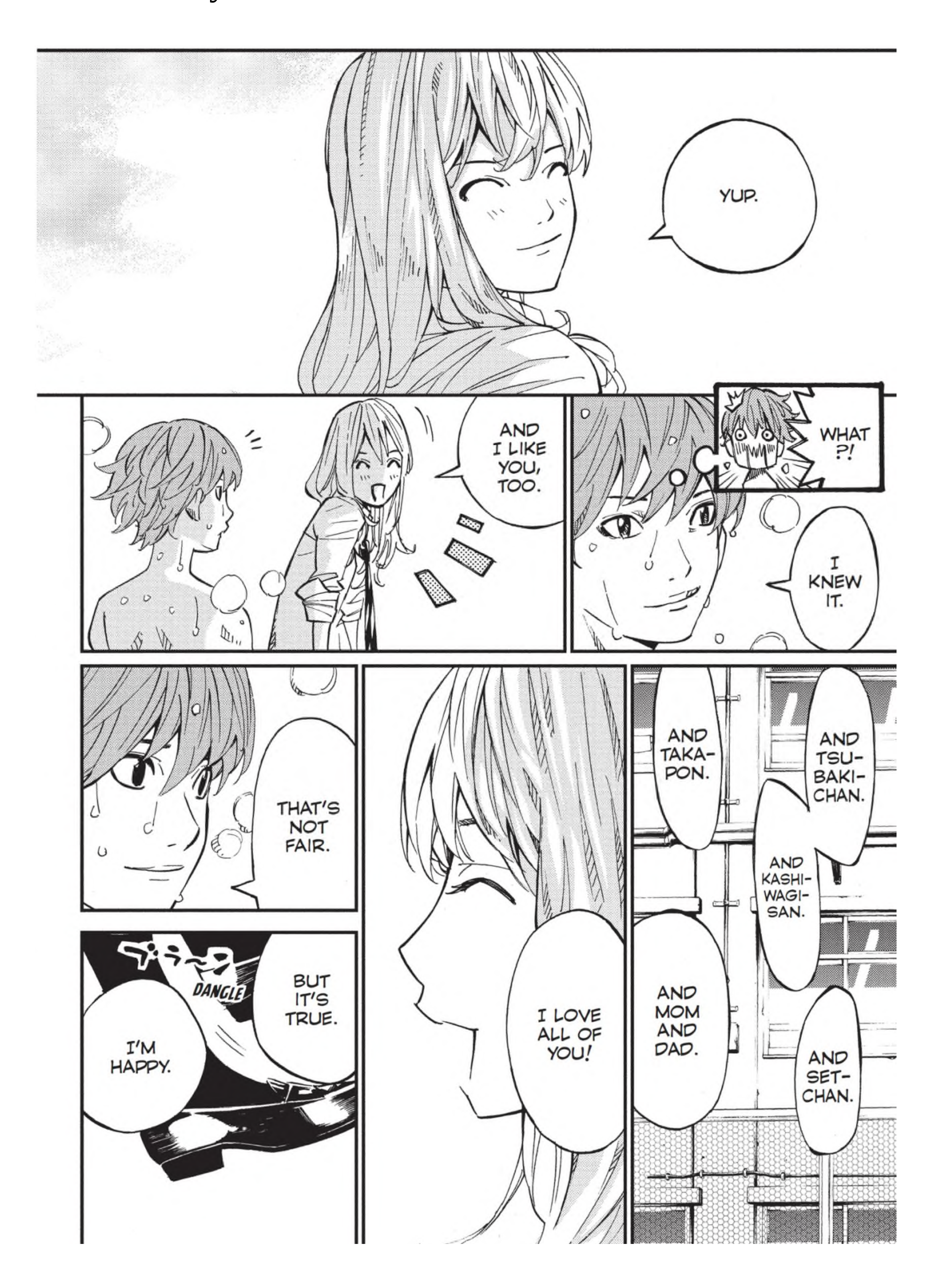
Lo que ella quiere decir con "saber" es otra pregunta.

El perdió a su madre cuando estaba en sexto grado, y hasta el final del segundo año de la escuela secundaria, era una cáscara vacía.

Pero después de conocer a Kaori en abril, al comienzo de nuestro tercer año, el volvió a la vida.
Siempre pensando en ella, él la sigue y la hace reír incluso cuando ella refunfuña.

Él es ... un hombre. Un hombre que puede atesorar a una mujer. Se ha convertido en un hombre de verdad.

Me pregunto si debería decirle lo que quiero decir con "hombre"... y soltarlo.



(NOTA: Kaori: sip. Ryota: que?!, Lo sabía. Kaori: también me gustas tu… y tsubaki-chan y Kahiwagi-san y Set-chan y Takapon y mi padre y mi madre. Os amo a todos. Ryota: no es justo. Kaori: Pero es verdad, estoy feliz).

Es algo que Kosei debería decirle cuando el crea que es el momento tiene que decírselo con sus propias palabras.

Kaori no necesita saberlo hasta entonces.

"Creo que es genial que tú y Kosei se hayan acercado tanto, ya sabes".

Lo digo en serio cuando lo digo, y Kaori se vuelve hacia mí con esta hermosa sonrisa en su rostro. Ella tiene un poco de crema batida de crepe en la mejilla.

Entonces las nubes se rompen, y estas débiles vigas caen sobre ella. Las franjas de su cabello de color claro comienzan a brillar, y eso me impresiona.

"Gracias, Ryota. Escucharte decir que... es un alivio. Muchas gracias."
Ese momento. Ella se ve inolvidablemente bella.
"¡Eres el mejor!", Me dice.
De repente, ella arranca la mitad del crepe que está comiendo y lo empuja en mi boca.

Ugh, eso es dulce. Mi hermana debe haber tirado toda la salsa de chocolate que le quedaba.

Kaori se está riendo tan fuerte por la expresión de mi cara. El sonido de su voz, el pilar de la luz blanca, la música de violín que tocaba sola, la dulzura del chocolate y la crema batida mezclada con un poco de amargura, todas estas cosas están marcadas en mi corazón ...

Todavía no lo he olvidado.

Epilogue [♪You're Amazing] Kaori Miyazono

Aquí en la sala de música, solo quedamos tú y yo.

"Está bien, vamos a empezar de nuevo! Obtén el tempo de tu piano ahora mismo. Primero, dum, da, da, dum, da, da. Desde el poco ritardando [gradualmente disminuyendo un poco], es duum, dah, dah. Disminuya la velocidad así, y luego haga el tempo primo [volviendo a la velocidad original], donde repite ese primer dum, da, da ".

Toco el borde del atril.

"Sí, claro", murmuraste, sentado en la silla del piano, "si mantienes ese ritmo para tu violín, eso solucionará el problema".

"Asi ... más o menos, ¿no?"

Me respondes con calma. "No puede ser" más o menos "que mi piano coincida bien, ¿sabes? Mantengo el tempo de acuerdo con la longitud de la tecla en la partitura".

"¿Qué, estás diciendo que tengo un mal sentido del ritmo? Bien. "Voy al reproductor de CD en el escritorio de la maestra. "Vamos a bailar y ver cuál de nosotros tiene un peor sentido del ritmo. Eres preciso como un metrónomo, pero no prestas suficiente atención a los detalles como los cambios sutiles. Esa gran cabeza tuya está llena de lógica, no sientes el ritmo con todo tu cuerpo, ¿verdad? "

Recojo de al lado del reproductor el CD que traje. No lo he escuchado todavía, así que estoy muy emocionada.

"¿Qué CD es ese?"
"Es 'Love's Sorrow'. El violín es tocado por el mismo compositor Fritz Kreisler ".

Tus ojos se abren de par en par con sorpresa. Me preguntas: "Sabía que él un músico, pero puede existir una grabación de audio? Por supuesto, desde que estuvo activo en el siglo XX, después de Edison, debe haber dispositivos de grabación... ¿Es un remaster del registro original o algo así?

"Sip. Hay CDs para grabaciones de hace unos cien años, pero este es el más nuevo, grabado en 1938. Y, solo costó doscientos yenes en el gran supermercado frente a la estación, tres paradas antes que la nuestra. ¡Lo encontré en la bandeja de gangas!

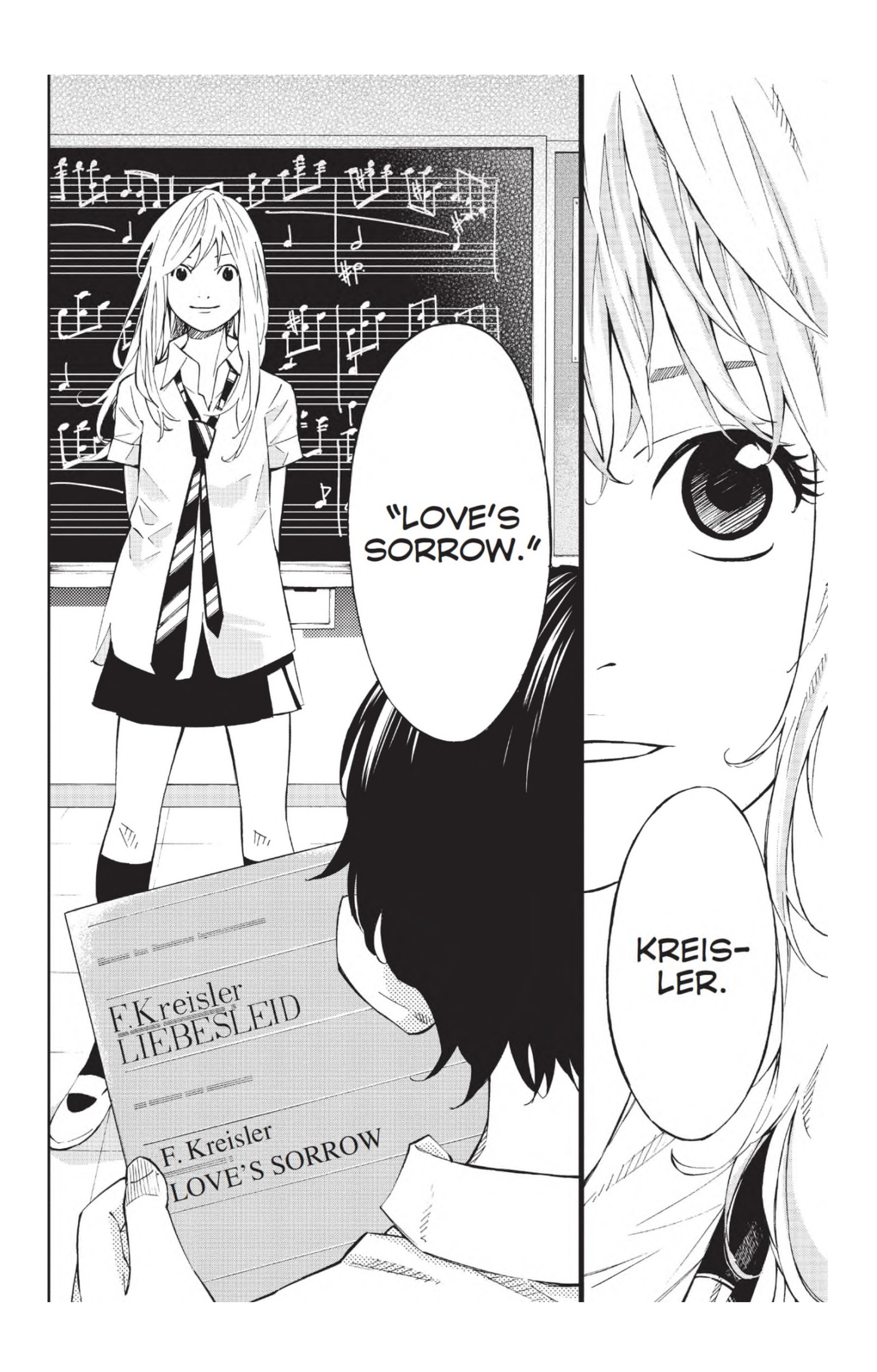
Camino hacia ti y extiendo la caja del CD para que puedas ver más de cerca la etiqueta del precio. Está en la envoltura de plástico. Luego arranco la envoltura.

"Estaba a la venta 'porque nadie lo quería? Lo hace parecer aún más barato ", dices con una sonrisa irónica.

"Lo que sea. Olvídate de las personas que no aprecian su valor. Para nosotros, es una actuación casi divina. Si las instrucciones del compositor en la hoja son absolutas, como usted dice, entonces averigüemos si siguió sus propias instrucciones cuando lo tocó".

Pongo el CD en el reproductor, presiono el botón y selecciono "Love's Sorrow".

En medio de un poco de ruido y una especie de falta de eco, la música de violín comienza a fluir.


KREIS-
LER.
"LOVE'S
SORROW."
F.Kreisler
LIEBESLEID
F. Kreisler
LOVE'S SORROW

"Ahora, vamos a bailar. Veamos tu famoso ritmo dirigido por la partitura. Trataremos de sentirlo con todo nuestro cuerpo".

Extiendo mi mano, pero tú, suavemente, me rechazas.

"No creo que tengamos que bailar. Podemos resolverlo simplemente escuchando."

"Esta canción fue creada como música de baile, de acuerdo con la propia historia del compositor. El hecho de que nunca hayamos bailado un vals en un castillo de Viena no significa que no podamos bailar. ¡Vamos!"

Pero solo sonríes vagamente y no te levantas.

"Olvídalo, bailaré sola. Mira."

Presiono rebobinar para volver al principio y luego comienzo a bailar, extendiendo mis extremidades libremente, como me plazca.

Es una melodía triste, y el ritmo se triplica como un vals. Un poco de ruido añade una nota nostálgica.

Las instrucciones en la hoja no te dicen cuántos latidos hay en un segundo o un minuto. “Comience con el tempo de Ländler, luego exprese [toque expresivamente]; Imaginando un amor pasado, los sentimientos se derraman; ralentizar grazioso [con gracia]. Vuelve a la velocidad original. Repite ". Eso es todo lo que dice.

Ländler es un antiguo tipo de música de baile en triple tiempo que se originó en Austria y sus alrededores. No sé qué tan rápido es, nunca he escuchado a un verdadero Ländler. Creo que debe haber sido tranquilamente como

una canción popular. Se dice que una vez que el vals se hizo popular, Ländler se dejo de bailar porque el ritmo era demasiado lento.

La dirección que el compositor puso en la hoja dice que imita el ritmo de una antigua tradición que desapareció hace mucho tiempo, que nadie recuerda.

Entonces, ¿por qué preocuparse por cuántos latidos por segundo debería ser?
Expresivamente, emocionalmente, con gracia, todo lo que tienes que hacer es seguir esas instrucciones y tocar en el tempo que desees.
Hago dos giros elegantes en mis dedos de los pies y termino golpeando una pose.

Tú me aplaudes

"Eso fue maravilloso."
"Gracias."

Me inclino, y cuando levanto la vista ya estás frente al piano, tus largos dedos sobre el teclado.

"Me di cuenta del tempo", dices. "Voy con lo que tocó el compositor, ¿verdad?"

Comienzas, y es exactamente el mismo tempo que el CD, una reproducción casi puniblemente precisa.

“Tu turno, toca tu violín. A este tempo”.

Estoy asombrada por tu interpretación, pero levanto mi violín de la mesa.

Superponiendo la imagen que me dio el CD, acaricio las cuerdas.

Resuenan, y las vibraciones se filtran en mi cuerpo.

Sí ... poco a poco, tu piano y mi violín se mezclan.

Eres increíble. Ya has captado el ritmo que mejor me sienta.

Tu piano se siente tan bien.

Por eso quiero tocar con todo lo que atesoro, por supuesto.

Eres realmente increíble.

Estoy muy contenta de poder actuar contigo.

Poner mi sonido sobre tu piano me hace feliz. Es tan divertido. Me acelera el pulso.

Mi corazón está latiendo con fuerza. Es casi difícil respirar.

Eres increíble. Increíble, ¿de acuerdo?

Epílogo

Siempre quise escribir una historia que te haga sentir como si estuvieras escuchando música.

Me gustaría expresar mi agradecimiento a quienes me brindaron la oportunidad de novelizar el manga Your Lie en abril. La historia original es muy hermosa y conmovedora y tiene un cierto dolor y dulzura y amargura.

Me sentí realmente atraído por ella.

Describir la música en palabras es muy desafiante. Antes de comenzar, el editor en jefe me miró seriamente y me preguntó:

"Música, tonos, ¿cómo pretendes transmitir todo eso?"

Recuerdo que responder que las expresiones abstractas basadas en imágenes no serían suficientes y que quería retratar de la manera más particular posible a un personaje que entendía la música lógicamente a través del lenguaje y los valores numéricos.

Incluiría escenas que no fueran líricas para que el lirismo se destaque.

Sacudiendo mi ansiedad sobre si tengo algo que mostrar por todo mi esfuerzo, les presento humildemente este libro a ustedes, queridos lectores.

Supongo que muchos de ustedes tienen algo de experiencia aprendiendo a tocar el piano. Yo también tomé lecciones cuando era niño.

Soy una de esas personas que abandonó, aburrida de los ejercicios de Czerny, porque necesitaba estudiar para los exámenes de ingreso a la escuela secundaria. Por no hablar de ser un profesional de los conciertos, no aspiraba a una carrera como pianista.

El único Beethoven que puedo tocar es "Für Elise", el único Mozart es la "Marcha turca", así que olvídate de Chopin, ese es mi nivel.

Por un tiempo, toqué canciones de anime y demás para divertirme los fines de semana, pero una vez que empecé a ocuparme de mi primer trabajo, sin darme cuenta, dejé de abrir la tapa de mi piano.

En esta ocasión, después de una larga pausa, traté de tocar el piano vertical en la casa de mis padres. Ya que tocan y lo afinan anualmente, el instrumento en sí todavía está en servicio activo.

Abrí la partitura para "The Well-Tempered Clavier Book 1: 1" de Bach, famosa como el acompañamiento de piano para "Ave Maria" de Gounod, con la esperanza de poder tocar algo tan simple como eso a primera vista. (La pieza hace acto de presencia en este trabajo.)

Si solo era entretenido, lo logré, lo cual fue algo satisfactorio. Me sorprendió que mis dedos recordaran.

He escrito muchas novelizaciones sobre personajes que enfrentan todo tipo de desafíos, pero la mayoría de las veces, carezco de experiencia personal y necesito usar mi imaginación en base a la investigación en curso.

Esta vez fue diferente. Tal vez porque la poca experiencia y conocimiento que tengo se estaba interponiendo en mi

camino, simplemente tocar el teclado de mi PC no daba lugar a las mejores expresiones. Al obtener y difundir las notas a mi lado, tuve que tocar el escritorio con los dedos. "Aire piano" era lo que necesitaba para proceder.

Fue una experiencia extraña para mí. Había sido lo suficientemente presuntuosa como para pensar que podía escribir novelas en mi cabeza, por lo que era humillante.

En realidad, el CD que Kaori muestra (?) En el epílogo se debe a un episodio de la vida real. Busqué una grabación en línea durante mucho tiempo y finalmente conseguí una, pero tres días después, tal como escribí en este libro, encontré una en una caja de ganga. En ese momento, un profesor llamado Nozomu Itoshiki gritó "¡Estoy desesperado!" En mi corazón (risas).

Cuando lo verifiqué, el año fue diferente de la grabación que ya tenía, así que por supuesto que lo compré.

Para todas las piezas mencionadas en el manga original o para ser usado en el anime, y también para cualquiera que quisiera incluir en estas historias, saqué mi casa por los CD que había recolectado cuando era más joven. (Antes de convertirme en novelista, había estado en un grupo de coros que a menudo cantaba música clásica, por lo que en ese momento yo era un fanático semi-serio. Para mí, las competiciones significaban competiciones de coros). Los que no tenía, los compré y escuché todas las canciones mientras trabajaba. De hecho, nunca antes había escrito mientras escuchaba música. Me sentí algo renovado.

Realmente me encantaba la música. Lo hago incluso ahora, en el fondo. Clásico especialmente.

Así que esperaba poder contar un día una historia que te haga sentir como si estuvieras escuchando música.

Pero mi interés cambió a la narración en sí misma, y ese se convirtió en mi trabajo. Se convirtió en mi vida entera, hasta el punto en que ya no escuchaba música.

Ahora estoy pensando que me gustaría empezar a escuchar música de nuevo. ¡Espero poder seguir con el coro también!

Finalmente, me gustaría expresar mi gratitud a todos los involucrados.

A Naoshi Arakawa-sensei, al departamento editorial de la revista Monthly Shonen Magazine, a Miss Etsuko Oguchi, una maestra de piano que se encargó de la investigación y verificación de los hechos, y al editor a cargo, ya todos los demás que se dedicaron a esta publicación. Muchas gracias por su orientación.

Sobre todo, les agradezco a todos ustedes, desde el fondo de mi corazón, queridos lectores, por haber recogido estas historias.

Yui Tokiumi

Mientras escuchaba la última interpretación grabada de Kreisler de "Love's Sorrow", de 1942

Sobre los autores

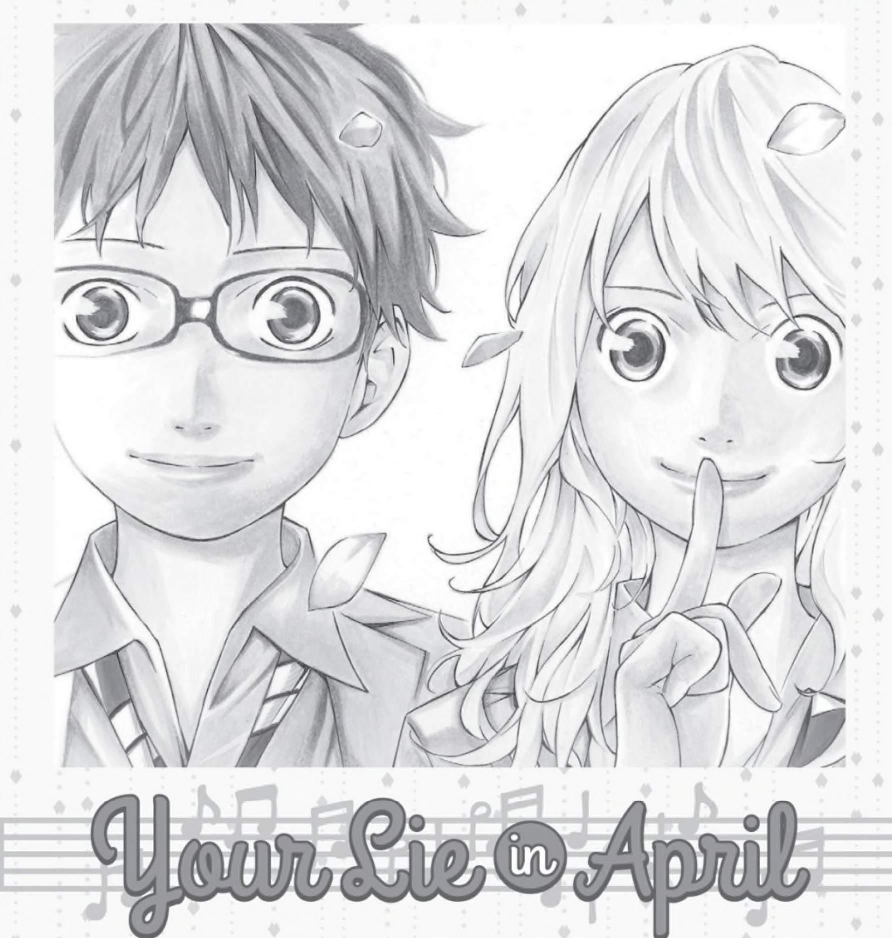
Antes de convertirse en novelista, la autora Yui Tokiumi trabajó en un museo en el que participó en investigaciones arqueológicas y etnográficas. Es conocida por sus adaptaciones de la literatura clásica japonesa, así como de cómics de calidad.

El creador Naoshi Arakawa ganó el 37º Premio Kodansha Manga (División de Niños) por Your Lie in April, solo unos años después de su debut. Su oferta más reciente incluye el fútbol femenino de la escuela secundaria.



"Your Lie in April is about two things: loss and love... A sight to behold." —Kotaku

"A happy melody...about the power of music to inspire, to energize, to bring sunshine back into a life that's lost it." —Anime News Network



A LIFE IN MONOTONE

Kosei Arima was a piano prodigy until his mother died suddenly, changing his life forever. Driven by his pain to abandon piano, Kosei now lives in a colorless world. He has resigned himself to a bland life, until he meets Kaori Miyazono—a violinist with an unorthodox style. Can she bring Kosei back to music, and back to life?

A YALSA "Great Graphic Novels for Teens" Selection!

KC KODANSHA COMICS

NOTA DEL TRADUCTOR A ESPAÑOL:

He visto en internet que hay muchos fans de esté manga que deseaban otro final. Muchos de ellos se llevaron un buen chasco al ver que el anime tampoco cambio el final, cosa que ha sucedido con otros mangas. Por mi parte he traducido esta novela con mi Ingles básico, y mi escaso japonés, para disfrutar en mayor profundidad de sus personajes y sobre todo admirar esa fuerza vital que tiene Kaori. Algunos me dicen que tiene esa fuerza vital porque sabe que va a morir. ¿Acaso no sabemos todos que vamos a morir?

Por último, pero no menos importante, el apellido Miyazono se escribe con los kanjis, que se pueden leer como: 宫 princesa 園 parque, ¿no os recuerda la primera vez que Kosei se fija en ella al llegar al parque?

Y su nombre de pila se escribe かをり, en Hiragana no en Kanji, si lo escribes tal cual en un diccionario de japonés te responderá nombre de mujer, pero con el sonido romanji, lectura latina de la silabas japonesas, Kaori si que tiene significado: Se escribe en kanji: 香り o 薫り ambos significan aroma, fragancia o esencia. El paralelismo con la breve floración de los cerezos y su fuerte significado en la cultura japonesa creo que están detrás del nombre de Kaori y de que para los japoneses la vida es efímera como la flor del cerezo y que por tanto hay que amarla hasta que cae el último pétalo. Es solo mi opinión, solo se lo que se y además no es mucho…

Y que no se me olvide agradecer a Ferindrad por corregir el manuscrito.

Shevek